



Boletín

*En consulta con
el pueblo*

**Centro de
Información Científica**



Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión
Adjunto al Comité Central del PCC

No.40
La Habana, Año 2019

**“LA OPINIÓN PÚBLICA ES EL FACTOR MÁS PODEROSO
Y DECISIVO DE LA REVOLUCIÓN”**



Fidel Castro

Estimado lector (a):

En esta edición, En consulta quiere hacer llegar a los lectores algunas de las ponencias más destacadas en la VII Conferencia Científica Nacional Los estudios sociopolíticos y de opinión en su 50 aniversario. También se propone un pequeño homenaje póstumo a quien fuera investigador de nuestro centro y luego un permanente colaborador que nos legó valiosas enseñanzas, el compañero Reinerio Lorenzo.

Esperamos su colaboración.

Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión
Adjunto al CC del PCC
Centro de Información Científica
Calle C, N° 408, e/ 17 y 19,
Vedado, Plaza de la Revolución,
La Habana

Teléfonos: 8325546-48 y 8308000
E-Mail: cicespo@op.cc.cu

Consejo de redacción:

*Dr. Raimundo Espinosa Aguilera
Dra C. Marcela González Pérez
MsC. Jorge González Corona
Esp. Ernesto Campos Cárdenas
Lic. Orlando Delgado Marsal*

Formato y edición:

*Lic. Olga Averhoff Espinosa
Ing. Yoany Fuentes Ruíz
Esp. Lidia García
ISSN: 2312-2698*

Tabla de Contenido

EL ESTUDIO DE LA OPINIÓN DEL PUEBLO: UN ASUNTO DE INTERÉS PARA LA SEGURIDAD NACIONAL CUBANA.....	5
<i>MsC. Ernesto Campos Cárdenas y Lic. Antonio Frómeta Martínez</i>	
IDEAS DE FIDEL CASTRO RUZ ACERCA DEL PAPEL DEL PARTIDO EN LA SOCIEDAD Y LA CONTINUIDAD HISTÓRICA DE LA REVOLUCIÓN..	19
<i>Lic. Nury Dorticós Ramos</i>	
EVALUACIÓN DE LA POLÍTICA CUBANA DE PREVENCIÓN DEL CONSUMO DE DROGAS EN EL ÁMBITO ESCOLAR	28
<i>MsC. Daile Simón Romero, Dra. C. Mercedes de Armas Alonso y MsC. Silvia Esther García Méndez</i>	
PRINCIPALES TEORÍAS SOBRE EL ANÁLISIS DE CONTENIDO	39
<i>MsC. Yurixa Varela Graverán</i>	
EL DESARROLLO LOCAL Y LA PARTICIPACIÓN SOCIAL EN EL MUNICIPIO DE SAN LUIS.....	49
<i>MsC. Farah Maria Muguercia Montes de Oca</i>	
APRENDIENDO A ESCRIBIR. UNA EXPERIENCIA MUY PERSONAL.....	60
<i>Dr. Reinerio Lorenzo Toledo</i>	
WORDAIZER, UN SOFTWARE PARA FORMAR NUBE DE PALABRAS... 	63
<i>Ing. Yeinelis Hierrezuelo Ramírez</i>	
LOS AUTORES DICEN: LA OPINIÓN PÚBLICA	73
<i>Jordi Berrio</i>	

El estudio de la opinión del pueblo: un asunto de interés para la Seguridad Nacional cubana

MSc. Ernesto Campos Cárdenas

Investigador Auxiliar del CESPO

Lic. Antonio Frómeta Martínez

Especialista del CESPO

La vida en sociedad genera la necesidad de comunicación del individuo con sus semejantes, para intercambiar puntos de vista, convicciones e interrogantes con otros. La opinión pública es un componente esencial que cobra vida en el proceso de la comunicación; pero no solo en el intercambio de información entre individuos, va más allá, a las interrelaciones entre sujetos implicados en determinada actividad conjunta y al resto de los actos comunicativos que realizan los hombres¹.

Según Lenin "...el conocimiento social del hombre (es decir, las diferentes opiniones y doctrinas filosóficas, religiosas, políticas, etc.) refleja el régimen económico de la sociedad,..."² el contenido de las opiniones nos informa acerca del modo de vida de la gente, o sea, la síntesis de las relaciones económicas, políticas, sociales, ideológicas y afectivas.

El Sistema de Estudios de la opinión del pueblo surge en 1967, bajo el influjo de Fidel, con el objetivo de trasladar a la dirección del Partido el sentir de la población en relación con diversos asuntos de la opinión pública, un fenómeno social complejo que transversaliza todos los procesos de la comunicación y la sociedad en general y tiene implicaciones en las ciencias sociales en su conjunto, debido a su gran complejidad, de ahí que hasta hoy no exista consenso para una definición general.

En el Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión se ha profundizado en la teoría de la opinión pública, teniendo en cuenta los análisis y las definiciones de diversos autores, especialistas e investigadores, principalmente de América Latina y se ha formulado una propuesta, tomando en consideración las principales características de la sociedad cubana actual.

En tal sentido, la **Opinión pública** "es el conjunto de procesos psicosociales que comprenden verbalizaciones y conductas manifiestas, caracterizados por la interacción de las personas en grupos, cuya base está en la historia, tradiciones y modos de socialización, en un sistema político y económico dado que, en su espacio público,

¹ Marx, Carlos y Engels, Federico. (1979). *La ideología alemana*. Ed. Política, La Habana, p. 30.

² Lenin, Vladimir Ilich. (1984). *Tres fuentes y tres partes integrantes del Marxismo*. Obras completas, Tomo 23, Ed. Progreso, Moscú, p. 45.

funciona como mecanismo básico de activación de asuntos de interés de la mayoría, en los que se fija la actitud de sus integrantes hacia acontecimientos o fenómenos de la vida social y hacia la actividad de partidos, instituciones o personas, manifestándose como respuesta o reacción ante la gama de necesidades materiales y espirituales, o ante situaciones o hechos de significación social. Tiene un carácter dialéctico e histórico-concreto, toma en consideración las peculiaridades históricas, nacionales, las relaciones económicas del país, los intereses de las clases y de los grupos sociales. En ella influye de manera significativa la información de los medios de comunicación masiva, los que usualmente marcarán sus principales intereses”.³

La Revolución Educacional y Cultural que ha tenido lugar en Cuba, así como el desarrollo de las info y telecomunicaciones, propician y estimulan el acceso de las personas al enorme volumen de información existente hoy y contribuye al desarrollo de la Opinión Pública no solo a partir de vivencias. Las opiniones se forman como resultado de procesos comunicativos en los que las personas participan, tales como: conversaciones, clases, espectáculos culturales, medios de prensa, el cine, la radio o la TV, los libros y, en continuo crecimiento, las redes sociales y otros sitios digitales.

Históricamente Estados Unidos (EE.UU.) ha considerado a la Revolución Cubana como un problema de su seguridad nacional, lo cual obedece a objetivos hegemónicos, y a que nunca ha tolerado un hecho social, cultural, político y económico de tanta trascendencia para sus intereses de dominación, de ahí las constantes y sistemáticas agresiones de todo tipo que desde 1959 despliega para derrocarla, restituir el capitalismo dependiente y su dominio colonial sobre la nación antillana.

El presente artículo aborda la interrelación que se establece entre el estudio de la opinión pública que realiza el Sistema de Estudios de la Opinión del Pueblo y la guerra económica y mediática (*método de no violencia*) que lleva a cabo en estos momentos el imperialismo, para fomentar la división y crear corrientes de opinión pública en favor de sus objetivos de reinstalar el régimen capitalista neocolonial, en un complejo escenario de cambios, con la actualización del Modelo Económico y Social socialista.

Visualizar el análisis de los estados de opinión con un enfoque de seguridad nacional para la labor ideológica del Partido en un municipio, tiene una significativa importancia que conlleva una preparación integral de la red de activistas del país, así como de los equipos de estudios sociopolíticos y de opinión, de tal manera que puedan orientar con mayor intencionalidad la captación de estos matices y alertar a la dirección del Partido de la presencia e incidencia de la labor subversiva del enemigo en distintas localidades del país.

³ CESPO. *Glosario de Términos más utilizados en los Estudios Sociopolíticos y de Opinión*. 23 de septiembre de 2017, p. 35.

Apuntes sobre la opinión espontánea y su estudio por el Partido para la actividad práctica de Dirección Política de la Sociedad.

La dirección política de la sociedad (en lo adelante DPS) es el proceso tendencialmente sostenido y jerarquizado de ejercicio del poder popular, singularizado por la relación estratégica y táctica entre dirigentes y dirigidos en la proyección, coordinación, regulación, valoración e impulso de la autodeterminación democrática y la gestión colectiva masiva de los propósitos políticos compartidos de producción progresivamente orgánica, de las nuevas relaciones sociales socialistas⁴, para lo cual se deben tener en cuenta, entre otros, los elementos siguientes:

La **opinión espontánea** constituye uno de los componentes primarios de la opinión pública; es cualquier criterio, juicio, comentario o expresión de las personas sobre algún aspecto de la realidad que se emite espontáneamente, sin que medie una indagación, lo cual implica que se manifiesten libremente, sin detenerse a meditar acerca de su elaboración o implicaciones, o sea, hablan sin barreras.⁵

El **método de consulta con las masas** de Fidel y la Dirección de la Revolución, no es más que el conjunto de procedimientos que permiten al dirigente tomar conciencia de los problemas y apropiarse de ellos políticamente, contando con el concurso de las masas. El empleo de este método implica una conexión entre dirigentes y dirigidos en su escenario cotidiano, le permite al decisor estar informado y sensibilizado directamente y le brinda la posibilidad de enriquecer sus ideas, orientarse y a su vez orientar. Es contar con la voluntad política colectiva del pueblo, entendida también como conciencia colectiva de la significación, finalidad, y potencia que se tiene, así como de la necesidad y el derecho de expresarla en la acción cotidiana. Así el Comandante en Jefe pensó siempre al pueblo como sujeto político masivo, desde su unidad y organizado para el cumplimiento de su deber y el disfrute de sus derechos.⁶

El Sistema de Estudios de Opinión del Partido contempla la captación y estudio de las opiniones espontáneas del pueblo que, acerca de diversos temas de la realidad sociopolítica, se suscitan en las diferentes localidades de todos los municipios del país, lo cual también constituye un **mecanismo de dirección política de la sociedad** que le permite al dirigente pulsar el criterio de las masas sobre distintos asuntos que impactan la opinión pública de manera favorable o desfavorable, lo que resulta de suma utilidad para la toma de decisiones y un importante recurso cultural político que articula la dirección política de la sociedad en la adopción y cumplimiento de las decisiones pertinentes sobre la base de la producción de las nuevas relaciones de carácter socialista.

⁴ Tomado de Camilo Rodríguez Noriega (2016). *La dirección política de la sociedad en la transición socialista cubana ¿campo de la Ciencia Política?* Escuela Superior del Partido Níco López, La Habana.

⁵ CESPO. *Glosario de términos más utilizados en el Sistema de Estudios Sociopolíticos y de Opinión*, La Habana, 2017, p. 34.

⁶ Rodríguez Noriega, Camilo (2010). *El método fidelista de relación y de consulta con la masa*. Revista Cubana de Ciencias Sociales, enero-junio, La Habana.

Trabajar sistemáticamente en un Comité Municipal del PCC con el sentir del pueblo, conocer lo que piensa, lo que le inquieta y disgusta, así como sus proyecciones como **sujeto político de la Revolución Socialista** son de suma importancia y resulta coherente con los principios de la dirección política de la sociedad. Desde temprano Fidel vio en las masas la fuerza social motriz del proceso histórico cubano, “...sin movimiento de masas no hay revolución posible”. La lógica histórica del pueblo como sujeto político valora la calidad de las relaciones de clases, grupos e individuos que lo componen, incluyendo las necesidades e intereses, con las de aquellos con los cuales se identifica o se distancia, así como con la realidad a cambiar. No debe interpretarse al sujeto político de la revolución socialista como una fuerza homogénea y monolítica, ya que porta una diferenciación sociológico-política y cultural, en virtud de la cual, determinados sectores actúan como vanguardia revolucionaria y otros no⁷.

Fidel tempranamente decía: “Trato de palpar constantemente el estado de ánimo de la opinión pública, trato de conocer el pensamiento de cada cual, trato de conocer lo que se lee y lo que se escribe sobre cada problema. Vigilo atentamente todo lo que a la opinión pública se refiere, porque en nuestra filosofía política la opinión pública es el factor decisivo”⁸

Pero no se puede obviar que, en ese espacio público, donde se genera y desarrolla la opinión pública cubana, el enemigo trabaja para lograr sus objetivos en el actual escenario, lo que provoca un enfrentamiento sistemático a la labor subversiva y a las agresiones del imperialismo en el plano social, económico y mediático principalmente.

Propósitos, estrategias del imperialismo hacia Cuba. El escenario actual.

Al analizar la historia de este asunto, se conoce que desde la época del naciente imperialismo norteamericano y su expansión al oeste sobre la base del genocidio de la población originaria, al igual que hacia México, Centroamérica y el Sur del continente, las miradas de sus gobernantes no estuvieron ajenas a la posibilidad de adueñarse de Cuba, primero por su posición geográfica para el comercio y segundo por la expansión de su poderío naval, tan necesario para ellos ante la presencia de los ingleses en nuestros mares.

Inicialmente intentaron la compra de la isla a los españoles, y a partir de entonces se multiplicaron estos intentos. En 1898 intervienen en la lucha de los patriotas cubanos contra el colonialismo español y ocupan militarmente el país, lo que fue refrendado por la Enmienda Platt aprobada por el Presidente Mc. Kinley en el mes de marzo de 1901 e impuesta a la Asamblea Constituyente de Cuba, que la aprobó el 12 de junio del

⁷ Tomado de Camilo Rodríguez Noriega (2016). *Prefacio al estudio de la comprensión fidelista de pueblo como sujeto político fundamental de la Revolución Cubana*. Revista Marx Ahora, N° 41, La Habana, pp. 118-135.

⁸ Castro Ruz, Fidel (1959). *Discursos en la Ciudad de Santa Clara, Villa Clara, 6 de enero, también en el pronunciado en La Habana*. Ciudad Libertad, La Habana, 8 de enero.

propio año, lo que le facilitó al Gobierno estadounidense apoderarse de los principales recursos naturales del país y lograr un total dominio de su escenario político.

Así, sus embajadores en Cuba, clásicos procónsules romanos, intervenían en cuantos conflictos se desarrollarían en la nación caribeña y propiciaban la actuación de su gobierno en todo evento político que pudiera afectar sus intereses, como las intervenciones de 1906 y 1912. En tal sentido, también actuaron en aquellos eventos políticos que consideraban les pudieran perjudicar, como los acontecidos en 1930, 1933 y 1952 con el golpe de Estado de Batista. Esta política injerencista e intervencionista fue definitivamente interrumpida el 1^o de enero de 1959, con el triunfo del Ejército Rebelde.

A partir del avance de la Revolución y el fracaso de la invasión mercenaria de Playa Girón, así como de los diversos intentos contrarrevolucionarios y terroristas fallidos, comenzaron a orientar su estrategia con mayor énfasis en los proyectos de subversión política e ideológica, por medio de campañas basadas en técnicas de desinformación y diseminación de una matriz de opinión pública contraria a los intereses del pueblo cubano y su Revolución. Todas estas acciones propiciaron sucesos tales como: la Operación Peter Pan, salidas ilegales del país, el anticomunismo, la demonización de la figura de Fidel y otras dirigentes principales de la Revolución, así como el fomento de divisiones internas de todo tipo, con énfasis en sectores estratégicos de la nación como el de los intelectuales, artistas y los jóvenes.

El uso de la mentira, la provocación y la manipulación, es un método y una práctica de los gobernantes de Washington desde su surgimiento como Estado, con la utilización de campañas para crear **estados de opinión**⁹ a lo interno de la nación que desean dominar y así conformar una imagen del país favorable a sus intenciones: hegemónicas.

- 1960 (Eisenhower): la promoción de la invasión con su campaña de anticomunismo, buscando apoyo interno y la construcción de una falsa imagen de Cuba, principalmente en América Latina y el Caribe
- 1961-63 (Kennedy): la distorsión de la solidaridad de Cuba con revolucionarios de otros países de América Latina, así como la retirada de los cohetes y las fuerzas soviéticas del territorio nacional.
- 1963-68 (Johnson): la reiterada presión para que Cuba cesara su ayuda a los movimientos de liberación de Latinoamérica y rompiera con la URSS.
- 1968-74 (Nixon): la continuidad de las agresiones anteriores, pero con la aplicación de políticas más lesivas.

⁹ Es la reacción de un grupo de personas en un mismo lugar o en varios simultáneamente, ante un hecho o acontecimiento de la realidad social que afecta en algún sentido sus intereses. Es el momento de surgimiento y formación de un proceso de opinión pública. Tiene determinada duración en el tiempo. Tomado del *Glosario de términos más utilizados en el Sistema de Estudios Sociopolíticos y de Opinión* del Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión, La Habana, 2017.

- 1974-76 (Ford): sobre la retirada de las tropas cubanas de Angola, el cese del apoyo a la independencia de Puerto Rico, la continuidad de la exigencia de ruptura de las relaciones con la URSS y el cese de la ayuda a los movimientos de liberación en América Latina.
- 1976-80 (Carter): se reitera la exigencia de la retirada de las tropas cubanas de Angola, otras anteriores e incorpora el tema de la falsa violación de los derechos humanos en la isla.
- 1980-88 (Reagan): la agudización de los ataques anteriores y la introducción del tema relativo al supuesto tráfico de drogas desde Cuba, así como la exigencia de aceptar el regreso de los balseros con antecedentes penales que se fueron del país.
- 1988-92 (Bush): la demanda de reformas capitalistas en la isla, la realización de elecciones seudo democráticas, la liberación de los presos contrarrevolucionarios, la manipulación del tema de los derechos humanos, centrado en la participación en Cuba de organizaciones internacionales de derechos humanos y en el estímulo de la emigración ilegal con fines políticos, así como la intención declarada de agredir militarmente a Cuba .Se refuerza el Bloqueo Económico Comercial y Financiero con la aprobación de la llamada Ley Torricelli.
- 1992-2000 (Clinton): reitera la tergiversación de la situación de los derechos humanos, reclama la celebración de elecciones multipartidista y la realización de cambios en el sistema económico hacia el libre mercado. Se refuerza el Bloqueo Económico, Comercial y Financiero con la aprobación de la llamada Ley Helms-Burton.
- 2000-2008 (W. Bush): el apoyo recrudescido a la contrarrevolución interna, creación de estaciones de radio y la TV contrarrevolucionarias, la aplicación aún más agresiva de la Ley Helms Burton y el intento del aislamiento político y económico.
- 2008-2016 (Obama): aplicación del llamado Smart Power (poder inteligente); incremento de la presión económica, principalmente en el sector financiero, la promoción de la democracia burguesa a través del llamado “tendido de puentes” con la aplicación de estrategias, como el desmontaje de la historia, unido al el restablecimiento de las relaciones diplomáticas, el inicio de un limitado proceso de normalización de las relaciones entre los dos países y la confesión pública de que el Bloqueo Económico había fracasado, al no lograr el permanente objetivo de un cambio de régimen.
- 2016-(Trump): el regreso a una política aún más agresiva, con el desmontaje de la incipiente normalización de las relaciones promovidas por Obama, el recrudescimiento a un nivel cualitativamente superior del Bloqueo Económico Comercial y Financiero, la declarada aplicación de la Doctrina Monroe y el

aumento de las actividades subversivas de todo tipo, según el Manual de la llamada Guerra de Cuarta Generación ..

El fundamento de toda esta actuación de sucesivos gobiernos estadounidenses reside en la aplicación de un pensamiento filosófico y político que no cambia, destruir a la Revolución y restaurar el capitalismo en Cuba, aunque las administraciones y los partidos políticos en el gobierno sean diferentes. En este empeño han utilizado ampliamente expertos dedicados a fabricar mentiras (conocidas como *fake news*) o falsas matrices de opinión contra la Revolución Cubana y sus organizaciones políticas, sociales, culturales y militares.

Resulta de especial importancia analizar el escenario actual en que los imperialistas, especialmente del actual Gobierno de EE.UU., cifran sus esperanzas en la supuesta vulnerabilidad de las nuevas generaciones y de determinados grupos o sectores de la sociedad que se vienen estructurando con el proceso de actualización del Modelo Económico y Social, teniendo muy en cuenta que sus estudios sobre nuestra realidad van dirigidos a fomentar acciones que introduzcan la división, la apatía, el desaliento, el desarraigo y la falta de confianza y seguridad en la dirección de la Revolución y en el Partido.

Ante este escenario, es una necesidad impostergable reforzar el enfrentamiento a las causas y condiciones que propician no pocas manifestaciones de indisciplina social, ilegalidades, delitos, especulación y acaparamiento, hechos de corrupción y otros fenómenos negativos que, junto a manifestaciones de burocratismo y negligencia, socavan las bases de nuestra sociedad socialista en construcción.

Los temas de opinión portan la subjetividad humana en una sociedad y responden a intereses individuales en primera instancia. El enemigo conoce que la opinión pública se articula a partir de hechos de la vida cotidiana que se reflejan en la conciencia, a veces de manera distorsionada, y pueden inducir a acciones y actitudes contrarias a los intereses objetivos del sujeto en cuestión y de la sociedad. En muchas ocasiones, estimulan valores morales opuestos al Socialismo y promueven códigos de conductas contrarios a nuestro sistema político, económico y social.

Las deficiencias y dificultades que persisten en la compleja tarea de construir una sociedad solidaria, próspera y sostenible son utilizadas inteligentemente por el enemigo histórico de la nación cubana, cuya estrategia actual no difiere en esencia de la utilizada en los primeros años del triunfo revolucionario y se instrumenta mediante campañas mediáticas que divulgan conceptos como “la inviabilidad del socialismo cubano”. Su agresión ha transitado en el tiempo con un sentido eminentemente programático por parte de sus ejecutores, mantienen el objetivo de lograr un cambio de régimen, al tiempo que se atemperan a nuevas formas de pensamiento y al desarrollo de la tecnología y las infocomunicaciones en el mundo.

Estas estrategias, programas y acciones concretas toman en consideración las experiencias que los fascistas alemanes desarrollaron ampliamente en la guerra

psicológica como un sistema de medios con base en la confusión demagógica y la desinformación. En esta época de regreso de la “guerra fría”, el enemigo arriba a la conclusión de que ella no constituye exclusivamente un medio de la estrategia militar, sino un instrumento de la estrategia política, cuyos efectos en América Latina se aprecian especialmente en Venezuela, Colombia, Argentina, Chile, Perú y Brasil. En su enfrentamiento, se alcanzó un logro relevante cuando en la Cumbre de la CELAC celebrada en La Habana en el año 2004, unánimemente los jefes de Estado y Gobierno de América Latina y el Caribe proclamaron a la región como Zona de Paz en la que debe prevalecer la integración, la cooperación respetuosa, la solidaridad y el diálogo político para la solución de conflictos y diferencias, lo que constituye una efectiva forma de enfrentar y neutralizar el enorme poderío militar de EE.UU.

Esta estrategia se relaciona con la actividad de desestabilización contra países socialistas y todo Estado que desarrolle una política independiente en relación con los intereses hegemónicos del imperialismo. El objetivo se concentra en destruir la ideología socialista y subvertir el poder político de los países progresistas, al tiempo que promueve la actividad desestabilizadora desde posiciones aparentemente inofensivas, que se concentran en crear y orientar, desde el exterior, una opinión pública favorable a sus intereses de dominación.

Allan Dulles, tempranamente, siendo director de la CIA, en su libro *El Arte de la Inteligencia* (1963) planteaba: “...sustituiremos sus valores sin que sean percibidos por otros falsos y los obligaremos a creer en ellos; la honradez y la honestidad serán ridiculizados, innecesarios y convertidos en un vestigio del pasado..., proporcionaremos el despotismo de los funcionarios, el soborno, la corrupción, la falta de principios”.

Este enunciado ha caracterizado a la política de EE.UU. contra Cuba, la que se siguió desarrollando hasta llegar a la actual “guerra mediática” o “guerra de cuarta generación”, cuyo rasgo principal es la manipulación de la opinión pública, comenzando por la generación de matrices de opinión con fines perspectivas, con acciones que se apoyan en las difusión de ideas y actitudes egoístas e individualistas, tratando de provocar cambios en el **clima de opinión**¹⁰ y en los sentimientos de la gente, mediante procesos de persuasión que desemboquen en una acción social en contra del sistema político y del Socialismo en Cuba.

¹⁰ Confluencia del fundamento axiológico del consenso social y las reacciones cambiantes del pueblo ante acontecimientos del contexto. Es el consenso básico de la sociedad en torno a determinados asuntos y como sustento de la opinión pública. El clima de opinión se nutre de la identidad de nuestro pueblo y de la experiencia histórica de su sociedad. Es una de las manifestaciones de la identidad (que se hereda, pero que también se adquiere; cada generación recibe su legado y lo recrea, lo cambia y lo transforma según su contexto) objetivada en opiniones colectivamente compartidas y socialmente aceptadas o predominantes. Es el componente menos dinámico de la opinión pública, pero que no significa que no cambie. Tomado de Luis Badía (1996). La opinión pública como problema, apuntes para un estado en cuestión, *Revista Voces y Culturas N° 10, Barcelona*, p. 64 y de Carolina de la Torre. La discusión conceptual de lo cubano en Cuba y en el exterior. *Panel 1 Ob. Cit.* p. 68.

En el medio académico y de inteligencia, Joseph S. Nye, en 1996, quien era asistente del Secretario de Defensa de la Administración Clinton, planteó: "...el país que mejor sepa conducir la revolución de la información, será el más poderoso y en el futuro previsible, ese país será EE.UU." Un año después, David Rothkopf, también ligado a los órganos de inteligencia, definió: "...inevitablemente, EE.UU. es la nación indispensable en el manejo de los asuntos globales y es el principal productor de productos informativos..., es interés político y económico de EE.UU. asegurarse de que si el mundo se dirige hacia un idioma común, este sea el Inglés; si el mundo se dirige hacia normas en materia de calidad, seguridad y telecomunicaciones comunes, estas sean americanas; si el mundo se está interconectando a través de la música, la radio y la televisión, su programación sea la de EE.UU.; y que si se están desarrollando valores comunes, sean valores con los que los ciudadanos de EE:UU. estén cómodos. Para EE.UU. uno de los objetivos básicos de la política exterior en la era de la información debe ser ganar la batalla de los flujos informativos, dominando las ondas igual que Gran Bretaña reinó una vez sobre los mares" (In praise of cultural imperialism)¹¹.

Siguiendo esta línea, el especialista e investigador John Arquila, en su libro "Acerca de la estrategia de información", en 1999 planteó que: "...no es quien tenga la bomba más grande el que ganará los conflictos del mañana, sino el que narre mejor la historia".

Los más recientes ejemplos de esta última frase los apreciamos en el programa sobre el desmontaje de la historia que Obama esgrimió de manera directa contra nuestro país en su discurso cuando visitó la isla, y la política de Trump sobre el regreso a la Guerra fría, con su "América primero", que para Cuba implicó nuevas agresiones, para congraciarse con sectores de extrema derecha y la mafia anticubana de Miami, que tiene al mundo en jaque, sean "amigos" o "enemigos"; véanse los casos de México y Corea del Norte.

Mucho antes del ulterior desarrollo de esta teoría y estrategia, Fidel expresó: "...hoy parece como si se empeñaran en destruir los valores que la Revolución ha creado; en destruir la fuerza más poderosa con que la Revolución cuenta que es la fe del pueblo; en destruir la fuerza más poderosa con la que la nación cuenta, que es su opinión pública".

Al respecto, Miguel Díaz-Canel (2014) planteó: "En su estrategia subversiva contra Cuba, el imperialismo tiene entre sus objetivos priorizados a los jóvenes, en particular a los estudiantes. Sueña con introducir una cuña entre las distintas generaciones que llevamos adelante la Revolución. Lo sabemos, y no estamos cruzados de brazos: la dirección del Partido le presta a este tema estratégico una atención especial."¹²

¹¹ Tomado de MsC. Ing. Carlos del Porto Blanco (2011). *Ciberdefensa, una necesidad de nuestro tiempo*. CUJAE.

¹² Díaz-Canel, Miguel. (2014). *Discurso pronunciado el 10 de enero en Ciudad Libertad. Acto por el 55 Aniversario de la entrada de Fidel a La Habana*. Tomado de Periódico Juventud Rebelde 11 de enero.

El Sistema de opinión del pueblo, a partir de ideas y convicciones del Comandante en Jefe, tiene posibilidades de aportar al desenmascaramiento de esta política y promover, a su vez, un mayor conocimiento sobre el modo en que operan las instituciones norteamericanas especializadas en la subversión contra Cuba.

Las opiniones espontáneas constituyen un juicio de valor de las personas acerca de la vida cotidiana y su entorno económico, político, social y cultural que, en el caso de Cuba, forma parte de un proceso de comunicación entre la dirección del Partido y el pueblo, por lo que su estudio sistemático, sobre bases científicas, propicia que se conozcan valoraciones, actitudes, acuerdos, desacuerdos y la percepción de la población sobre asuntos de interés social, político y económico, lo que favorece la toma de decisiones.

En la década de los 70', en pleno auge de la confrontación con el campo socialista, del cual formaba parte Cuba, ideólogos y académicos norteamericanos dieron carácter teórico a políticas que devinieron muy agresivas en lo sucesivo, en el enfrentamiento entre el socialismo y el capitalismo. Nos referimos a las llamadas: "Tendido de puentes", "Desideologización", "Corrupción desde dentro" y "Convergencia", esta última denominada también "Centrismo" que, en estos días, vemos florecer reflexionando alrededor del criterio de personas que creen en la irrealizable posibilidad de integración de lo mejor del socialismo y el capitalismo en un solo sistema, bautizándolo al antojo de la facción polemizante y desconociendo la esencia excluyente de ambas formaciones económico sociales.

Sobre esta base se instrumentan planes de subversión política e ideológica que, lamentablemente contribuyeron significativamente a la desintegración de la URSS y del campo socialista en las postrimerías del pasado siglo.

Otro método a tener en cuenta es la radiodifusión hacia el exterior, que en 1935 tuvo a Cuba como conejillo de indias, para lo cual realizaron un estudio del perfil del radio oyente cubano, de forma tal de poder medir la influencia en sus preferencias, gustos y opiniones sobre aspectos sociales, políticos y económicos, lo que mantienen hoy por distintas vías. Algo similar sucedió con la televisión en América Latina y el mundo.

Así, el 20 de mayo de 1985, el Congreso de EE.UU. aprobó la mal llamada emisora Radio Martí como sección de la Agencia de Información Nacional de EE.UU., (USAID), vinculada a sus órganos de Inteligencia, en especial la CIA, con un millonario presupuesto para la subversión ideológica y cultural. Esta agresión radioelectrónica se intensifica en marzo de 1990 con el inicio de las transmisiones de la también mal llamada TV Martí desde los cayos de la Florida, con el uso de diferentes variantes tecnológicas, tales como aviones y globos aerostáticos.

La guerra mediática ha transitado por distintos métodos, desde la operación Mangosta 1961-63, hasta el nuevo rostro del Soft Power de Obama. Sus acciones siempre han perseguido el objetivo de desmotivar, desorientar, desacreditar, despolitizar,

desideologizar e influir en la opinión pública para destruir a la Revolución desde dentro, sin un disparo.

Lo anterior se sustenta en una amplia labor de inteligencia, con técnicas sofisticadas de recopilación de información. Para ello exploran diversas posibilidades, fuentes humanas, públicas y abiertas (desde la prensa escrita, hasta folletos de organismos, libros y otros medios) y las ventajas del desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TICs), así como de las infocomunicaciones.

Edgar Hoover, fundador del FBI, y su director hasta 1972, acuñó una frase: “la información es el poder”, que justificó siempre las acciones del gobierno norteamericano en función de obtenerla. Más recientemente, uno de sus principales ideólogos, el académico Zbigniew Brzezinski, asesor de Seguridad Nacional desde Carter hasta Obama, sentenció: “El poder global debe desempeñarse en la dominación cultural y ejercerse mediante su hegemonía¹³ sobre las comunicaciones, las diversiones populares y la cultura de masas”, lo cual explica la política de influencias y de dominación que vienen desplegando mundialmente y en el tradicional enfrentamiento a la Revolución cubana.

El diseño para actuar sobre los estados de opinión y sus consecuencias contempla conceptos como el llamado “marketing”, en el que se inserta una exaltación del comercio capitalista, introducido a través del vínculo con la comunidad cubana en el exterior, a la que Obama calificó en 2014 como “los mejores portadores de sus valores”.

Además, se esfuerzan por diseminar un patrón de valores negativos en las familias que reciben remesas, en los trabajadores de la esfera no estatal, así como en la “llamada sociedad civil”, que tratan de oponer al Estado Revolucionario. Al mismo tiempo buscan diseminar la cultura de las sociedades capitalistas de consumo en los estilos de vida, la ropa y el vestuario de moda, la música y el acceso a la información mediática por medio de celulares, tablets y otras vías desarrolladas por la ciencia y la tecnología.

Hoy utilizan, en especial, la interceptación de las infocomunicaciones, como los denunciados Sistemas “PRISM” y “Echelon”, que son capaces de interceptar y entrelazar millones de informaciones por hora a nivel mundial, así como vincularlas al control que poseen sobre Internet y los sistemas que pasan por las empresas norteamericanas, también denunciadas por William Assange y Edward Snowden en los escándalos de *Wikileaks*.

¹³ Hegemonía es el modo de articulación política sociocultural que impone, reafirma y recrea el poder (económico, político, cultural) dominante. Parte de entender que el poder condensa las relaciones sociales de fuerzas (políticas, económicas, culturales, ideológicas), articulándolas –de modo subordinado y jerárquico- para regirlas en función de los intereses de una clase o sector de clase, que se constituye en bloque dominante- hegemónico. La hegemonía alude a un modo de ejercer la dominación desde un “complejo entrecruzamiento de fuerzas políticas, sociales y culturales”. Es precisamente por ello que interactúa directamente con lo cultural, articulando particularmente los procesos de la vida cotidiana con las distribuciones (accesos y exclusiones) específicas del poder. Tomado de Isabel Rauber (2016). *Hegemonía, poder popular y sentido común*. Medellín, Colombia V. 16 No 1, enero-junio, pp. 1-357.

Estos métodos y medios, cuyos objetivos son enajenar el apoyo y respaldo de la población al sistema político cubano a través del desencanto y el desaliento, basados en la insatisfacción y las dificultades económicas, son abordados desde perspectivas multidisciplinarias como las Ciencias Políticas, la Psicología, Sociología y la Teoría de la Comunicación, entre otras. Hoy se comunica, se informa, se influye y se persuade, se crea y se recrea la opinión pública mediante los medios masivos de comunicación y el uso de las TICs. Donde hay comunicación, hay terreno abonado para la formación de la opinión y la correspondiente posibilidad de debate y comparación, pues todo proceso comunicativo, según Raúl Rivadeneira, trae consigo el contenido de un mensaje que genera respuesta y esa respuesta encierra, a su vez, una opinión y una posición.

Hoy en día las empresas de la comunicación en EE.UU. se convierten en grandes monopolios que rebasan el marco nacional, para la producción de información distorsionada, diseñada para manipular al individuo, su conciencia y sistema de valores.

Fidel, reflexionando sobre este asunto en una ocasión dijo: “Cuando surgieron los medios masivos se apoderaron de las mentes no solo a base de mentiras, sino de reflejos condicionados. No es lo mismo una mentira que un reflejo condicionado: una mentira afecta el conocimiento, el reflejo condicionado afecta la capacidad de pensar”.¹⁴

Carlos Marx, en el 18 Brumario de Luis Bonaparte, denunció: “...el proceso de manipulación de la opinión pública por parte de la burguesía como clase consolidada en el poder, para crear un ambiente favorable en el proceso de toma de decisiones, aunque el recurso del que se valga sea la mentira”.

El Marxismo afirma la diversidad de climas de opinión pública en dependencia de las clases sociales que existan en una sociedad y que, con la llegada de la burguesía al poder, sus representantes controlan el funcionamiento de la sociedad civil, la producción y el Estado, y su ideología se convierte en dominante. Hacia ahí van dirigidos los métodos del enemigo, en eso se basa la política de subversión y desestabilización aplicada por Obama que, en el 2010, destinó 450 millones de dólares al trabajo de subversión directa en Latinoamérica, bajo la llamada “promoción de la democracia” (de ellos, 20 millones fueron para Cuba).

Según el ideólogo norteamericano Gene Sharp “...la naturaleza de la guerra en el siglo XXI ha cambiado..., nosotros los estadounidenses combatimos con armas psicológicas, sociales, económicas y políticas”. El concepto de subversión del enemigo está dirigido a definir la actuación sobre la conciencia de un país con el fin de inspirar acciones desestabilizadoras favorables a sus intenciones políticas, utilizando la propaganda y acciones prácticas ante un hecho o acontecimiento, para influir en la opinión pública que puede regular el comportamiento social en función de sus intereses hegemónicos y de dominación.

¹⁴ Castro Ruz, Fidel. (2010). *Mensaje a los estudiantes*. Versión digital, pág. 12, 17 de noviembre de 2010.

A modo de conclusión, alertamos sobre la llamada “guerra de cuarta generación” que implementa el enemigo contra nuestro país, que no emplea la fuerza del armamento convencional, sino que, a través de medios creativos, innovadores, tecnológicos y el uso de tácticas cautelosas, se dirige a mellar el pensamiento de los cubanos para llevar a cabo sus intenciones. La campaña de los símbolos, dirigida sobre todo hacia los jóvenes, constituye una táctica “paso a paso” de la guerra no convencional. Son maniobras para ganar mentes y corazones de la población con una avasalladora manipulación mediática que mueve emociones, apela a los sentidos, miente, tergiversa, oculta y confunde por diferentes vías.

Los riesgos y vulnerabilidades presentes hoy en la sociedad cubana se relacionan con insuficiencias en la información, el debilitamiento del hábito de lectura, sobre todo en las nuevas generaciones, la ignorancia e ingenuidad política, la ausencia de una definición clara de la posición política de personas, que constituyen una fuente para la estrategia imperialista que trata de captar individuos “apolíticos”, individualistas, desinformados y sin interés por su historia patria; por lo general ciudadanos insensibles ante la lucha por el desarrollo humano en Cuba y el Mundo. Ellos tienden a convertirse, al final, en defensores serviles del imperialismo, apenas sin darse cuenta y reconocerlo conscientemente. Estos riesgos pudieran llegar a convertirse en amenazas a la seguridad del país, si no se impulsa una ofensiva para su enfrentamiento oportuno.

Los aspectos analizados hasta aquí nos indican que en los asuntos relacionados con el estudio de la opinión pública en la Cuba de hoy, en un contexto complejo y pletórico de contradicciones, es conveniente profundizar en el enfoque de **Seguridad Nacional**¹⁵. En la construcción de las nuevas relaciones sociales de carácter socialista, el Partido enfrenta una batalla de ideas crucial, por lo que la recepción confiable, con inmediatez y calidad, de las opiniones de la población sobre asuntos de interés político, económico, cultural y social, así como su tratamiento y seguimiento, resulta de gran utilidad para el proceso de toma de decisiones.

En tal sentido, como explicara el MSc. Wilfredo Carbonell, “saber escuchar es una facultad inherente al hombre en sociedad y constituye una de las premisas esenciales para el ejército de hombres y mujeres que tienen la misión por el Partido de ser activistas de la opinión del pueblo”¹⁶, que con su esfuerzo y dedicación diaria, permiten al Partido en cada municipio, provincia y en el país, trabajar cotidiana y sistemáticamente

¹⁵ Estado alcanzado en correspondencia con la capacidad del Partido Comunista de Cuba, instituciones estatales y gubernamentales, las organizaciones sociales y de masas para promover, preservar y defender los fundamentos políticos, sociales y económicos de nuestro Estado. Es la condición necesaria alcanzada por el país, en correspondencia con su poderío nacional, que le permite prever y acometer acciones, para el logro y la preservación de sus intereses y objetivos nacionales, pese a los riesgos, amenazas y agresiones de carácter interno y externo. Tomado de Colegio de Defensa Nacional. *Fundamentos de la Seguridad Nacional*, 7^{ma} versión, febrero, 2010, pp. 7-33.

¹⁶ Limonta Carbonell, Wilfredo. (2007). *El Sistema de Opinión del pueblo, ¿un grupo de personas que dicen lo que hacen?* Boletín En Consulta con el pueblo No 21, La Habana.

con el sentir de la gente, algo que, como hemos analizado, es muy importante para el bienestar social.

En ese empeño es esencial reforzar, en los activistas de opinión del pueblo, la conciencia de la importancia del trabajo que realizan, su utilidad y sentido estratégico. El perfeccionamiento de la preparación de dichos compañeros, además de los integrantes de equipos de estudios sociopolíticos y de opinión, funcionarios, técnicos, investigadores y especialistas con una mayor intencionalidad, permitiría mejorar el funcionamiento del sistema, así como conocer cada vez mejor el impacto de las acciones subversivas del enemigo imperialista y la contrarrevolución interna.

En momentos en que se recrudecen las agresiones contra nuestra Patria por parte del actual Gobierno de EE.UU., es relevante estar atentos a las acciones del enemigo, dirigidas a manipular hechos o eventos en función de su política subversiva, y la labor de los activistas de Opinión del Pueblo, contribuye a que se pueda alertar oportunamente al Partido para enfrentarlas.

Teniendo en cuenta el escenario descrito y la relación preparación-ubicación de nuestras fuerzas, debemos insistir en que funcione bien y esté a tono con la realidad del contexto que vivimos; por cuanto el enemigo está igualmente preparándose para estar en los lugares donde puedan producirse distintos eventos, cuyas opiniones pudieran ser manipuladas o inducidas dentro del trabajo subversivo; allí también los activistas de opinión de pueblo deberán estar alertas pues son parte de la base y de uno de los principales eslabones de defensa de la Revolución en los momentos actuales.

Bibliografía

- Badía, Luis. (1996). *La opinión pública como problema, apuntes para un estado en cuestión*. Revista Voces y Culturas N° 10, Barcelona, p. 64.
- Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión. (2017). *Glosario de términos más utilizados en el Sistema de Estudios Sociopolíticos y de Opinión*, La Habana.
- Colegio de Defensa Nacional. *Fundamentos de la Seguridad Nacional*. (2010). 7^{ma} versión, febrero, pp. 7-33.
- De la Torre, Carolina. *La discusión conceptual de lo cubano en Cuba y en el exterior*. Panel 1 Ob. Cit. p. 68.
- Del Porto Blanco, Carlos. (2016). *Ciberdefensa, una necesidad de nuestro tiempo*. Conferencia. Centro Universitario José Antonio Echeverría, La Habana.
- Díaz-Canel Bermúdez, Miguel. (2014). *Discurso pronunciado en el Acto por el 55 Aniversario de la entrada de Fidel a La Habana, Ciudad Libertad*. Periódico Juventud Rebelde, 11 de enero.
- García Iturbe, Nestor. (2017). *La subversión como instrumento de la política exterior de EE.UU.* Instituto Superior de Relaciones Internacionales, Curso de Postgrado, Ed., La Habana.
- _____. *La subversión política e ideológica*. Conferencia, Instituto Superior de Relaciones Internacionales. La Habana.
- Lenin, Vladimir I. (1984). *Tres fuentes y tres partes integrantes del Marxismo*. Obras completas, Tomo 23, Ed. Progreso, Moscú, p. 45.
- Marx, Carlos y Engels, Federico. (1979). *La ideología alemana*. Ed. Política, la Habana, p. 30.
- Rauber, Isabel. (2016). *Hegemonía, poder popular y sentido común*. Medellín-Colombia V. 16 N° 1, enero-junio, pp. 1-357.

- Rivadeneira Prada, Raúl. (2007). La opinión pública. Análisis, estructura y métodos para su estudio. Ed. Trillas S.A., México, pp. 5-6.
- Rodríguez Noriega, Camilo. (2016). *Prefacio al estudio de la comprensión fidelista de pueblo como sujeto político fundamental de la Revolución Cubana*. Revista Marx Ahora, N° 41, La Habana, Cuba, pp. 118-135.
- _____. *La dirección política de la sociedad en la transición socialista cubana ¿campo de la Ciencia Política?* Programa de Formación Doctoral en Dirección Política de la Sociedad, Escuela Superior del Partido Níco López, La Habana.
- Romay Guerra, Zuleica. (1999). *La opinión pública: criterios desde la experiencia cubana*. Boletín En consulta con el pueblo N° 4.
- Valdés-Dapena Vivanco, Jacinto. (2002). *La propaganda radial en el esquema de las operaciones de subversión política ideológica de la guerra psicológica contra Cuba*. Centro de Investigaciones Históricas de la Seguridad del Estado, La Habana.

Ideas de Fidel Castro Ruz acerca del papel del Partido en la sociedad y la continuidad histórica de la Revolución

*Lic. Nury Dorticós Ramos
Comité Municipal del PCC, La Habana del Este*

Introducción:

El propósito de esta ponencia es exponer ideas fundamentales del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz acerca del papel del Partido en la sociedad y su labor teórica y política al calor del proceso de su formación y maduración, en su misión como educador de la sociedad cubana y garante de su continuidad histórica.

Es necesario profundizar en el papel de la ideología para desarrollar y consolidar nuestro proyecto emancipatorio y para enfrentar los nuevos retos y desafíos de la guerra ideológica y cultural desencadenada por el imperialismo.

Una tarea de singular importancia es la de desarrollar la teoría, sus fundamentos filosóficos, políticos y éticos, históricos y culturales, educar a las masas y perfeccionar la práctica del Partido Comunista de Cuba en función de las tareas fundamentales para alcanzar el socialismo próspero y sostenible al que aspiramos.

Para lograr dicho objetivo resulta imprescindible el estudio y la sistematización de las ideas y la práctica de Fidel, como parte del desarrollo de la ciencia y la conciencia revolucionaria que garantice el enriquecimiento del pensamiento político de la Revolución cubana y contribuya a un mejor desempeño en el accionar de los militantes y de todo el pueblo.

Una premisa fundamental para comprender el aporte de nuestro líder a la construcción de una teoría y práctica revolucionarias, es el estudio de los fundamentos políticos, filosóficos e históricos que constituyen puntos de partida y referentes teóricos: el pensamiento de José Martí y las ideas de los fundadores del socialismo científico.

Estas líneas abordan una aproximación al desempeño del Partido Comunista de Cuba en su formación histórica, en el presente y el futuro de la nación, con el objetivo de aportar razones que lo enlazan con los principios enarbolados por la Revolución desde 1959, ofrecer argumentos que faciliten concientizar los fundamentos acerca del papel que ha desempeñado como vanguardia política y la necesidad de ir perfeccionándolo para asegurar la existencia, desarrollo y continuidad de la construcción del socialismo. La profundización de estos contenidos y su vínculo con la labor partidista invitan a realizar un trabajo de investigación y estudio sistemático para su utilización como material de consulta en la labor docente en las escuelas del Partido.

Desarrollo

El estudio del papel del Partido en la sociedad cubana, se debe iniciar lógicamente desde su surgimiento. En el proceso de asumir el papel dirigente de la Revolución es necesario tener presente la figura central que se destacó desde sus inicios, que se convierte en el organizador, el líder admirado y más tarde el fundador y máximo dirigente del Partido Comunista de Cuba.

Al valorar el proceso de integración que tuvo lugar en los primeros años de la Revolución hay que tener en cuenta dos factores esenciales, la unidad alcanzada de todos los revolucionarios y el logro de constituir un partido de vanguardia. Al respecto el compañero Blas Roca expresó que bajo la dirección de Fidel ese logro fue esencial para iniciar la construcción del socialismo.”

La constitución de un Partido era una necesidad inaplazable. “...Sin el partido, —como subrayó múltiples veces Fidel— no podría existir Revolución, sin el partido nada podría darle continuidad a la Revolución. Y en este caso de nuestra patria, el partido surgió de la Revolución, nuestro partido se ha formado con la unión de todas las fuerzas revolucionarias,... De la unión, de la fusión de esas fuerzas bajo las banderas del marxismo-leninismo, nació nuestro partido.”¹

El hecho de que al triunfar la Revolución Cubana se careciera de un solo partido que condujera a la nación en las nuevas condiciones, demandaba vertebrar orgánicamente a las principales agrupaciones políticas que participaron en la lucha contra la dictadura en una sola organización de vanguardia. Reflexionando al respecto, el líder de la Revolución dijo en fecha tan temprana como el primero de diciembre de 1961:

“...El Partido Unido de la Revolución era, en primer lugar, una necesidad. ¿Por qué era una necesidad? En primer lugar, no se puede hacer una Revolución —sobre todo, no se puede llevar adelante una Revolución—, sin una fuerte y disciplinada organización revolucionaria.”²

No se trataba del tránsito formal, sino de un cambio cualitativo que provocara un salto en la razón de ser del Partido en Cuba: conducir cada vez más y mejor al sistema político y a la sociedad en general. Sobre este particular el Comandante en Jefe analizaba que: “...El Partido es el más formidable instrumento de la Revolución: es lo que le da la dirección, solidez y continuidad histórica a la Revolución...”³

Por tanto, al llegar a la culminación de la formación de la nueva vanguardia política revolucionaria que conduciría a la sociedad cubana, se estaba asistiendo al cumplimiento

¹ Castro Ruz, Fidel. (2011). *Asamblea de balance de la provincia de Oriente el 14 de marzo de 1974*. El Partido una revolución en la Revolución, Editora Política, La Habana, 2ª Ed. ampl., p. 122.

² _____ . (2011). *El Partido Unido de la Revolución Socialista*. Comparecencia en la Universidad Popular el primero de diciembre de 1961. El Partido una revolución en la Revolución, Editora Política, 2ª Ed. ampl., La Habana, p. 2.

³ Castro Ruz, Fidel. (2016). *Discurso acto por el XXII aniversario del Asalto al Cuartel Moncada. Santiago de Cuba 26 de julio 1975*. Tomado de Susi Sarfati, Salomón, Diccionario de pensamientos de Fidel Castro, Editora Política, 2ª Ed., ampl. La Habana, p. 297.

de la máxima aspiración partidista, a la organización que estaba llamada a encabezar la lucha desde los principios del marxismo – leninismo, de las ideas martianas y del pensamiento creador fidelista. Al respecto Fidel puntualizaba: “...La construcción de un partido marxista-leninista que dirige hoy la Revolución y garantiza su continuidad es una de la más grandes hazañas de nuestro pueblo de este período histórico”...⁴

En medio de esta coyuntura, el papel político de la clase obrera cubana es fundamental. Clase que lógicamente ya no es aquella que luchaba por el poder político antes del 59, sino que es una clase que forma parte del poder político, que se ha heterogeneizado hacia lo interno como consecuencia del desarrollo social alcanzado, que estrecha sus lazos con todos los actores sociales interesados en la transformación revolucionaria.

Los éxitos logrados por el pueblo en la construcción del socialismo son inseparables de su vanguardia política y fuerza dirigente. Todos los problemas básicos a resolver por la Revolución han sido objeto de análisis y discusión por el Partido desde su fundación, o sea, es el órgano rector de la sociedad, porque se lo ha ganado con su trabajo; por la justeza de su línea política; por su permanente vínculo con las masas. Esta fortaleza le permite su perfeccionamiento integral y permanente.

La existencia del Partido y la Revolución están indisolublemente ligadas. Todo lo que afecte a la misión de este, afecta a la Revolución, su obra creadora y el futuro independiente de la patria. Al respecto Fidel ha expresado:

“...nuestro partido es el cemento de la Revolución, es decir, lo que une, lo que aglutina, lo que resuelve...”⁵

“...La organización de vanguardia es fundamental. ¿Saben ustedes lo que le da seguridad a la Revolución? El Partido. ¿Saben ustedes lo que le da perennidad a la Revolución? El Partido. ¿Saben ustedes lo que le da futuro a la Revolución, lo que le da vida a la Revolución, lo que le da porvenir a la Revolución? El Partido...”⁶

“...Este Partido es fruto de la Revolución misma. La Revolución trajo al mundo al Partido, y ahora el Partido lleva adelante la Revolución. El Partido es un vehículo por excelencia y la garantía de su continuidad histórica.”⁷

En el Informe Central al II Congreso del Partido refiriéndose a esta idea, Fidel resalta: “Nuestro Partido Comunista, el mejor fruto de la Revolución y garantía por excelencia de su continuidad histórica...”⁸

En reiteradas ocasiones el compañero Fidel ha planteado la importancia de que el Partido, como fruto genuino de la Revolución y máxima expresión de la voluntad

⁴ Castro Ruz, Fidel. (1982). *Informe Central al I Congreso del PCC*. Editora Política, La Habana, p. 203.

⁵ _____. (2011). *IV Aniversario de la Integración del Movimiento juvenil Cubano, 21 de Octubre de 1964*. El Partido una revolución en la Revolución. Editora Política, 2ª Ed., ampl., La Habana, p. 105.

⁶ _____. (2011). *Asamblea de Balance de la Provincia de Oriente, 14 de Marzo de 1974*. El Partido una revolución en la Revolución. Editora Política, 2ª Ed., ampl., La Habana, p. 122.

⁷ _____. (2011). *Asamblea de Balance de la Provincia de La Habana, 20 de Marzo de 1974*. El Partido una revolución en la Revolución. Editora Política, 2ª Ed., ampl., La Habana, p. 129.

⁸ Castro Ruz, Fidel. (1980). *Informe Central al II Congreso del PCC*. Editora Política, La Habana, p. 99.

unitaria del pueblo cubano, esté en condiciones de enfrentar los nuevos retos y ejercer a cabalidad su condición de vanguardia. Al respecto, el líder expresaba:

“...el papel del Partido, el papel esencial como vanguardia de la Revolución, es hacer marchar adelante el desarrollo económico del país, hacer marchar adelante la producción, porque se hace la Revolución para eso y por eso: para satisfacer las necesidades materiales y culturales del pueblo; por eso y para eso se hace la Revolución y no debemos olvidarnos un solo día de ello.”⁹

El Partido es la fuerza dirigente de la sociedad por su responsabilidad histórica sobre los destinos del país y por su expresión máxima de la voluntad del pueblo cubano. Debido a la influencia que ejerce en la sociedad, a su liderazgo natural, afianzado en la confianza, el apoyo y el respaldo del propio pueblo, se ha hecho acreedor del respeto de todos. Fidel puntualizaba:

“Y siempre, siempre, como una cuestión esencial, como una cuestión fundamental, ante todo y por encima de todo, el pueblo, ante todo y por encima de todo, los sentimientos y las opiniones del pueblo trabajador, las opiniones de las masas trabajadoras...”¹⁰

Para asumir esta responsabilidad el Partido se perfecciona de manera permanente, aplicando de forma creativa los métodos y el estilo de trabajo, sobre la base de los principios establecidos en sus estatutos, donde particularmente se subraya que este asume el mandato del pueblo de orientar y coordinar los esfuerzos comunes de la nación, lo que le permite el incremento de su influencia en todas las esferas de la sociedad. Al respecto Fidel enfatizaba:

“¿Cuál es la función del Partido? Orientar. Orienta en todos los niveles, no gobierna en todos los niveles. Crea la conciencia revolucionaria de las masas, es el engranaje con las masas, educa a las masas en las ideas del socialismo y en las ideas del comunismo, exhorta a las masas al trabajo, al esfuerzo, a defender la Revolución. Divulga las ideas de la Revolución, supervisa, controla, vigila, informa, discute lo que tenga que discutir, pero no tiene las atribuciones de quitar y poner administradores, de quitar y poner funcionarios.”¹¹

Un elemento que caracteriza la dirección partidista es la dirección colectiva; sobre la aplicación de este proceder Fidel señala:

“Si le interesa al pueblo nuestra experiencia personal, podemos decir que, en realidad, no hay nada que produzca mayor satisfacción que discutir, que buscar a través de la

⁹ _____. (2011). *IV Aniversario de la Integración del Movimiento juvenil cubano, 21 de octubre de 1964*. El Partido una revolución en la Revolución. Editora Política, 2ª Ed., ampl., La Habana, p. 104.

¹⁰ _____. (1975). *Selección de Discursos Acerca del Partido*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, p. 26.

¹¹ Castro Ruz, Fidel. (2011). *Comparecencia por Radio y Televisión, 26 de marzo de 1962*. El Partido una revolución en la Revolución. Editora Política, 2ª Ed., ampl., La Habana, p. 49.

discusión las mejores soluciones, ni mayor satisfacción que cuando la responsabilidad las toman todos, las toma el Partido, las toma el pueblo. Creo firmemente en eso...”¹²

Para desarrollar su acción e influencia el Partido concentra sus esfuerzos en el trabajo político ideológico, de forma diferenciada y sistemática, a todos los niveles de la sociedad, hasta cada ciudadano, hombre a hombre y según las características y la complejidad del centro laboral o lugar de influencia y las condiciones del momento. Fidel defiende la superioridad del enfoque individualizado de la labor ideológica y precisa la eficacia comparativa entre las muchas vías y formas de realizarla, del contacto hombre a hombre. En sus palabras de clausura del V Congreso del PCC, reiteraba: “Aquí también hay que trabajar con los ciudadanos en concreto, uno por uno, no es solo el trabajo de la prensa y de la televisión, o de las conferencias, o de los mítines políticos, sino uno por uno. Y el trabajo uno por uno es histórico... Nuestros cuadros y los de la juventud tienen que trabajar así, y nunca dar a nadie por perdido.”¹³

Fidel ha trabajado para educar al Partido en la estrecha unidad dialéctica que debe asumir el discurso político, la información, propaganda y agitación, con la realidad social, con la vida cotidiana y las relaciones sociales materiales, con un novedoso enfoque integral, articulado y diferenciado. Planteó como parte indisoluble del combate ideológico y político el diagnóstico, análisis y búsqueda de soluciones a los problemas concretos que afectan a los ciudadanos, a todos, y a cada uno, pasó revista a los principales problemas que inciden en el desarrollo de la sociedad socialista y en el enriquecimiento de la vida espiritual.

Es imprescindible que exista una verdadera conjugación de los intereses individuales, de grupo y los sociales, asumir que el socialismo que se pretende construir se logrará con trabajo, con el esfuerzo cotidiano, conociendo y actuando en el marco de la legalidad socialista, por ello el peso fundamental del trabajo político ideológico está en la comunidad, donde el resultado de la labor ideológica debe revertirse en mejorar los servicios que repercuten en la población.

Como señalara el propio Fidel en el Consejo Ampliado de la UNEAC en febrero del 2001, aspiramos a tener uno de los socialismos más perfectos y para ello se ha de producir en los próximos años un salto en todas las esferas y la labor político ideológica también tiene que prepararse para dar ese salto cultural. Solo incorporando las realizaciones materiales y espirituales de la nación cubana, toda la riqueza de la cultura y el humanismo que ha creado el socialismo en Cuba, y todo el saber acumulado por la humanidad, puede el Partido liderar las nuevas transformaciones cualitativas, y desarrollar su labor de vanguardia de la nación.

Para Fidel el trabajo político ideológico se realiza:

¹² _____. Tomado de *Curso de las escuelas Municipales del PCC sobre Nuestros Principios y Medios de Lucha por el Socialismo*. Escuela Superior del Partido “Nico López”, p. 87.

¹³ _____. (2011). *Clausura del V Congreso del PCC*. El Partido una revolución en la Revolución. Editora Política, 2ª Ed., ampl., La Habana, p. 337.

“A partir de la más profunda convicción de que tenemos la razón y defendemos lo más justo, lo más hermoso, lo más humano, discutir todo el tiempo que haya que discutir, explicar todas las veces que haya que explicar. Enseñar, educar, no se puede hacer trabajo político en abstracto. Profundizar en los conocimientos, en las ideas, en lo que pasa aquí y en lo que pasa en el mundo. Ser francos, ser valientes, ser veraces.”¹⁴

El Partido, al asumir su responsabilidad en la educación y la formación política-ideológica de las nuevas generaciones, tiene en su organización juvenil, la Unión de Jóvenes Comunista, a su más cercano y activo colaborador.

El trabajo diferenciado con los niños, jóvenes y adolescentes debe alejarse de todo tipo de formalismo y lograr la integralidad de los factores que intervienen en su preparación.

Fidel ofreció la fórmula para asegurar el avance de la revolución en la guerra ideológica actual al señalar la necesidad de profundizar en la conciencia, formar carácter, educar en la dura escuela de la vida de esta época, sembrar ideas sólidas, predicar con el ejemplo y confiar en el honor del hombre.

El contexto actual matizado por una crisis general e integral, por los cambios y el desarrollo constante de la ciencia y la tecnología, sobre todo en el campo de la comunicación, trae consigo nuevas exigencias en el trabajo político ideológico, que bajo la dirección del Partido deben asumir los componentes del sistema político y utilizar para ello un sistema de influencias sistemáticas, intencionadas y cohesionadas, que den lugar a la transformación consciente de la forma de pensar y actuar del pueblo.

Es necesario que los elementos que participan en este proceso comprendan la necesidad de prepararse, de adquirir conocimientos, habilidades, métodos y vías para su desempeño eficaz.

Para lograr el alcance de los objetivos del proyecto socialista, ser el garante de la unidad de la nación y de la preservación de su independencia, un asunto de importancia decisiva es la militancia del Partido Comunista de Cuba. Es por ello que se ha mantenido una línea invariable en defensa de la calidad de sus filas, partiendo de una concepción sustentada en los pilares de la ideología de la Revolución Cubana y validada en el devenir histórico del pensamiento y la acción revolucionaria. Por eso el ingreso a esta organización política requiere de un alto grado de selectividad.

Fidel siempre ha sustentado la importancia del mérito en la condición de militante del Partido. Los principios de ingreso fueron formulados por él desde que comenzó el proceso de formación de la vanguardia. En el proceso de construcción del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba, precisó que no se puede ser un constructor del socialismo, ni un constructor del comunismo si no se es trabajador

¹⁴ Castro Ruz, Fidel. (2011). *Clausura del V Congreso del PCC. El Partido una revolución en la Revolución*. Editora Política, 2ª Ed., ampl., La Habana, p. 337.

ejemplar. Al respecto puntualizó que nadie que sea vago u holgazán tiene derecho a estar dentro del núcleo revolucionario, tiene que ser un trabajador ejemplar y aceptar la ideología de la Revolución. También enfatizó en que el militante tenga pleno apoyo de las masas y un sólido prestigio.

Estos principios han sustentado siempre el proceso de ingreso al Partido, con militantes escogidos de las masas, no admitidos por resolución, sino por su prestigio, autoridad y el reconocimiento de sus compañeros. El Partido no es una organización de masas: "...el Partido es una selección,... es una vanguardia...", expresó en comparecencia por Radio y TV, el 20 de mayo 1970.

Un elemento estratégico en estos momentos lo constituye el crecimiento de las filas, el Partido como elemento vivo también envejece, es necesaria su renovación constante, sin perder la calidad que requiere este proceso; la selección y preparación deben constituir elementos primordiales para lograr los integrantes que se necesitan. Inculcar disciplina, situarlos en condiciones de comprender las nuevas misiones en este contexto histórico, enseñarlos a multiplicar y transmitir a otros e impregnarles optimismo revolucionario debidamente fundamentado son elementos primordiales en el conocimiento de los que van a formar parte de la cantera.

A modo de reafirmación, el Comandante en Jefe expresó:

"La historia de los procesos revolucionarios demuestra que a veces se han seguido rumbos torcidos, que a veces se han cometido errores; de ahí la importancia de que el Partido sea de una calidad absoluta, y sea una garantía contra el error, por su apego a los principios, por su capacidad, por su unidad, por su espíritu fraternal... Si tenemos un partido de calidad, tendremos Revolución de calidad por mucho tiempo, y si la calidad está en la raíz del partido, tendremos por mucho tiempo un partido no solo bueno, sino cada vez mejor..."¹⁵

A los militantes les corresponde llevar a cabo la decisiva misión de ejecutar el trabajo de la organización en la actual coyuntura, cuyas complejidades requieren de una actuación eficiente y constituye un objetivo fundamental de su labor forjar con intencionalidad transformadora la visión hacia el presente y el futuro de la patria.

El Partido Comunista de Cuba defiende que es menester preservar siempre un proceso de regulación de sus filas teniendo como rasgo determinante la disciplina que, conjugada con la democracia interna, asegura su unidad política, ideológica y organizativa, la cual eleva su prestigio y autoridad ante las masas.

Las violaciones de la disciplina son sancionadas según la magnitud y consecuencias políticas y morales que provoquen, preservando la pureza de sus miembros, bajo el principio explicado por Fidel:

¹⁵ Castro Ruz, Fidel. (2011). *Discurso en la clausura de la Asamblea de Balance del Trabajo, Renovación y Ratificación de Mandatos del Comité Provincial del Partido*. Teatro Karl Marx, La Habana, 21 de octubre de 1975. El Partido una revolución en la Revolución. Editora Política, 2ª Ed., ampl., La Habana, pp. 150-151.

“... ¿Con quién hay que ser más exigente? Con el miembro de la organización; ¿cómo vamos a ser menos exigente con el miembro de la organización que con el que no lo es? ...Y hay que ser inflexible con esa falta, hay que exigirle responsabilidad; de manera que la gente vea que venir a esta organización no significa un privilegio, un placer, prebendas, mangonismo, mercedes de ninguna clase, ¡no!...”¹⁶

“Nosotros debemos aspirar no a hacer una obra pasajera, no a resolver los problemas de hoy, sino también los problemas del mañana... Cuando los años pasen —y los años pasan rápidamente— deseamos una obra basada en principios, basada en instituciones sólidas y nosotros estamos conscientes de que nos falta mucho por hacer todavía...”¹⁷

Cuidemos la ideología y la pureza del Partido, porque esa pureza, esa honestidad es lo que le da legitimidad, es lo que le da autoridad ante el pueblo y entre las masas. La ideología es también el arma de lucha frente a todo lo mal hecho, frente a las debilidades. La lucha ideológica ocupa para todos los revolucionarios la primera línea de combate, la primera trinchera revolucionaria.

El reto de hoy que el Partido ha de enfrentar en su condición de vanguardia de la sociedad requiere de un fortalecimiento orgánico, con militantes que sistematicen el estudio del pensamiento de Fidel, que lo asuman, lo materialicen y lo concreten en su actuar, en la práctica social y el trabajo diario.

Conclusiones:

El Partido ha demostrado a lo largo de estos años su capacidad política, moral y firmeza en los principios, lo que le ha permitido conducir a la sociedad cubana en las más difíciles condiciones. En el actual escenario de lucha ideológica debe empeñar sus esfuerzos en perfeccionarse e incrementar su influencia sobre las masas, en actuar con inteligencia, energía, creatividad y la celeridad requerida para vencer los desafíos de la nueva etapa de lucha, en la que la poderosa potencia imperialista no ha cejado en su empeño histórico de destruir la Revolución Cubana. De ahí que sea necesario hacer realidad las ideas del Comandante en Jefe que al plantear la urgente tarea del momento proclamó:

“Tenemos que levantar una montaña de acero, contra la cual se estrellen todo; tenemos que desarrollar un partido de acero; tenemos que asegurar la supervivencia de nuestra Revolución contra cualquier desvío, contra cualquier peligro, externo o interno, hoy, mañana y siempre...”¹⁸.

Para que el Partido pueda cumplir su misión fundamental, de ser por excelencia el vehículo y la garantía de la continuidad histórica de la Revolución, tiene que mantener

¹⁶ Castro Ruz, Fidel. (2011). *Comparecencia por Radio y Televisión, 26 de marzo de 1962*. El Partido una revolución en la Revolución. Editora Política, 2ª Ed., ampl., La Habana, p. 85.

¹⁷ _____. (2011). *IV Aniversario de la Integración del Movimiento juvenil cubano, 21 de octubre de 1964*. El Partido una revolución en la Revolución. Editora Política, 2ª Ed., ampl., La Habana, p. 105.

¹⁸ Castro Ruz, Fidel. *Clausura del V Congreso del PCC, Ciudad de La Habana, 10 de octubre de 1997*. El Partido una revolución en la Revolución. Editora Política, 2ª Ed., ampl., La Habana, p. 346.

su apego incondicional a los principios, a la ideología de la Revolución cubana y, especialmente, al pensamiento y la obra de Fidel.

Bibliografía:

- Castro Ruz, Fidel. (1975). *Selección de Discursos Acerca del Partido*. La Habana, Cuba. Editora Ciencias Sociales.
- _____. (1978). *Informe Central I Congreso del Partido*. La Habana, Cuba. Editora Ciencias Sociales.
- _____. (1980). *Informe Central II Congreso del Partido*. La Habana, Cuba. Editora Ciencias Sociales, dic.
- _____. (2001). *Consejo Ampliado de la UNEAC*. Granma. La Habana, Cuba, 26 de febrero.
- _____. (2011). *El Partido una revolución en la Revolución*. La Habana, Cuba, Editora Política.
- Comité Central del PCC (1998). *Debemos garantizar que el Partido desempeñe su papel rector de la sociedad, en las actuales circunstancias*. Octubre.
- Manzanares Blanco, Noel (2007). Apuntes sobre la formación del Partido Comunista de Cuba. *Revista Cuba Socialista, La Habana, Cuba, enero – marzo*.
- Susi Sarfati, Salomón (2008). *Diccionario de pensamientos de Fidel Castro*. La Habana, Cuba, Editora Política.

Evaluación de la política cubana de prevención del consumo de drogas en el ámbito escolar

*MSc. Daile Simón Romero
Dra.C. Mercedes de Armas Alonso
MCs. Silvia Esther García Méndez*

Investigadoras del Centro de Investigaciones Jurídicas

Aunque el uso y abuso de drogas en Cuba no tiene las dimensiones observadas en otras partes del mundo, desde finales de la década de los noventa se registra su incremento, lo cual significa que su prevención, así como los problemas asociados a su consumo, constituyen en la actualidad retos sociales.

El Estado cubano, desde el triunfo de la Revolución, comenzó a aplicar una política de prevención de la oferta y la demanda de drogas. A lo largo de estos años se han implementado políticas públicas de prevención, que se han ido readecuando sistemáticamente a la realidad del país. La Comisión Nacional de Drogas creada en 1989 y reorganizada en 1998 es la encargada de proponer a la Dirección del Estado y Gobierno la política y los proyectos de programas en esta materia. En la actualidad aglutina a las instituciones y organizaciones responsables de combatir y prevenir las drogas, teniendo entre sus misiones proponer a la alta dirección del Gobierno las políticas a seguir y medir su verdadero alcance, en el empeño de salvaguardar la integridad de la nación.

Tras el desplome del socialismo euro/soviético, y bajo el impacto de una profunda crisis económica y del recrudecimiento de las agresiones del imperialismo, el país aplicó un grupo de medidas para salvar la Revolución, las cuales trajeron aparejados peligros, entre ellos el tráfico y consumo de drogas. El desarrollo del turismo, la apertura a la inversión extranjera y el aumento y diversificación de las relaciones comerciales, son algunos de los principales factores de riesgo que se enfrentan desde entonces. Paralelamente, en el mundo el tráfico internacional se ha incrementado, como factor de lucro fácil, inseparable de ese capitalismo cada vez más globalizado.

Asimismo, en el ámbito regional se aprecia en determinados países un movimiento a favor de la despenalización de determinadas sustancias en pequeñas cantidades para el consumo personal y la creación de mecanismos de distribución regulados para adictos, con el objetivo de que las puedan obtener de fuentes legales y con determinadas condiciones higiénicas¹.

¹ Toledo García, José A. (2006). *Ideología y oposición política en Cuba. Tesis en opción del grado de Doctor en Ciencias Filosóficas*. Universidad de La Habana. p. 3.

No solo en América Latina, sino en el mundo en general, se ha ido incrementando la tolerancia ante este fenómeno. El paradigma preventivo prohibicionista ha ido cediendo espacio al preventivo de reducción del daño, lo que se constituye en un escenario complejo al cual Cuba no está ajena.

El fenómeno de las drogas está condicionado por múltiples factores económicos, políticos, educacionales, familiares e individuales, que se deben tener presentes para el diseño de cualquier política pública para prevenir su consumo.

Las nefastas consecuencias del uso indebido de drogas y su incremento a escala internacional son razones suficientes para avalar políticas públicas de prevención. Es a través de ellas que se concreta la intervención del Estado en la sociedad. En su desarrollo intervienen una variedad de actores políticos, de diferentes niveles de gobierno, y no políticos como los sindicatos, iglesias, asociaciones, organizaciones no gubernamentales, etc., que operan en distintos ámbitos.

Políticas públicas de prevención del consumo de drogas

Son numerosas las clasificaciones que sobre las políticas públicas se ofrecen y según las áreas a las cuales vayan dirigidas se pueden identificar políticas sectoriales: de educación, empleo, alimentación, salud, seguridad y asistencia social, cultura, vivienda, deporte, recreación, etc.; territoriales: orientadas al desarrollo integral en su dimensión espacial-regional, comunitaria, local; y las destinadas hacia un grupo o grupos concretos, política de familia, mujeres y ancianos e infancia².

Asimismo la investigadora Mayra Espina³ examina una clasificación válida para el análisis:

- Preventivas o de desarrollo, que se orientan a eliminar o minimizar las condiciones de generación de un problema social grave.
- Compensatorias o asistenciales, enfocadas a la solución o alivio de problemas ya existentes, usualmente generados por la debilidad de las políticas.
- Redistributivas. Cuando se trata de políticas que recaudan de algunos para entregar a otros, en particular, por su condición de pobreza o vulnerabilidad.

Se considera política de prevención del consumo de drogas al conjunto de estrategias, planes, programas, intervenciones y actuaciones que, llevadas a cabo por el gobierno para mejorar la formación integral y la calidad de vida de los individuos, fomentan el autocontrol individual, la resistencia colectiva ante la oferta de drogas y el rechazo social al tráfico y consumo de estas sustancias.

² Espina Prieto, Mayra Paula. (2008). *Políticas de atención a la pobreza y la desigualdad*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO, Buenos Aires, p. 65.

³ *Ibidem*. p. 66.

La derivación de esta política en programas y proyectos más específicos permite concentrar esfuerzos, recursos y capacidad de acción en determinadas áreas problemáticas, segmentos poblacionales y territorios.

Estos programas o proyectos son la cara visible de las políticas públicas, constituyen “la unidad más operativa dentro del proceso de planificación y están orientados a la producción de determinados bienes o a prestar servicios específicos”⁴. Están categorizados por una tipología de la prevención, basada en los destinatarios, que distingue entre programas universales (dirigidos a la población en general), programas selectivos (orientados a grupos o subgrupos de la población con un mayor riesgo de consumo) y programas indicados (destinados a grupos específicos de consumidores o con alto riesgo).

De acuerdo al ámbito de intervención se destacan las acciones preventivas que tienen lugar en los entornos comunitarios y escolares, como es el caso que nos ocupa.

Los programas de prevención escolar tienen entre sus objetivos fundamentales:

- Proporcionar a los alumnos recursos y habilidades para enfrentarse a las situaciones relacionadas con el consumo de drogas.
- Promocionar estilos de vida saludable.
- Retrasar las edades de inicio del consumo.
- Favorecer la capacidad crítica de los alumnos.
- Educar a los alumnos para la utilización positiva del tiempo de ocio, ofreciéndoles alternativas satisfactorias.

La evaluación de las políticas públicas

La evaluación es parte esencial del análisis de las políticas públicas, es la última fase del proceso, suministra información acerca del desempeño de la política, puede dar lugar al diseño de una nueva o a cambios en la existente. Lo más común en la evaluación es la introducción de variaciones en la política o la adopción de otra, partiendo de sí el problema que la motivó fue solucionado.

La multiplicidad de definiciones revisadas permite concluir que la evaluación es la forma en que una organización puede observar si lo que hace da el resultado esperado y contribuye al cumplimiento de las metas que se propone o, en su defecto, en qué dirección deben hacerse modificaciones para que esto sea posible.

En el caso de los programas de prevención del uso de drogas, la evaluación requiere de un enfoque flexible que pueda dar cuenta de las diferentes dimensiones del problema y que incluya estrategias y metodologías tanto cualitativas como cuantitativas.

En cuanto a la forma de llevar a cabo las evaluaciones no existe un modelo único y universal. Coexisten clasificaciones que toman como criterio los métodos (diferencian

⁴ Pichardo en E. Cohen y Rolando, Franco. (1993). *Evaluación de proyectos sociales*. Siglo XXI de España, Editores S.A. Madrid, p. 52.

entre evaluaciones cualitativas y cuantitativas), el momento de la evaluación, al observador (internas o externas) o al objeto (de proceso, efectividad e impacto)⁵.

La política cubana de prevención de drogas en el ámbito escolar.

En el caso de Cuba, el proyecto de desarrollo está sustentado en la propiedad social no solo de los medios fundamentales de producción, sino también en el acceso a los bienes y servicios. De ahí que en la Constitución de la República quede claramente explícito el derecho de todos a la educación, salud, cultura, deporte, empleo, entre otras muchas políticas de alcance social.

Tal cual manifiesta la profesora Alicia Morffi⁶, las políticas gubernamentales en Cuba desbordan el sentido público en su concepción tradicional y se caracterizan por su dimensión de políticas “sociales”, son inclusivas y garantizan a los individuos la consecución de sus proyectos. En este sentido, la investigadora Mayra Espina⁷ también apunta que la política social en Cuba se ha caracterizado por tener un enfoque integrador y un estilo universalizador; de cobertura total, centralizado, unitario y planificado, con el Estado como su principal coordinador y gestor, así como por una elevada participación popular; por el diseño de políticas especiales dirigidas a segmentos sociales que presentan limitaciones y la prioridad de los sectores considerados básicos como educación, salud y empleo.

La autora antes mencionada, en uno de sus trabajos⁸, identifica dos posiciones en las estrategias para el enfrentamiento de la pobreza en particular, pero que son válidas para las políticas sociales en general: aquellas “que forman parte integral de políticas sociales más amplias, orientadas al desarrollo y a proveer acceso general al bienestar de toda la población” y las “de acción selectiva y focalizadas hacia poblaciones precarizadas”. En el caso de las primeras estrategias se visualizan las políticas sociales como el conjunto de estrategias, programas, planes y proyectos y de las acciones que de ellos se derivan, con la finalidad de producir una elevación sistemática del nivel de vida y la calidad de vida con una necesaria participación social, pero donde el Estado tiene un papel preeminente en el diseño, ejecución, control y evaluación de las políticas. En el segundo caso se ubican las destinadas a poblaciones en situación de vulnerabilidad o desfavorecidas.

Según afirma Luis Gómez⁹, en el caso de Cuba “ha primado la universalidad”, lo cual implica que “todos los ciudadanos reciban las protecciones fundamentales

⁵ Román, M. (1999). Hacia una evaluación constructivista de proyectos sociales. *Revista Mad, No.1. sept. Departamento de Antropología. Universidad de Chile*, p. 17. www.flacso.uchile.cl

⁶ Morffi García, Alicia. *Las políticas en su dimensión pública: Una exigencia para alcanzar el desarrollo humano sostenible y sustentable*. Material digital.

⁷ Espina Prieto, Mayra Paula. (2012). La política social en Cuba: nueva reforma económica. *Revista Ciencias Sociales, Nº Especial: 227-236 (I-II), Cuba*. pp. 135-136.

⁸ _____. (2003). *Pobreza, desigualdad y políticas sociales*. Examinado el rol del Estado. CLACSO/CROP. p. 22.

⁹ Sónora Cabaleiro, María Soledad, Simón Romero, Daile, Bombino, Yenisey y otros. (2009). *Proyecto de investigación. Prevalencia del consumo de drogas y monitoreo de las acciones preventivas en Ciudad de La Habana*. Centro de Investigaciones Jurídicas, MINJUS.

para asegurar su bienestar y participar en la sociedad de acuerdo a los principios de justicia y equidad que sustenta el proyecto revolucionario”

Al respecto, Mayra Espina¹⁰ plantea: “la experiencia cubana muestra que la universalización de los derechos sociales de la ciudadanía a través de una amplia intervención estatal y de su regulación en todas las esferas es una fórmula eficiente para proveer rápidamente integración social a las más amplias mayorías y prioriza la agenda social de los sectores populares, mejorando su acceso al bienestar, aun en condiciones de poco crecimiento económico”, no obstante señala limitaciones al respecto, tales como el predominio de las estrategias sectoriales centralizadas, que obstaculizan la concepción integradora del desarrollo social; un excesivo centralismo y manifestaciones de burocratismo en la formulación de las estrategias de desarrollo, que minimiza la participación en la toma de decisiones de los actores locales (gubernamentales y no gubernamentales) y la consideración de la diversidad territorial y grupal de las necesidades y la utilización de una perspectiva de la participación popular limitada, colocada fundamentalmente en la consulta y la movilización, pero con poca presencia en el diseño estratégico.

Estas problemáticas enunciadas son igualmente compartidas en la política cubana de prevención de las drogodependencias en el ámbito escolar, lo que se demuestra en los resultados obtenidos.

Aspectos metodológicos

A través de este estudio se realizó un acercamiento a la política de prevención del consumo de drogas en Cuba mediante la evaluación de uno de los programas nacionales que la conforman, el Programa Director de Promoción y Educación para la Salud del MINED, ya que está dirigido a los adolescentes y jóvenes los cuales constituyen sectores muy vulnerables.

Los métodos y técnicas empleados están en función de la perspectiva cualitativa de la investigación, por las posibilidades que brinda para abordar un tema que resulta relativamente novedoso en el campo de las ciencias sociales, pero sobre todo porque la lógica especial del objeto de estudio así lo demanda.

Entre ellos se utilizaron el estudio documental, el juicio de expertos y las técnicas conversacionales y de discusión, como la entrevista individual semiestructurada y los grupos focales. Asimismo, se empleó la técnica estructural matricial, conocida como matriz DAFO.

El universo muestral que se constituyó para la aplicación de los instrumentos está conformado por sujetos y beneficiarios de la prevención en el ámbito escolar en La Habana en las enseñanzas media y media superior. Se realizó un muestreo no probabilístico. Las unidades seleccionadas fueron las Direcciones Municipales de Educación de dicha provincia, en tanto constituyen la estructura encargada de coordinar

¹⁰ Espina Prieto, Mayra Paula. *Ibidem*.

y controlar el desarrollo de la política preventiva en esta materia en ese ámbito y a ese nivel.

La muestra de municipios y sujetos de la prevención¹¹ se seleccionó de manera intencional o dirigida, en base a los siguientes criterios de inclusión:

- 1 Participación de municipios capitalinos atendiendo a los índices de consumo de drogas (altos y bajos), según la valoración del Secretario de la Comisión Nacional de Prevención.
- 2 Cobertura de los niveles de enseñanza (Secundaria, Preuniversitaria y Técnica profesional), roles y funciones de los participantes en la prevención del consumo de drogas.

El tamaño de la muestra de personas que participó en la investigación fue de 35. Con tres de ellas se sostuvieron entrevistas individuales por considerarlos expertos y 32 participaron en los grupos focales, de los seis municipios que se seleccionaron para el estudio: Habana del Este, Plaza de la Revolución, Habana Vieja, Centro Habana, Diez de Octubre y San Miguel del Padrón.

La investigación se propuso como **problema de investigación**: ¿Cuáles son las principales limitantes del diseño y el desempeño de la política cubana para la prevención del consumo de drogas en el ámbito escolar en La Habana?

La **Hipótesis** de partida fue: Las principales limitantes del diseño y el desempeño de la política cubana para la prevención del consumo de drogas en el ámbito escolar en La Habana, son: Insuficiencias teóricas y metodológicas en la concepción del Programa Director de Promoción y Educación para la Salud del MINED:

- Insuficiencias en la capacitación de los sujetos de la prevención.
- Barreras en la integración y cooperación inter e intrasectorial.
- Discontinuidad o falta de sistematicidad en las actuaciones.
- Carácter reactivo que caracteriza las actuaciones preventivas.

Se planteó como **objetivo general**: Determinar las principales limitantes del diseño y el desempeño de la política cubana para la prevención del consumo de drogas en el ámbito escolar en La Habana.

Los **objetivos específicos** definidos fueron:

1. Analizar el diseño y contenido del Programa Director de Promoción y Educación para la Salud del MINED.

¹¹ Sujetos de la prevención, son todos aquellos agentes involucrados en el trabajo preventivo que se realiza en los centros educacionales del MINED, dígame maestros, directivos del sector, estudiantes, dirigentes estudiantiles, promotores de salud y trabajadores de apoyo a la docencia.

2. Valorar el desempeño de la política cubana para la prevención del consumo de drogas en el ámbito escolar en La Habana, a partir de la percepción de los sujetos de la prevención.

Para dar cumplimiento a los objetivos se construyeron tres categorías cualitativas de análisis, en congruencia con el enfoque asumido: *Diseño y contenido del Programa, desempeño de la prevención del consumo de drogas en el ámbito escolar del MINED y proceso de ejecución y funcionamiento de la prevención.*

Se realizó una evaluación mixta, parcial y de proceso.

- 1 *De proceso:* En tanto tuvo como propósitos, por una parte, el análisis del diseño y desempeño del Programa Director de Promoción y Educación para la Salud del MINED, para mejorar su desarrollo.
- 2 *Mixta:* Se combinaron los enfoques interno y externo, para aprovechar el conocimiento de los ejecutores de las acciones sobre su funcionamiento y el contexto en el cual se desarrollan y neutralizar la tendencia a sobreestimar las bondades del trabajo que se realiza, dada precisamente por su condición de ejecutores.
- 3 *Parcial:* Razones de orden metodológico y práctico no permitieron realizar una evaluación completa ni exhaustiva, en tanto el programa se encontraba en desarrollo.

PRINCIPALES RESULTADOS

De la concepción y diseño de los programas preventivos:

- El diseño e implementación de programas nacionales es un resultado de la política preventiva cubana, en la cual tiene participación un amplio conjunto de organismos y organizaciones, lo cual complejiza la interrelación entre ellos. Para su desarrollo están creadas las estructuras organizativas en cada institución, a todos los niveles.
- La actuación cooperada e integrada de todos los sujetos que, en la base, pueden y deben participar en la prevención no es favorecida por la organización de esta labor a partir de programas y planes sectoriales, específicos para cada institución u organización. El Programa nacional integral de prevención del uso indebido de drogas (PNIPUID) podría ser, como su propio nombre indica, el documento que refleje una concepción integradora de la estrategia preventiva en materia de drogas, en los diferentes ámbitos de actuación.
- Los puntos débiles de la concepción y contenido del programa están vinculados con insuficiencias de corte teórico y metodológico, en el diseño de varios de sus componentes y con el desconocimiento de estos por los gestores de la prevención en la base.
- Las insuficiencias de orden teórico y metodológico, están referidas a:
 - No se explicitan sus fundamentos teóricos, los principales conceptos teóricos en los que se sustentan las actuaciones que, en muchos casos, son empíricas.

- Ausencia de elementos básicos del diagnóstico del problema en su contexto.
- No todos los objetivos están definidos de forma concreta y medible.
- Indefinición del alcance temporal, los resultados esperados y lo referente a la evaluación del programa.
- Ausencia del tema divulgación en el documento escrito que recoge el programa.

Del desempeño de la prevención comunitaria:

- El monitoreo del desempeño de las actuaciones preventivas evidencia la voluntad de hacer y la prioridad concedida a la prevención, aun cuando la labor no se desarrolle con la misma calidad y sistematicidad en todos los territorios y por todos los sujetos y existan insuficiencias y dificultades que deben ser superadas.
- Las fortalezas, identificadas por los propios sujetos de la prevención en la base, están relacionadas principalmente con la existencia de una serie de estructuras organizativas, servicios y con el buen desempeño de actividades específicas. Muy pocas apuntan a resultados o efectos concretos del proceso de prevención comunitaria, lo que guarda relación con la homologación que hacen de desempeño y efectos, la indefinición de los resultados esperados y los indicadores para medirlos y lo que se evalúa.
- Los principales desafíos, por su impacto en la calidad del desempeño y la consecución de los efectos preventivos esperados, se asocian con dificultades en la integración-cooperación, sistematicidad de las actuaciones, participación, formación, estrategias preventivas que se desarrollan, divulgación y evaluación.
- La cooperación y participación son esenciales al propio concepto de la prevención comunitaria. En este sentido la insatisfacción de los gestores de la prevención y el desconocimiento de las actividades y servicios que desarrollan otras instituciones, además de las de pertenencia, son indicadores de dificultades en la articulación de actores relevantes, tanto al interior de un mismo organismo como de este con el resto.
- La prevención comunitaria del consumo de drogas es un proceso complejo, que requiere de la formación de competencias generales y específicas en los sujetos que participan, pero en la práctica, subyace una concepción estrecha acerca del contenido de la capacitación que la reduce a informar acerca de los riesgos y consecuencias del uso de drogas. La ausencia de diagnósticos de las necesidades de aprendizaje de los diferentes sujetos, es otro elemento que está influyendo en la calidad y efectividad de la superación. No siempre se corresponden las necesidades reales con los objetivos preventivos formulados, las acciones en las que se participa y los resultados esperados.
- A pesar del reconocimiento del carácter biopsicosocial del uso de drogas, la estrategia básica continúa siendo de tipo informativo y orientada a la reducción del riesgo, aunque se ha demostrado que la información por sí sola no es suficiente para provocar un cambio en los valores y las actitudes. En la práctica

preventiva la información sobre los riesgos es un componente clave de las actuaciones y uno de los contenidos prioritarios de las acciones de capacitación, de información y educación.

- La labor asistencial prevalece sobre la real prevención y promoción de salud, procesos estos últimos que requieren de la participación de un diverso conjunto de gestores y saberes, que van más allá de los propios profesionales de la salud pública.
- Una premisa básica de toda intervención social es el conocimiento de la naturaleza, magnitud y características del problema social que se pretende transformar. Esta es una información del conocimiento de solo algunos gestores de la prevención, en particular de los directivos y funcionarios provinciales y municipales. La contradicción entre el carácter restringido de determinados datos y la necesidad de que los gestores de la prevención en la base dispongan de información pertinente (no necesariamente estadística) se relaciona también con la eficacia y efectividad de las actuaciones.
- La insuficiente divulgación en torno a la prevención, tanto por los medios de comunicación masiva como por los disponibles en los territorios, fue una de las debilidades planteadas. La escasa divulgación del programa de prevención en el ámbito escolar ha incidido directamente en su desconocimiento por los gestores en la base.

De los efectos de la prevención comunitaria:

- La mayoría no dispone de información ni conoce el comportamiento de la oferta de drogas ilícitas en el mercado interno, en sus respectivos territorios. Perciben que su expendio no disminuyó en el último año, pero identifican el esclarecimiento de los delitos vinculados con drogas como uno de los efectos positivos de la prevención de la oferta.
- Con independencia de que la percepción del riesgo, entre la población general, no es la deseada y fue una de las debilidades identificadas, se consideró que los conocimientos adquiridos por los sujetos de la prevención constituyen un efecto positivo de los esfuerzos realizados en su preparación. El conocimiento alcanzado por la población acerca de los riesgos de consumir tabaco, alcohol, psicofármacos y otras drogas fue considerado también un resultado positivo de las acciones de prevención que se están desarrollando.
- En opinión de la mayoría, las actuaciones de prevención y educación para la salud no han logrado todavía el efecto deseable en la corrección de mitos existentes acerca de supuestos beneficios del uso de determinadas drogas. También prevalece la opinión del bajo impacto de las actuaciones de prevención, promoción y educación en la adopción y el reforzamiento de estilos saludables de vida, aunque se considera que han tenido algún efecto en determinados individuos y segmentos poblacionales.

- A pesar de los esfuerzos de varias organizaciones e instituciones no se ha logrado avanzar lo suficiente en la detección temprana de individuos y grupos en riesgo de consumir.
- La gradual extensión de información sobre los servicios de salud disponibles es también uno de los resultados positivos de los programas de prevención implementados y en ejecución. No obstante, algunos de esos servicios son poco conocidos, incluso entre los encargados de informar y orientar al resto de la población. De esta manera se desaprovechan algunas de las fortalezas territoriales y provinciales, referidas a la disponibilidad de estos y otros servicios, así como a la existencia y organización de determinados recursos humanos que toman parte en la prevención en los diferentes niveles de actuación.

Bibliografía

- Aguilar Astorga y Lima Facio. (2009). *¿Qué son y para qué sirven las Políticas Públicas?*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, septiembre, www.eumed.net/rev/cccss/05/aalf.htm
- Aguilar Villanueva, Luis F. (1993). *Problemas públicos y agenda de gobierno*. Colección Antologías de Política Pública, Tercera antología. México.
- Arendt, Hanna. (2005). *La condición humana*. Barcelona, Editora Paidós.
- Campello, Giovanna. (2005). *Nuestra experiencia en el monitoreo y evaluación de la prevención del abuso de drogas, VII Reunión del Grupo de Expertos en Reducción de la Demanda*. Comisión interamericana para el control del abuso de drogas (CICAD) Ottawa, Canadá.
- Cohen, E. y F. Rolando. (1993). *Evaluación de proyectos sociales*. Siglo XXI de España, Editores S.A., 2^{da} edición, Madrid.
- Chávez, Armando Cristóbal. (2004). *Ética y política: una nueva relación. Una ciencia política desde el sur*. Editorial Félix Varela, La Habana.
- Chomsky, Noam. (2013). *Guerra, drogas y política, elementos del mundo bipolar. Conferencia magistral en la Sala Nezahualcóyotl, México*, material digital.
- Espina Prieto, Mayra Paula. (2012). La política social en Cuba: Nueva reforma económica. *Revista Ciencias Sociales, Nº Especial: 227-236 (I-II), Cuba*.
- Fernández Hermida, José Ramón y Secades Villa, Roberto (Coordinadores). (2003). *Guía de referencia para la evaluación de programas de prevención de ocio alternativo*. Colegio Oficial de Psicólogos y Plan Nacional sobre Drogas, Gijón, España.
- Fung Riverón, Thalía y Cabrera, Carlos. (2004). *Una Ciencia Política desde el Sur. Acerca del sistema político*. Editorial Félix Varela, La Habana.
- _____. (2004). *Una Ciencia política desde el sur. La pluralidad y la complejidad en el objeto de la Ciencia Política*. Editorial Félix Varela. La Habana.
- _____. (2009). *La Sociedad Civil Internacional, ¿Global o Unitaria?*, en el libro, El Mundo contemporáneo en Crisis, colectivo de autores, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Gómez Suárez, Luis. (2013). *Políticas de Juventud*. Casa Editora Abril. La Habana.
- Habermas, Jürgen. (2004). *Historia y crítica de la opinión pública: transformación estructural de la vida pública*. Gustavo Gili. Barcelona, España.
- Juliá, Hilda. (2004). *Diseño de indicadores para la gestión de proyectos en Cuba*. Centro de Intercambio y Referencia Iniciativa Comunitaria, La Habana.
- Lahera P, Eugenio. (2004). *Introducción a las políticas públicas*. FCE. Chile.

- Lorence Lara, Bárbara. (2012). Evaluación de la implementación de dos programas de prevención de drogodependencias en el sistema educativo andaluz: Dino y Prevenir para Vivir. *Revista de Educación*, 358. Mayo-agosto.
- Martínez Ramos, Marta. (2010). *La estrategia de información, educación y comunicación para la prevención de las adicciones y el uso indebido de medicamentos y sustancias psicoactivas, en Curso gestión y evaluación de proyectos de prevención del consumo de drogas*. Centro de Investigaciones Jurídicas. La Habana.
- Medellín Torres, Pedro. (2004). *La política de las políticas públicas: propuesta teórica y metodológica para el estudio de las políticas públicas en países de frágil institucionalidad*. División de Desarrollo Social políticas sociales 93, Santiago de Chile, julio. *Seria Política Social*, Naciones Unidas, CEPAL.
- Morffi García, Alicia. (2008). *Tesis en defensa del grado de Doctora en Ciencias Políticas*, La Habana, Cuba, diciembre, inédito, p 84.
- _____. *Las políticas en su dimensión pública: Una exigencia para alcanzar el desarrollo humano sostenible y sustentable*. Material digital.
- Muñoz Gutiérrez, Teresa y Urrutia Barroso, Lourdes. (2011). Trabajo Social y Políticas Sociales: experiencias de institucionalización en Cuba durante la última década. *Revista Santiago (124)*. Cuba.
- Pérez Gómez, Martha M. (2006). *El estudio de la nueva ciencia política. Perspectivas generales, artículo: El entramado cultural de las políticas públicas*. La Habana, p. 180
- Simón Rojas, Juan. *El estado del arte de la ciencia política. Reflexiones de Robert Dahl en torno a los sistemas políticos*. Editorial Félix Varela.
- Soberón Garrido, Ricardo. *Los intentos de reforma de las políticas sobre drogas en América Latina*. Universidad de Bradford, Inglaterra, www.drogasydemocracia.org.
- Sónora Cabaleiro, María Soledad. (2013). *Sistematización de estudios cubanos sobre prevención del consumo de drogas. Conferencia impartida en la Sección de Adicciones de la Sociedad Cubana de Psicología*. Material digital, MINJUS.
- _____. Simón Romero, Daile, Bombino Companioni, Yenisey y otros. (2011). *Estimación de la prevalencia del consumo de drogas ilegales en La Habana, informe de investigación*. CIJ, MINJUS.
- Subirats, Joan. (1997). *Análisis de políticas públicas y eficacia de la administración*. Madrid. INAP.
- Toledo García, José A. (2006). *Ideología y oposición política en Cuba. Tesis en opción del grado de Doctor en Ciencia Políticas*. Universidad de La Habana.
- Vargas Velásquez, Alejo. (2010). *Notas sobre el estado y las políticas públicas*. Santa Fe de Bogotá.

Principales teorías sobre el análisis de contenido

MCs. Yurixa Varela Graverán

Especialista del CESPO

Muchos son los autores que han teorizado sobre el análisis de contenido y sus posibles aplicaciones, se mueven específicamente en el terreno de la comunicación social, aunque la mayoría de las disciplinas de las ciencias sociales como la Psicología, la Política, la Historia, la Sociología y otras han hecho aportes importantes en cuanto al enriquecimiento y desarrollo del tema, partiendo del criterio de que todo el que trabaja con textos de un modo u otro ha hecho análisis de contenido.

Desde la comunicación social, una primera aplicación es como método de investigación del significado simbólico de los mensajes, dentro de un proceso comunicativo. En este sentido, se hace necesario destacar que los mensajes y las comunicaciones simbólicas, dadas sus peculiaridades, tratan fenómenos distintos de aquellos que son directamente observados. Pero, ¿qué quiere decir esto? El análisis de contenido se interesa por los fenómenos simbólicos, significa que trasciende las nociones convencionales del contenido como objeto de estudio, dentro de un proceso comunicativo, entendido este último como sistema complejo, multidimensional e interrelacionado.

En sus orígenes el análisis de contenido estaba orientado hacia aplicaciones esencialmente cuantitativas y centradas en los contenidos. Ejemplo de ello es la definición que estableció Bernald Berelson.

“...el análisis de contenido es una técnica de investigación que sirve para describir objetiva, sistemáticamente y cuantitativamente el contenido manifiesto de la comunicación; además, se entiende como el conjunto de significados expresados a través de símbolos (verbales, musicales, pictóricos, plásticos, mímicos) que constituyen la comunicación misma”¹.

Esta definición no es totalmente compartida por los teóricos que trabajan en la materia, la cual es considerada incompleta y restrictiva. Si bien para su comprensión hemos de ubicarla en el momento en que fue elaborada, donde imperaba una inquietud por trabajar con muestras reunidas de forma sistemática, por interrogarse sobre la validez del procedimiento y de los resultados, por medir la productividad del análisis, en resumen, por todo aquello rodeado de un cuantificador.

Para Berelson “...un análisis de contenido vale lo que valen sus categorías...”² La categorización no es más que “una clasificación de elementos constitutivos de un

¹ Berelson, B. (1967). *Reader in Public Opinion and Communication*. Nueva York, The Free Press.

² *Ibidem*, p. 13.

conjunto por diferenciación, tras la agrupación por género (analogía), a partir de criterios previamente definidos”.³

Es quizás esta idea de la cuantificación la que permite distinguir entre el procedimiento científico de aquel guiado por la intuición. Si se desea cuantificar, de forma objetiva y sistemática, tal y como propone Berelson, solo queda una opción: crear un sistema de categorías, que inequívocamente permita codificar las diversas partes del mensaje en cada una de ellas; es decir, categorías que sean excluyentes entre sí, y pertinentes al análisis (que se refieran al objeto de estudio). Así, si conseguimos codificar adecuadamente el mensaje, gran parte del trabajo necesario para realizar una buena aplicación de la técnica habrá sido subsanado.

Para Berelson, el segundo componente del contenido es la forma, unidad de registro y unidad de contexto⁴:

- a) La unidad de registro es la porción más pequeña del contenido.
- b) La de contexto la porción más grande del contenido.

De esta parte se desprenden las unidades del contenido que propone Bernard Berelson para el análisis. Las unidades de análisis constituyen segmentos del contenido de los mensajes que son caracterizados para ubicarlos dentro de las categorías.

Berelson menciona cinco unidades importantes de análisis:

1. La palabra. Es la unidad de análisis más simple, aunque como señala Kerlinger, puede haber unidades más pequeñas como letras, fonemas o símbolos. Así, se puede medir cuántas veces aparece una palabra en un mensaje (Por ejemplo, las veces que en un programa televisivo de fin de año se menciona al Presidente).
2. El tema. Este se define a menudo como una oración, un enunciado respecto a algo. Los temas pueden ser más o menos generales. Si los temas son complejos, el análisis de contenido es más difícil, especialmente si se complica al incluirse más de una oración simple.
3. El ítem. Tal vez es la unidad de análisis más utilizada y puede definirse como la unidad total empleada por los productores del material simbólico. Ejemplos de ítems pueden ser un libro, una editorial, un programa de radio o televisión, un discurso, una ley, un comercial, una carta amorosa, una conversación telefónica, una canción o la respuesta a una pregunta abierta. En este caso lo que se analiza es el material simbólico total.
4. El personaje. Un individuo, un personaje televisivo, un líder histórico. Aquí lo que se analiza es el personaje.
5. Medidas de espacio-tiempo. Son unidades físicas como el centímetro –columna (en la prensa), la línea (en escritos), el minuto (en una conversación o en radio),

³ *Ibidem*, p. 14.

⁴ Hernández Sampieri, Roberto. (1996). *Metodología de la investigación*. Ed. Pablo de la Torre, México, p. 343.

el período de 20 minutos (en una interacción), el cuadro (en televisión), cada vez que se haga una pausa (en un discurso).

Según Berelson, mediante el análisis de contenido se puede hacer la valoración de los diferentes modelos de comunicación:

- a) Evaluación de la eficacia de la comunicación con relación a los modelos sociológicos.
- b) Evaluación de la eficacia de una parte del contenido comparado con otros.
- c) Evaluación de la eficacia de una parte de los contenidos, comparado con una fuente ajena al mismo.

En igual sentido Berelson señaló varios usos del análisis de contenido, entre los que se destacan:

- Describir tendencias en el contenido de la comunicación.
- Develar diferencias en el contenido de la comunicación (entre personas, grupos, instituciones, países).
- Comparar mensajes, niveles y medios de comunicación.
- Auditar el contenido de la comunicación y compararlo contra estándares u objetivos.
- Construir y aplicar estándares de la comunicación (políticas, normas, etc.)
- Exponer técnicas publicitarias y de propaganda.
- Medir la claridad de mensajes.
- Descubrir estilos de comunicación.
- Identificar intenciones, apelaciones y características de comunicadores.
- Descifrar mensajes ocultos y otras aplicaciones a la inteligencia militar y a la seguridad política.
- Revelar “centros” de interés y atención para una persona, un grupo y una comunidad.
- Determinar el estado psicológico de personas o grupos.
- Obtener indicios del desarrollo verbal (en la escuela, como resultado de la capacitación, el aprendizaje de conceptos).
- Anticipar respuestas a comunicaciones.
- Reflejar actitudes, valores y creencias de personas, grupos o comunidades.
- Cerrar preguntas abiertas.

Según Hernández Mendo (2003) que analiza ideas de varios autores sobre el análisis de contenido, Grawitz parte del proceso de la comunicación y proclama que este método permite estudiar sobre quién habla (estudio del emisor-fuente), intenta decir (mensaje), a quién (estudio del receptor/oyente), cómo y con qué resultado.⁵

⁵ Hernández Mendo, Antonio. (2003). El análisis de contenido: el mensaje publicitario y los medios impresos. *Revista Digital, Buenos Aires, Nº 57, febrero*, p. 17.

Para Krippendorff “El análisis de contenido es una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto”.⁶

Según este autor, la clave que distingue entre el procesamiento de datos simbólicos y de datos no simbólicos es la formulación de inferencias específicas. Así, para algunos psicólogos como Krippendorff, el analista de contenido tiene como principal función la realización de inferencias, tanto de la comunicación verbal como de la no verbal.

Y añade “...el análisis de contenido puede ocuparse de formular la clase de inferencias que efectúa algún receptor cuando trata de comprender las comunicaciones simbólicas, la técnica ha sido generalizada, y alcanza probablemente su mayor grado de éxito al aplicarla a formas no lingüísticas de comunicación...”⁷

Como punto de partida, para efectuar un análisis de contenido y facilitar el trabajo del analista, Krippendorff plantea la necesidad de establecer un marco de referencia conceptual básico constituido por los siguientes elementos: los datos, el contexto en el que se analizan los datos, la inferencia y la validez.

Siguiendo a Krippendorff podemos hacer una tipología del análisis de contenido tomando como criterio la inserción de los resultados del análisis en trabajos de investigación más amplios, es decir, su finalidad general dentro de un proceso de investigación. Distinguimos: análisis de contenido para la estimación, para inferir relaciones, para comparar métodos diferentes y para verificar hipótesis.

Desde la misma perspectiva, Bardin se interesa en los procedimientos del análisis de contenido dentro del área de la comunicación social. Es por esto que su definición descansa en el: “Conjunto de técnicas de análisis de comunicaciones tendentes a obtener indicadores (cuantitativos o no), procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes, para permitir la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción (variables inferidas) de estos mensajes”⁸

Es así que el análisis de contenido se concibe como un proceso constituido por diversas etapas. Bardin establece que las fases del análisis de contenido se organizan alrededor de tres grandes bloques: el preanálisis, el aprovechamiento del material y el tratamiento de los resultados, la interpretación y la inferencia.

En el preanálisis también hay que proceder a clasificar el texto en unidades comparables de categorización para el análisis temático, y de codificación para el registro de los datos. El proceso de elaboración de categorías es considerado como pilar fundamental de todo análisis de contenido. Siguiendo a Anguera, es una “modalidad particular de la

⁶ *Ibidem*, p. 11.

⁷ *Ibidem*.

⁸ *Ibidem*.

codificación, caracterizada por un conjunto de símbolos –categorías-, que forman un sistema cerrado que se ajusta a las condiciones de exhaustividad en el ámbito considerado y mutua exclusividad. Este sistema implica la presencia de núcleos conceptuales pertenecientes a uno o más niveles de respuesta, que pueden corresponder a distintas manifestaciones del comportamiento”.⁹

Sin embargo, a veces el instrumento no puede cumplir con los requerimientos exigibles para un sistema de categorías, o bien, tan solo disponemos de evidencia empírica, careciendo de un sustrato teórico con el cual podamos sustentar la investigación.

Por último, los resultados preliminares son sometidos a operaciones estadísticas que nos permiten establecer cuadros de resultados, diagramas, figuras y modelos. Es decir, son y analizados minuciosamente para obtener unas conclusiones rigurosas, fiables y válidas que nos permitan su generalización. Estamos en la fase de tratamiento e interpretación de los resultados obtenidos. Aquí se pone en práctica un aspecto característico del análisis de contenido, nos referimos a la realización de inferencias, que son los mecanismos que se aplican para relacionar los datos con su contexto. La inferencia como “interpretación controlada” es la intención de toda investigación, más simplificada “la inferencia es tan solo un término elegante y a la moda para designar a la inducción a partir de los hechos...”¹⁰. Se distinguen las inferencias específicas de las generales y en estas últimas se intenta establecer una ley de relación más o menos estable.

Por otra parte, el análisis atribuye generalmente la misma importancia a cada observación, ya se trate de una palabra, de un tema o de una proposición, cuando el emisor del mensaje puede aportar un sentido que varía según las palabras, los temas o las preposiciones. En esto radica otra de sus limitaciones.

A partir de los conceptos planteados por los investigadores citados cuyo enfoque es el paradigma cuantitativo, podemos observar que todo análisis de contenido tiene como fin la obtención de inferencias como resultado de una medición.

Para LeCompte, lo cualitativo y lo cuantitativo no se excluyen sino que se trata de un “matrimonio de conveniencia”¹¹. El análisis de contenido tiene una orientación fundamentalmente empírica y de finalidad predictiva, pero uno de sus pilares esenciales es la inferencia.

Sin embargo, es posible también ordenar y clasificar sin llegar a cuantificar, solo para intentar comprender un determinado fenómeno o problema. Esta es la perspectiva de la metodología cualitativa, menos preocupada por la generalización de los resultados y por las inferencias.

⁹ *Ibidem*, p. 14

¹⁰ *Ibidem*, p. 15

¹¹ *Ibidem*, p. 11

Armando Mattelart, desde el área de la comunicación social, aporta una visión diferente, al hacer referencia al análisis de contenido como un procedimiento que consiste en la utilización de la semántica para determinar el mensaje implícito, el cual lleva consigo un proceso de selección y combinación a través de la lectura ideológica de los mensajes.¹²

Para este autor el análisis de contenido es el procedimiento que estudia la ideología que subyace manifiesta o implícitamente en los mensajes que transmiten los medios de difusión masiva. El enfoque que propone no se detiene en el análisis estadístico del contenido manifiesto, aparental de estos mensajes, aunque sí usa en ocasiones instrumentos cuantitativos.¹³

Los medios de comunicación son concebidos como los soportes de los mensajes implícitos, organizados de acuerdo a la lógica que les imprime el emisor. Estos mensajes expresan el sistema de valores de la clase a la cual responden estos emisores, y con ellos intentan promover en los receptores a quienes se dirigen, determinadas actitudes frente a diferentes hechos sociales.

El proceso de la comunicación social forma parte de las relaciones ideológicas en una sociedad histórica y socialmente determinada. Los elementos que lo integran son: el emisor, los medios de comunicación y el auditorio.¹⁴

El emisor dirige y organiza el proceso de difusión de ideas. Responde a los intereses de una clase, de un sector o de un grupo social. Se trata, pues, de un proceso que ocurre en la esfera de la ideología y que en él, el emisor se propone ejercer su influencia sobre el auditorio, desde una posición de clase dominante o dominada. Por tanto, la lectura ideológica de los contenidos de la comunicación social consiste en descubrir la organización implícita, no manifiesta de los mensajes.

La importancia que le confiere Mattelart a este tipo de aproximación al corpus es que contribuye a interpretar sistemáticamente los textos, con operaciones avaladas por una lógica sustentada en la lingüística y en la semántica estructural. Permite reordenar los textos para comprenderlos con más sentido, con mayor significado que el que aparentemente se les atribuye. Deja, por tanto, menos lugar a la intuición, aunque hay que emplearla.

También el propósito básico de este análisis es detectar formas de organización y de contenido. Su carácter, a la vez semántico y formal, posibilita que reconozcamos estructuras similares aplicadas a contenidos distintos.

¹² Mattelart, Armand. (1970). "Los medios de comunicación de masas". En Cuadernos de la realidad nacional, N° 3, 3 de marzo. Universidad Católica de Chile.

¹³ _____. (1970). *La ideología de la dominación en una sociedad dependiente*. Ediciones Signo, p. 13.

¹⁴ Núñez Sarmiento, Martha. *El análisis de contenido: un método para estudiar los mensajes transmitidos en el proceso de la comunicación masiva*. Documento impreso, Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana, p. 6.

Resumiendo, es una propuesta para trabajar materiales empíricos desde una perspectiva teórica, que define la ideología como un sistema de reglas semánticas que expresa un determinado nivel de los mensajes. Según esta aproximación, la clave para comprender cómo los mensajes intentan manipular las conductas en los auditorios a los que se dirigen, está en su organización interna y no en sus contenidos explícitos. Por lo que el método de análisis de contenido, entendido como la lectura ideológica de los mensajes, es un sistema de reglas de transformaciones que hay que aplicar para describir las operaciones de combinación y selección realizadas por el emisor.

Por tanto, toda semantización resulta de dos operaciones que realiza el emisor del mensaje. La primera consiste en seleccionar dentro de un repertorio de unidades disponibles aquellas que conformarán un mensaje, en ese acto de selección, el emisor omite unidades que, aunque existen, él decide ignorar, “cuando digo algo, el modo en que lo digo y lo que no digo y podría haber dicho, son aspectos inseparables de lo que se decide decir”. En tal sentido es tan importante lo que se elige como lo que se decide desechar. La segunda se produce cuando el emisor combina las unidades seleccionadas para formar su mensaje, siendo este el resultado de la doble decisión que realiza el emisor.

Proveniente de la Sociología, Pablo Navarro plantea que: “el análisis de contenido debe entenderse como conjuntos capaces de producir preguntas, y no como una receta para obtener respuestas. O dicho de otro modo, ha de concebirse como un procedimiento destinado a desestabilizar la inteligibilidad inmediata de la superficie textual, mostrando sus aspectos no directamente intuibles, sin embargo, presentes o puede concebirse como un conjunto de procedimientos que tienen como objetivo la producción de un texto analítico”¹⁵.

Este autor establece tres niveles específicos para realizar el análisis de contenido, partiendo de los niveles establecidos en el fenómeno de la comunicación: estos son el nivel sintáctico, el semántico y el pragmático. En el nivel sintáctico se refiere a la gramática, orden lógico; el semántico al sentido de la información, los presupuestos y en el pragmático el contexto y sus características.

También Eliseo Verón hace aportes al tema desde la Lingüística, pues le confiere importancia a los componentes semánticos existentes en un texto. Para él estos componentes son: el actor, función, cualidad, aspecto, límite y negación.

Además, define el análisis ideológico por las categorías semánticas en término de las cuales es construida en la comunicación social, la información socialmente relevante. El análisis será ideológicamente significativo cuando las estructuras de significación

¹⁵ Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan. (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación. Ciencias Sociales*. Ed. Síntesis S. A., Madrid, p. 182.

descritas puedan ser vinculadas con los procesos de conflicto a nivel de la sociedad global.¹⁶

También plantea que uno de los puntos centrales del estudio de la comunicación ha consistido en subrayar que la clave para comprender cómo los mensajes controlan la conducta está en la organización de los mensajes y no en su contenido explícito.¹⁷

El investigador sintetiza muy bien la propiedad del análisis semántico de las ideologías, cuando escribió que los medios "...transmiten una imagen determinada de la realidad social: movilizan mitologías masivas, definen de cierta manera los componentes del universo social, en suma, metacomunican un modelo de los hechos de la sociedad y contienen, por implicación, una imagen de sus cambios, sus protagonistas, su futuro".¹⁸

Entre las principales ventajas del análisis de contenido como método, está el hecho de que, contrariamente a otras técnicas, constituye un método no reactivo de recolección de datos. Es decir, es un método que permite al investigador observar el comportamiento del fenómeno, recolectar datos y generar hipótesis y teorías, sin necesidad de participar o formar parte de este.

La riqueza de la interpretación es variada: las palabras, las expresiones, los estilos artísticos, simbolizan la manera de hacer y de pensar de las personas de un lugar, de una época y de una cultura dada.

Es entonces una herramienta de profundización de la vida individual y colectiva. Entre las principales desventajas del análisis de contenido se encuentran: la codificación de los datos es a veces compleja y toma tiempo; establecer la fiabilidad y la validez de los datos no es siempre fácil.

De ahí que se defina el análisis de contenido como el conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de la comunicación previamente registrados, que, basados en la semántica y la lectura ideológica de los mensajes, tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior.

Se entiende por semantización el proceso según el cual un hecho "x" ocurrido en la realidad social es incorporado, bajo la forma de significaciones, a los contenidos de los medios de difusión masiva, el cual lleva consigo un proceso de selección y combinación a través de la lectura ideológica de los mensajes, buscando determinar el mensaje implícito.

Para que el conjunto de procedimientos interpretativos pueda sostenerse como estrategia y técnica de investigación científica, se suele requerir la elaboración de un repertorio estructurado de categorías derivadas de un marco metodológico. De

¹⁶ Verón, Eliseo. *Ideología y comunicación de masas: la semantización de la violencia política*. Documento mecanografiado, p. 143.

¹⁷ *Ibidem*, p. 142.

¹⁸ Verón, Eliseo. (1969). *Lenguaje y comunicación social*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, p. 185.

este marco metodológico resultan las hipótesis y los objetivos, con vistas al registro de los datos, a su procesamiento lógico y a su posterior interpretación.¹⁹

En cualquier caso, el análisis de contenido ha de entenderse como un resultado de la transformación de un texto primitivo (o conjunto de ellos) sobre el que ha operado aquella transformación para modificarlo (controladamente) de acuerdo a unas reglas de procedimiento, de análisis y de refutación (metodología), y que se hayan justificados metodológicamente.

En otro orden, el análisis de contenido no es una técnica intromisiva. Trabaja con material generado por una fuente, tiene la ventaja obtener datos que sean un reflejo más fidedigno de la realidad objeto de estudio. A diferencia de otras técnicas de investigación, tales como experimentos, entrevistas, cuestionarios o test proyectivos, donde el papel más activo del investigador puede desencadenar diversos efectos que distorsionen los datos y sean fuentes de error.

Por último, autores que se identificaron con la técnica cuantitativa, como Klaus Krippendorff²⁰, en las décadas posteriores analizaban las lecciones sobre esta aplicación y arribaron a las siguientes conclusiones:

- ✓ El analista “que mira por debajo de la superficie” de los mensajes propagandísticos, formula predicciones o inferencias acerca de los fenómenos sin tener un acceso directo a ellos, aunque el contenido no fuera identificable del mismo modo que una huella dactilar. Los especialistas que sometieron los periódicos a un análisis cuantitativo formularon inferencias, pero no las relacionaron con la situación de la que emergían sus datos y erróneamente negaron su propia aportación a la comprensión de los mensajes que analizaban.
- ✓ Mientras que en los primeros análisis de contenido las comunicaciones de masas se consideraban unidades aisladas, el análisis cualitativo tiene en cuenta su naturaleza sistémica.
- ✓ Los indicadores cuantitativos son muy poco sensibles y bastante burdos para suministrar interpretaciones políticas. Aunque se disponga de la gran cantidad de datos que se requieren, los análisis estadísticos no conducen a las conclusiones “más obvias” que los expertos en política son capaces de extraer paralelamente observando con más profundidad las variaciones cualitativas.

En conclusión, el análisis de contenido es una técnica útil en la investigación social. Puede servir de instrumento para comprender mejor las realidades vividas por los individuos y medir los efectos de la interacción social y del uso de las metodologías de la investigación participante, que se manifiestan también en el plano de los

¹⁹ La secuencia metodológica de la construcción de las categorías puede ser vulnerada si se aplica una estrategia cualitativa, partiendo de que el propio contacto con el fenómeno estudiado es capaz de sugerir categorías diferentes de las inicialmente previstas e incluso las hipótesis.

²⁰ Tomado de *Boletín En consulta con el pueblo*, N° 19, año 2006.

discursos y en la evolución que se produce de estos en un grupo, así como distinguir las nuevas realidades y problemáticas.

Por otra parte, el análisis de contenido, se presta para realizar estudios de casos únicos, lo que parece particularmente provechoso para la práctica social y los procesos políticos. De acuerdo con la revisión crítica de la literatura, se considera que el enfoque ideológico de los mensajes aportado por Mattelart y Verón, podría mostrar una aproximación más certera de los contenidos implícitos.

En el 2004, el Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión (CESPO) comenzó a utilizar de manera sistemática el análisis de contenido como técnica para el estudio de las opiniones espontáneas y en las investigaciones sociales, pero no es hasta el 2010 que se generaliza para todo el Sistema de Estudios Sociopolítico y de Opinión a nivel nacional. A partir de este momento, se organizó un programa para capacitar a los especialistas de los equipos provinciales y a los del propio CESPO. En igual sentido se hizo un levantamiento de las limitaciones que dificultaban la utilización de esta herramienta.

Preparar a los especialistas de todo el Sistema de Opinión en el seguimiento de diferentes temas, permite sistematizar y fijar criterios previos para excluir o incluir categorías de manera más certera y hacer el trabajo con mayor eficiencia. A pesar de que la experiencia de los años en que se ha utilizado esta técnica ha permitido su perfeccionamiento, todavía no siempre se trabaja el contenido latente de los textos, se le brinda mayor peso a lo cuantitativo y se es más descriptivo que predictivo, por lo que sugerimos que cualquier análisis de contenido debe realizarse en relación con el contexto y justificarse en función de este.

Bibliografía

- Berelson, B. (1967). *Reader in Public Opinion and Communication*. Nueva York, *The Free Press*.
- CESPO. *Boletines En Consulta con el pueblo*. Nº 17- 2004, 19- 2006, 20-2007, 30-2012.
- Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan. (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación*. Ciencias Sociales, Ed. Síntesis S.A, Madrid.
- Hernández Mendo, Antonio. (2003). El análisis de contenido: el mensaje publicitario y los medios impresos. *Revista Digital, Buenos Aires, Nº 57, febrero*.
- Hernández Sampieri, Roberto. (1996). *Metodología de la investigación*. Ed. Pablo de la Torriente, México.
- Mattelart, Armand (1970). *Los medios de comunicación de masas*. Cuadernos de la realidad nacional, Nº 3, 3 de marzo. Universidad Católica de Chile.
- _____. (1970). *La ideología de la dominación en una sociedad dependiente*. Ediciones Signo.
- Núñez Sarmiento, Martha. *El análisis de contenido: un método para estudiar los mensajes transmitidos en el proceso de la comunicación masiva*. Documento impreso, Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.
- Rodríguez, G. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Ed. Aljibe, Málaga.
- Verón, Eliseo. *Ideología y comunicación de masas: la semantización de la violencia política*. Documento mecanografiado.
- _____. (1969). *Lenguaje y comunicación social*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

El desarrollo local y la participación social en el municipio de San Luis

MSc. Farah Maria Muguercia Montes de Oca

*Profesora Auxiliar. Universidad de Oriente
Municipio San Luis, Santiago de Cuba*



La concepción martiana acerca de la formación del hombre nuevo, está relacionada con la actividad práctica transformadora que estos realizan, teniendo en cuenta factores políticos, económicos, sociales, históricos y culturales. Dicha concepción mantiene vigencia práctica en el contexto de los municipios donde las numerosas demandas sociales, asociadas a las

necesidades de desarrollo económico, social, político y cultural requieren, para su solución, de conexiones estrechas entre conocimiento y desarrollo local.

Los temas vinculados al desarrollo local poseen gran importancia en los momentos actuales. Es un concepto que recoge diversos antecedentes y experiencias. Su significado es aparentemente diverso cuando es utilizado por los expertos o por los agentes sociales. En algunos espacios es utilizado con un marcado énfasis en los aspectos económicos del desarrollo, como la variable a potenciar y, además, proporcionadora del desarrollo a escala local, sin tener muy en cuenta la variable social, aun cuando algunos expertos tratan un poco más la idea de propiciar una mejor calidad de vida de la población a nivel de territorio.

En Cuba las estrategias de desarrollo implican a todos los niveles de organización política, social y económica, por lo que tienen la intención de realizarse de una manera auténtica, ordenada y sobre todo inclusiva a tono con el sistema social que se defiende. Este principio se declara en los Lineamientos de la Política Social y Económica del Partido y la Revolución, aprobados en el VI Congreso del PCC, donde de forma explícita, se ubican la planificación estratégica y el desarrollo local entre sus prioridades (Partido Comunista de Cuba, 2011).

El debate académico en Cuba ha aportado importantes contribuciones sobre cómo se ha abordado el tema del desarrollo local en los municipios. Aún con los logros alcanzados se plantea que existe un número considerable de insuficiencias y la necesidad de avanzar en estudios que focalicen la atención en los municipios como totalidad, en la descripción y atención a los procesos que en su interior están ocurriendo. Se han realizado estudios desde diferentes ciencias sociales y por centros de investigación como: el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS),

el Centro de Desarrollo Local y Comunitario (CEDEL) y la Red de Desarrollo Local en la Universidad de Oriente, entre otros.

Desde el pensamiento social cubano se están produciendo importantes análisis que indican la emergencia de diversos enfoques teóricos acerca del desarrollo local como alternativa para un país subdesarrollado y en proceso de construcción del socialismo, que no sustituye la forma principal de desarrollo, por cuanto se articula y complementa con esta (León, 2006: 5). Ello lo demuestran trabajos como los de Roberto Dávalos, (2000); María del Carmen Caño, (2000); Elier Méndez, (2000; 2003, 2004), María Arias, (2002, 2003 y 2004); Aymara Hernández, (2003 y 2004); Ada Guzón (2003 y 2006); Mayra Espina (2004 y 2006), entre otros, que reflejan las posibilidades de contextualizar la teoría del desarrollo local en las condiciones cubanas.

Acercarnos al estudio de este tema cobra gran importancia, sobre todo, cuando se plantea introducir el ideario martiano al análisis del desarrollo local. Desde los postulados martianos es constante el reconocimiento de lo propio, lo auténtico, para orientar el desarrollo: *"La vida debe ser diaria, movable, útil; y el primer deber de un hombre de estos días, es ser un hombre de su tiempo. No aplicar teorías ajenas, sino descubrir las propias. No estorbar a un país con abstracciones, sino inquirir la manera de hacer prácticas las útiles. Si de algo serví antes de ahora, ya no me acuerdo: lo que yo quiero es servir más"* (Martí, 2000: 18).

Según la autora Alicia Martínez: "En la perspectiva cubana se propone una concepción de desarrollo centrada en la persona como totalidad cultural concreta, así como en sus vínculos solidarios con los demás y una relación armónica y sostenible con el ambiente y la cultura. Es ante todo, desarrollo humano integral cada vez más equitativo, inclusivo y resultado de la participación y la energía creadora de cada uno" (Martínez, 2014).

El municipio de San Luis no se define aun como territorio con una estrategia de desarrollo local aprobada en el plan de la Economía, sin embargo, como todas las localidades cubanas recibe el impacto inmediato de los cambios que se llevan a cabo por la Actualización del Modelo Económico en curso y que, a nuestro juicio, tiene una repercusión directa por sus características específicas como territorio, dadas sus delimitaciones geográficas.

Aun cuando existen potencialidades para el ejercicio de la participación popular, atendiendo a la estructura de representación por los Órganos del Poder Popular, que constituye un canal de relación con otros niveles políticos y organizativos del país, se puede apreciar, en este contexto, que la participación social encuentra limitaciones en cuanto a los modos en que se relacionan los actores locales, o sea, las personas que viven y trabajan en las comunidades.

El mayor número de trabajadores se concentran en áreas urbanas, mientras en las zonas rurales del territorio hay poca diversificación del empleo y las actividades

productivas. Se evidencia la necesidad de acceso al conocimiento de los actores con posibilidades de participar en el desarrollo local del municipio de San Luis, como necesidad que se acrecienta y que requiere estudios de la complejidad de la localidad y la manera en que debe ser asumido desde el punto de vista endógeno.

En la observación cotidiana del proceso se percibe que se subestima el papel de la participación popular, la calificación de los recursos humanos del territorio y la cultura que caracteriza y define la identidad sanluisera.

Esta situación problemática conduce al siguiente **problema científico**: *¿Cómo potenciar la participación social desde la perspectiva humanista martiana para incidir en el desarrollo local del municipio de San Luis?*

Se plantea como **objetivo general**: *Propuesta de acciones locales centradas en la perspectiva humanista martiana para potenciar la participación social en el desarrollo local del municipio de San Luis.*

DESARROLLO

A los efectos de esta investigación se sugiere un tipo de desarrollo que persigue satisfacer las demandas de una población local a través de la participación activa de la comunidad en los procesos de desarrollo, para lo cual introduce el eje participación (A. Vázquez, 1986).

La participación constituye el prerrequisito del desarrollo local, su presencia resulta crucial en todas las etapas del proceso, desde la identificación de las necesidades, hasta la evaluación y ajuste del plan, así como en sus etapas intermedias, resultando vital la toma de decisiones sobre los objetivos a alcanzar, el uso de los recursos disponibles y el control de las operaciones. Todos, sin excepción, deben tomar parte en los esfuerzos por alcanzar ese desarrollo, disfrutar de sus beneficios y autosostenerlo, ingrediente vital de cualquier estrategia de desarrollo local.

Martí sugiere desde su tiempo el necesario involucramiento en todo proceso de renovación y construcción de la nueva sociedad, por ello emplea el término "hombres nuevos americanos", para referirse al individuo que debía surgir en la verdadera república, una persona que pensara desde América y para América, por tanto debía ser tarea de "Nuestra América" formar un nuevo tipo de hombre conocedor de las condiciones específicas de la región, crear la generación del futuro americano, del futuro de la Patria.

El pensamiento martiano sobre la realidad americana expuesto en numerosos textos, refleja su perspectiva humanista para la independencia política, económica y social. Al contextualizar sus ideas con las valoraciones actuales sobre participación social y desarrollo local, se pueden precisar acciones concretas como:

- Conocimiento de las características de la localidad.
- Capacidad para enfrentar las condiciones del territorio.
- Utilización de los recursos endógenos.

- Iniciativas locales para la promoción del desarrollo.
- Visión conjunta e integral del territorio.
- Solución a las problemáticas a partir de vías propias y métodos autóctonos que sirvan de referente a otros territorios.
- Estructurar la localidad a partir de su historia, tradiciones, intereses y comunidades existentes.
- Partir de las necesidades objetivas y subjetivas del territorio.
- Equilibrar el comercio para la libertad e independencia económica.
- Necesidad de una estructura económica agrícola diversificada (Diversificar los cultivos).
- Necesidad de una economía popular y democrática.
- Necesidad del desarrollo industrial unido al engrandecimiento humano, sustentado en recursos propios.
- Calidad y comercialización de los productos.
- Necesidad de capacitación.

Tener en cuenta los postulados martianos para diagnosticar y poner en marcha una estrategia acertada de desarrollo local, es imprescindible en el territorio de San Luis, junto al imperativo de racionalidad humana que, sin menospreciar el conocimiento, la ciencia, la técnica, como medidas de desarrollo cultural humano, sabe que a la raíz del hombre se acude en busca de sus frutos. Martí es enseñanza para todos los tiempos, en su obra los motivos de carácter cultural e identitario siempre aparecen vinculados a la conducta cívica del hombre, junto a la sugerencia de buscar soluciones auténticas para lograr independencia económica y la unidad frente a los desafíos del capitalismo desarrollado.

Aunque en época diferente y desde un punto de vista más cercano a cuestiones políticas que sociales, ensalza estos elementos al abordar la idea de progreso que desde la perspectiva sociológica fue asumida como idea de desarrollo: “Va allá lo humano, siempre decidido y siempre fuerte; pone los ojos ante sí, pero caminaría, aunque fuese ciego. —La humanidad asciende cuando adelanta; el hombre es en la tierra descubridor de las fuerzas humanas. No es que la fuerza de progreso esté en la tierra escondida; no es que la recibamos por una ley fija, lógica y fatal.— Es fatal el progreso, —pero está en nosotros mismos; nosotros somos nuestro criterio; nosotros somos nuestras leyes, todo depende de nosotros: — el hombre es la lógica y la providencia de la humanidad”. (J. Martí, OC T.VI: 226).

Martí evocó épocas mejores para el ser humano y la necesidad de accionar para orientar cambios positivos en el individuo y la sociedad. Sus concepciones constituyen el fundamento de una visión de desarrollo local donde se alcanza un acelerado crecimiento del individuo, en tanto condición de desarrollo de la sociedad local. Pero, al mismo tiempo, tal desarrollo es imposible de alcanzar fuera de un elevado nivel de participación

de los ciudadanos, los colectivos a los que necesariamente tiene que integrarse para de conjunto transformar el medio y adaptarlo a la satisfacción de las necesidades sociales, entre ellas, la necesidad de asegurar la continuidad del desarrollo y la disponibilidad de recursos y condiciones de vida para las generaciones venideras.

San Luis, un municipio que precisa del desarrollo local.

El municipio de San Luis es uno de los nueve que conforman la provincia Santiago de Cuba, en el extremo oriental del país. Se encuentra en el centro este de la provincia y constituye el sexto municipio por su extensión territorial. Limita por el norte con la provincia de Holguín, al sur con el municipio Santiago de Cuba, al este con los municipios Segundo Frente y Songo-La Maya y al oeste con los municipios Julio Antonio Mella y Palma Soriano, con una extensión de 683.14 km².

Su entorno territorial, en su aspecto tangible (clima, paisaje y recursos naturales), condiciona de manera favorable el escenario para generar políticas locales de desarrollo, en las que el gobierno local debe liderar por medio de un proceso que integre los potenciales naturales, las necesidades locales y la diversidad de actores (nacionales, provinciales y locales), en función de proporcionar un desarrollo integral a San Luis.

En los asentamientos rurales concentrados reside el 17,85% de la población municipal, en los urbanos de base una cantidad similar (17,82%), mientras que la cabecera municipal ha experimentado un cambio positivo en cuanto a población con el 36,77%, lo que indica que los movimientos poblacionales hacia ella desde la zona rural del territorio, que venían produciéndose desde la década del 90 del pasado siglo, se han mantenido, aunque de forma más discreta.

Análisis de los resultados del desarrollo local del municipio San Luis.

Un desarrollo local efectivo requiere tener en cuenta las particularidades de cada territorio y sus actores locales, en constante intercambio y relación con el ámbito nacional e internacional; es complejo y dinámico, implica la estructuración de nuevas formas de organización social, comprende múltiples dimensiones: política, económica, medioambiental, de género y sociocultural, sin obviar el eje central; la participación social, que posibilita, además, la ineludible sostenibilidad del desarrollo.

Son diversos los indicadores que resultan esenciales para evaluar el desarrollo local y la necesaria concertación entre los verdaderos sujetos de este proceso, atendiendo a las necesidades reales de la comunidad.

La *revisión documental* de los informes de instituciones económicas, así como el análisis de la caracterización brindada por el Departamento de Planificación y Economía del Territorio y la Oficina Nacional de Estadísticas en San Luis, permitieron conocer que:

En el municipio San Luis la generación de empleos, indicador básico desde el punto de vista económico, se comporta de la siguiente manera: de un total de 20 380 personas económicamente activas, están ocupadas en la economía 19 588 que representa el

96,11%, 792 están desocupadas para un 3,88%. Del total de las fuerzas ocupadas, 16 575 son del sector estatal (84%), de la cuales el 48% corresponde al sector presupuestado y el 52% al empresarial, con 7886 y 8689 trabajadores respectivamente.

Como resultado del proceso de ordenamiento laboral llevado a cabo desde el 2010 y del envejecimiento de la población, se ha producido un decrecimiento en el sector estatal y un crecimiento en el no estatal, este último formado por la masa de trabajadores por cuenta propia (1 375 en el municipio) y usufructuarios fundamentalmente. Al cierre del 2013, San Luis contaba con 792 personas desocupadas, según datos de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI), y una tasa de desocupación de 4%.

La población no económicamente activa (PNEA) ascendió a 18 607 personas. De ellas son mujeres 13 555, para el 72,84% del total de la cifra, mientras que los hombres, con sólo 5 052, representan el 27,2%. Las esferas que más inciden son los quehaceres del hogar (56,15% del total) y los estudiantes (21,06%).

Una funcionaria de la ONAT municipal entrevistada expresó que a pesar de que se ha mantenido estable el número de trabajadores por cuenta propia, el sector pasa por una situación de desestímulo, con tendencia al decrecimiento. El resultado de la entrevista evidencia iniciativas en la gestión, pues en el tema del empleo se han buscado alternativas para la generación de nuevas fuentes, sobre todo en la industria local, para segmentos poblacionales en desventaja social, como discapacitados, mujeres y jubilados, a partir de la remodelación de talleres que amplían su capacidad y propician que estas personas contribuyan a resolver determinados problemas de la localidad y a solucionar una inserción laboral a la que los niveles provincial y nacional no pueden dar respuesta.

El *análisis de los indicadores de producción* en el territorio sanluisero, permitió determinar que:

- El desarrollo socioeconómico responde a condiciones eminentemente agrícolas sin embargo no se logran producciones que satisfagan las necesidades de alimentación de la población, mostrando debilidades notables que amenazan su desarrollo futuro, sobre todo por la presencia de tecnologías obsoletas para el beneficio del café, la mecanización de los cultivos varios, tratamiento de pastos y forrajes, además del trasiego de animales, materias primas y otras producciones.
- Existe carencia de enfoque promocional y preventivo de las acciones de calidad y productividad, así como una insuficiente introducción de resultados científicos y transferencias tecnológicas e insuficiente gestión de proyectos empresariales.
- No existe una respuesta satisfactoria a las necesidades alimentarias de la población, sobre todo desde un modelo productivo local que garantice la sostenibilidad en la satisfacción de la demanda.
- No han surtido efectos positivos los programas nacionales asumidos por el Ministerio de la Agricultura para atender las necesidades alimentarias locales, porque no se ejecutan con la sistematicidad y efectividad que el territorio precisa.

- El gobierno local debería encauzar estas demandas acumuladas que únicamente pueden ser resueltas con la cooperación local.
- Numerosas iniciativas pueden ampliarse y generarse desde el territorio a partir de las condiciones naturales, culturales, económicas, institucionales y sociales para aplicarlas en función de esas necesidades locales.

Resultados de la *observación participante*:

Las observaciones directas a actividades convocadas por instancias políticas y gubernamentales, realizadas en el territorio, permitieron constatar que solo el 80% de los convocados participaron activa y conscientemente, mientras el 20% solo lo hizo con su presencia física, al no involucrarse en la actividad. Se apreció, a partir del diálogo entre los participantes, insatisfacción con relación al nivel de convocatoria y la concepción de la actividad, lo que corroboró la necesidad de emplear nuevos métodos para su desarrollo en función del logro de una mayor interacción y motivación durante la actividad.

Es bueno reconocer que en la totalidad de las acciones observadas los participantes mostraron un buen nivel de compromiso social.

El cuestionario aplicado a pobladores seleccionados aleatoriamente, a partir de un muestreo probabilístico, con el objetivo de identificar el conocimiento y el grado en que se involucran en el proceso de desarrollo local, solicitó información general sobre género, edad y nivel de escolaridad, que aportó elementos necesarios según la composición de la muestra.

El análisis e interpretación de los datos cuantitativos obtenidos del cuestionario, permitió corroborar el insuficiente conocimiento acerca de qué es el desarrollo local. Solo un 25% de los encuestados refieren poseer mucho conocimiento, mientras el resto (75%) se sitúan entre poco o ninguno. Este desconocimiento a nuestro juicio incide desfavorablemente en la participación activa y consciente de los pobladores en el proceso de desarrollo individual y colectivo.

Las respuestas a las preguntas dirigidas a los elementos que consideran influyen en el desarrollo local, corroboraron la necesidad de acceso al conocimiento de los actores locales con posibilidades de participar en el desarrollo local del municipio San Luis. El 66% de los encuestados señala que los recursos económicos son el elemento que más influye. Solo un 10% se refirió a la participación popular y el 8% al nivel de información que tengan los directivos. El 21,6% considera que el factor más importante es la calificación de los recursos humanos del territorio.

Un 68% identificó como desarrollo local solo el alcanzado en las esferas de los servicios básicos (acueducto, alcantarillado, servicios eléctricos y telefónicos) y un 51% lo relacionó con los objetivos sociales (Educación). Las opciones correspondientes a salud, vivienda y gastronomía se sitúan con 47%, 22% y el 3% respectivamente, lo que evidencia el desconocimiento sobre el alcance social y económico de este proceso.

La última pregunta es abierta y favorece que los encuestados ofrezcan sus ideas sobre la relación entre participación social y desarrollo local, sin embargo, la poca amplitud de las respuestas dadas, corroboran otro elemento que se enuncia en la hipótesis, relacionado con los conocimientos para evaluar y expresar opiniones sobre la temática. Muchos en sus respuestas desconocen qué es desarrollo local, o no están claros de su envergadura e importancia para el cambio del entorno y la vida de los sanluiseros de forma general.

El hecho de que la mitad de la muestra se manifieste con desconocimiento es una cuestión preocupante, ya que es precisamente un tema que concierne a toda la población y de acuerdo con los niveles educacionales que poseen, en algún momento deben haber tenido acceso a documentos que se refieran a este tema y su implementación en los territorios cubanos. Resulta significativo que las respuestas a esta pregunta sean expresión de un mayor impacto en otros espacios a nivel regional o nacional.

En la *entrevista a funcionarios del Consejo de la Administración Municipal (CAM) de San Luis*, en la mayoría de los casos refieren que, como parte de los planes gubernamentales para el desarrollo local, no siempre se argumentan las condiciones y necesidades reales del territorio, que no surgen al azar, sino de la persistencia de problemáticas que generan inconformidades con los procesos de gestión del desarrollo del territorio.

Otras respuestas enfatizan en que no se realizan acciones de coordinación, a partir de un diagnóstico que contenga las potencialidades locales en función de gestionar el desarrollo local. No se integran las acciones y la dinámica de los Consejos Populares como eslabones importantes de Gobierno no aportan lo suficiente, cuando podrían hacerlo en mayor medida, dadas sus facultades constitucionales.

Estas respuestas evidencian que, aunque están definidas las políticas gubernamentales, la participación no es consciente y, por lo tanto, no resulta efectiva en la definición de desarrollo que sea objetiva para el territorio. No se hace visible el Consejo popular como unidad primaria de lo local, como estructura básica de objetivación de la participación social para trazar las políticas sociales, económicas y culturales.

Los resultados de la entrevista a otros funcionarios del CAM dan cuenta de que el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) desde su ubicación y coordinación con el gobierno local, también juega un papel preponderante en la capacitación e incentivo por la investigación en los diferentes sectores del municipio a través del programa del Fórum de Ciencia y Técnica que se articula en la mayoría del tejido institucional, desarrollando eventos científicos de base, donde cada sector expone sus logros y el impacto de sus resultados en las dimensiones que engloba el desarrollo local (económico, social, cultural, medioambiental), lo cual ha contribuido a socializar los nuevos conceptos que sobre el desarrollo se discuten a nivel nacional e internacional, ampliando así las visiones sobre este concepto.

La evaluación de estas dimensiones que están siendo analizadas en los municipios, con importante participación de los Consejos Universitarios Municipales (CUM) como acompañantes estratégicos de los gobiernos locales, evidencia hasta el momento que la centralidad del rol del gobierno local se estructura en torno a determinadas problemáticas que le consumen un por ciento elevado del tiempo de trabajo, lo que impide que se disponga de una proyección a largo plazo que incluya el tratamiento de otras necesidades asociadas con el desarrollo local y que se tenga una visión más allá de las problemáticas cotidianas.

Para que la participación de los miembros de la localidad tenga éxito y sea mejor, debe estar bien planificada y exige un análisis detallado de cómo integrarla en el proceso de toma de decisiones, ¿qué agentes pueden estar interesados? y ¿cómo pueden incorporarse al desarrollo territorial?, para lo cual la elaboración de un plan proporciona una estrategia que contribuiría a un mejor resultado.

La participación eficaz requiere de la definición de responsabilidades, procedimientos y plazos. Es importante que se fijen los motivos de las acciones a desarrollar y se defina el método de evaluación y seguimiento del proceso de participación.

La construcción de la visión de esta propuesta, tiene en cuenta el elemento motivador y orientador para el desarrollo local. Define la aspiración colectiva y surge entre un escenario deseado y uno posible.

Etapas de la metodología aplicada para el logro de la participación social con una perspectiva humanista en el desarrollo local:



Esta propuesta, elaborada para el municipio de San Luis, conforma el ámbito político, económico y sociocultural y se construye junto a los actores representativos del territorio, a partir del diagnóstico de las principales líneas estratégicas para el desarrollo local.

Para el proceso de diagnóstico y de construcción del plan se conformaron equipos de trabajo liderados por investigadores del CUM. Estos brindaron la capacitación y el acompañamiento metodológico a los representantes de las instituciones decisoras del territorio, que incluye una matriz de objetivos estratégicos y sus acciones para el logro de la participación social.

En cada una de las acciones proyectadas, se sugiere tener en cuenta no solo los sujetos implicados y el objeto de la participación, sino también el compromiso con la tarea, la motivación para realizar las acciones, las formas de hacerlo, la contribución en la toma de decisiones y en las acciones de cooperación e innovación, así como el protagonismo en la ejecución de las acciones. Deberán precisarse los plazos y la evaluación periódica de la participación.

Las acciones locales suponen implicar a los miembros de la comunidad en el desarrollo y realización de propuestas y acciones, pues la sabiduría y la creatividad colectiva propician el desarrollo económico, social y cultural.

CONCLUSIONES

- La participación constituye el prerrequisito del desarrollo local, su presencia resulta crucial en todas las etapas del proceso. Con la reorientación económica y social, a partir del VI y VII Congresos del Partido Comunista de Cuba, se abren nuevos espacios y retos para la planificación en los territorios, por lo que las iniciativas locales para la promoción del desarrollo son aún más necesarias.
- Las ideas martianas ofrecen argumentos sólidos en la defensa de la posibilidad de alternativas de desarrollo endógeno e independiente para la América Latina y otras regiones del mundo, su conocimiento favorece asumir nuevos retos para el desarrollo local del municipio de San Luis.
- El diagnóstico realizado permitió identificar los recursos endógenos del municipio, constatándose que es insuficiente la utilización de los recursos humanos y naturales para el desarrollo local en San Luis.
- Las acciones que se proponen constituyen un instrumento valioso y útil que facilita la instrumentación de los recursos humanos y naturales en función del desarrollo local y es factible su aplicación en otros territorios.

RECOMENDACIONES

- Continuar el asesoramiento por parte de las sedes universitarias municipales y las instituciones científicas del territorio al Gobierno municipal de San Luis en el diseño de un plan estratégico para el desarrollo local, teniendo en cuenta las necesidades y potencialidades de los recursos endógenos, de manera que se fortalezca la participación social como factor clave para el desarrollo.
- Aplicar por parte de los factores territoriales la propuesta de acciones para el evaluar la factibilidad y efectividad de la misma a partir de la participación social en el proceso de desarrollo local del territorio sanluisero.

BIBLIOGRAFIA

- Alburquerque, F. (1999). *Manual del agente del desarrollo local*. Diputación de Barcelona: Colección de Manuales, Ediciones SUR.
- Arocena, José. (1995). *El desarrollo local: un desafío contemporáneo*. Centro Latinoamericano de Economía Humana – CELAH. Universidad Católica del Uruguay, Venezuela: Editorial Nueva Sociedad.
- Arranz González, Héctor. (1996). “*La investigación social en el planeamiento de comunidades con participación ciudadana e institucional*”. En Aurora Vázquez Penelas y Roberto Dávalos Domínguez (compiladores). *Participación social. Desarrollo urbano y comunitario*. Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.
- Arocena, R. y Sutz, J. (2006). “*Desarrollo Humano: Reconceptualización y Alternativa para el Desarrollo*”. En Conferencia Internacional Sociología, Desarrollo Humano y Sociedad: Balance de fin de siglo. Cátedra UNESCO “*Desarrollo Humano Sostenible: Equidad, Participación y Educación*”.
- Dávalos, Roberto. (1997). “*Comunidad, participación y descentralización. Una reflexión necesaria*”. En Dávalos, Roberto y Basaíl, Aláin (compiladores). *Desarrollo urbano: proyectos y experiencias de trabajo*. Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.
- D’Angelo Hernández, O. (2003). *La autogestión local: Retos y desafíos para la Autonomía Integradora*. www.cries.org/boletin/25.doc
- De Matos, C. (1990). La descentralización, ¿una nueva panacea para impulsar el desarrollo local? *Revista de Estudios Regionales*, Nº 26, España.
- *Documento para la presentación de los proyectos de iniciativa municipal de desarrollo local (IMDL) (2010)*.
- Espina Prieto, Mayra Paula. (1997). *Transformaciones recientes de la estructura socioclasista cubana*. Papers 52, pp. 83-99.
- _____. (2001). “*Territorialización de las desigualdades y desarrollo local. Reflexiones a partir de la reforma económica cubana*”. En Seminario Internacional ONGs, Gobernanza y Desarrollo en América Latina y el Caribe, Montevideo.
- Guzón, A (2001). *Potencialidades de los municipios cubanos para el desarrollo local, tesis de maestría*. Centro de Investigaciones Sociológicas y Sicológicas, La Habana.
- _____. (2006). “*Estrategias Municipales para el desarrollo*”. En *Desarrollo Local en Cuba. Retos y perspectivas*, comp. Guzón, A. Editorial Academia, la Habana.
- Limia David, Miguel. (2004). *Intervención de Clausura del Primer Taller Nacional de Desarrollo Local, Santiago de Cuba*.
- López Ortega, B. E. (2005). *El Desarrollo Municipal. Su Sustento Social, Jurídico y Técnico*. <http://www.uv.mx/iiesca/revista2005-1/municipal.pdf>.
- Martí, José. (2000). *Obras Completas*. Edición Crítica. La Habana. Centro de Estudios Martianos.
- _____. *Obras Completas*. La Habana. Editora Nacional de Cuba. 1963-1965.
- Martínez, Alicia (2014). *Universidad, conocimiento, innovación y desarrollo local*. Editorial Universitaria Félix Varela. La Habana.
- *Programa de Desarrollo Humano Local en Cuba (PDHL), (2003)*. http://www.one.cu/pdhlencuba/resultadosrnero-dic2003_espagnol.pdf
- *¿Qué son los Objetivos del Milenio?* <http://www.undp.org/spanish/mdg/basics.shtml>
- Quiñones Cárdenas, G. (2008). “*Gobernabilidad, gestión del conocimiento y sociedades locales. Una mirada desde el proyecto social cubano*”. En IV Conferencia Internacional “*La obra de Carlos Marx y los desafíos del siglo XXI*”. www.nodo50.org/cubasi sigloXXI/congreso/conf4_quiñonesc.pdf.
- S. A. *Constitución de la República de Cuba (Actualizada según la Reforma Constitucional aprobada el 12 de julio de 1992)*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1996.

APRENDIENDO A ESCRIBIR

Una experiencia muy personal

Dr. Reinerio Lorenzo Toledo

Colaborador del CESPO

Lo que van a leer (si es que lo leen) no es un artículo científico. Si me lo exigieran sobre este tema, no podría hacerlo, porque no soy especialista en él. Sólo quiero transmitir mis experiencias en un plano íntimo, en confianza, de cómo tuve que transformarme de obrero con tercer grado de escolaridad a una persona que la Revolución llevó a escribir libros, artículos, ponencias, informes, discursos, etc. No voy a hablar de redacción, ortografía, ni sintaxis; tampoco voy a ser extenso.



Solamente quiero compartir con ustedes aquellos recursos a los que tuve que acudir para cumplir de alguna manera estas responsabilidades. Unos me fueron regalados por compañeros más expertos y otros los encontré en el camino. Digo recursos, porque no sé si llamarle principios por los que me rijo, método, o simples hábitos que he adquirido, que a mí me han servido y que ojalá le sean de utilidad a los que dan los primeros pasos en esta carrera de fondo, en la cual siempre nos parece que hace rato que sonó el disparo. Veamos:

El primer elemento que tomo en cuenta cuando estoy escribiendo (y este sí es para mí un principio) es que tengo que definir muy claramente el tema que voy a tratar y precisar claramente el título. No importa que este sea feo, que no me guste como definitivo; después podré ponerle otro. El problema es que refleje fielmente el contenido de lo que voy a escribir. Hecho esto, cada párrafo, oración o frase que escriba lo contrasto con el título y si no está relacionado con él, lo tacho inmediatamente. La condición que me fijo es que todo lo que no es imprescindible, sobra. Y si sobra, no debe estar ahí.

Para todos los trabajos que escribo, elaboro antes un esquema de su contenido, aunque no siempre logro hacerlo completo desde la primera vez. Esto no me impide empezar a escribir y concluirlo después. Mientras estoy en el proceso de redacción, se me ocurren ideas relacionadas con el tema, pero no con lo que estoy escribiendo en ese momento y las anoto en el esquema. Estas ideas no siempre aparecen durante el acto de la escritura, muchas veces lo hacen en momentos inoportunos (sí, en el baño también). De lo que se trata es de anotarlo lo más rápido posible para que no se olviden. Y jamás “engavetar” el asunto en la memoria, antes de que se concluya.

La lógica de la exposición se la voy dando en la medida que escribo y no tengo que decir que nunca el trabajo terminado se ajusta al esquema elaborado de antemano, porque éste es solo eso: un esquema.

Cada vez que escribo un párrafo, lo leo tratando de ubicarme desde el punto de vista de otra persona ajena a la cuestión que estoy tratando, preguntándome si esta pudiera entenderme. Si para incluir ideas hay que ser receloso, para expresarlas se puede ser más pródigo. Si sigue siendo válido que todo lo no imprescindible sobra, también es cierto que todas las ideas deben estar completas y que todo se debe entender bien.

Tampoco tiene sentido utilizar frases o palabras rebuscadas para que se creen que sabemos mucho y que una parte de los lectores se “quede fuera”. Cuando esto sucede lo más seguro es que no termine de leer todo el material. Es mejor tratar de que nos reconozcan como un igual que intentar que nos envidien. Al final el resultado puede ser que nos rechacen.

Con esto no quiero negar que se tiene que utilizar un lenguaje adecuado al tema que estamos tratando. Cuando se trata de ciencia, parte de su rigurosidad estriba en la exactitud de los conceptos y categorías que utilizemos y donde corresponde uno no podemos poner otro. Pero esto que es una virtud de las ciencias, tenemos que verlo como una dificultad a la hora de expresarnos y como tal tratarlo. Recordar que el lenguaje científico es solo un medio y nunca un fin.

En determinados momentos no me viene a la mente la forma de expresar algo como quiero y cuando veo que demoro demasiado, lo plasmo lo mejor que pueda y después vuelvo sobre él. Esto lo aplico no solo a aquellas cuestiones de las cuales me siento insatisfecho, sino para todo el trabajo. Tengo por costumbre “manosear” lo más que el tiempo lo permita, cada cosa que escribo, y mientras más lo hago, mejor me queda. Me conforta que Carpentier, según él mismo, para describir una escena, en ocasiones la redactaba decenas de veces.

Cuando escribo sobre temas científicos de cierta complejidad me siento satisfecho con dos o tres cuartillas diarias. Hemingway, aunque se dedicaba a la literatura, creía bien utilizado el día que redactaba dos cuartillas.

Otra condición que me he impuesto y que me ha dado muy buenos resultados, es la consulta con la mayor cantidad de compañeros posibles, antes, durante, y sobre todo después de elaborado el trabajo de que se trate. La modestia, la humildad, siempre traen mejores dividendos que la soberbia y la autosuficiencia. Pedir opiniones, escucharlas con respeto y adoptar todas las ideas que honestamente creamos válidas, es una buena ventaja en esta carrera.

Aprender a escribir no es aprender a pensar, aunque hay una relación dialéctica entre una cosa y la otra, pues redactar nos obliga a discurrir, a hilvanar el pensamiento lógicamente; pero si no tenemos buenas ideas, no podemos escribir bien. Sin

embargo, conozco compañeros que son brillantes en la exposición oral y pésimos en la escrita. Esos tienen ganada la mitad de la batalla.

Otro requisito para escribir bien es saber qué es lo bueno y lo malo en materia de escritura; es evaluar correctamente lo que nos ha salido bien o mal; lo que merece dejarlo como está o necesita ser rehecho.

Tengo dos manías que aprecio mucho: la preocupación constante por la ortografía y la comprensión de las palabras y los giros que para mí son nuevos (sí, regularmente leo la sección “Del lenguaje”, de Granma, y cuantas de ese tema lleguen a mis manos) y siempre tengo a mi lado uno, dos o tres diccionarios, en dependencia de la materia sobre la que esté escribiendo. Regularmente uso uno normal y el de sinónimos.

Así es como hago para escribir. Seguramente hay quien no hace nada de esto y escribe mejor que yo, que tampoco me considero buen escritor ni mucho menos. Porque si muy importantes son los consejos, que bienvenidos sean, lo fundamental es aprender haciendo. Solo se puede nadar dentro del agua y mientras más rápido nos tiremos a ésta, más pronto llegaremos a la otra orilla.

Wordaizer, un software para formar Nube de palabras

Ing. Yeinelis Hierrezuelo Ramírez

El Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión (CESPO) tiene como misión analizar el sentir del pueblo a través de investigaciones relacionadas con la vida económica, política y social del país. Para ello, se realizan análisis cuantitativos y cualitativos a partir de varias técnicas como son: el cuestionario, la entrevista, la composición, entre otras.

Las personas a las que están dirigidos los resultados de estos estudios son decisores políticos con grandes responsabilidades, por lo cual, necesitan tener en sus manos informes concretos, precisos y que ofrezcan la mayor información posible. Los Gráficos o gráfica son las denominaciones de la representación de datos, generalmente numéricos o conjunto de puntos que se plasman en coordenadas cartesianas para analizar el comportamiento de un proceso o la interpretación de un fenómeno.

También es extendido el empleo de los llamados pictogramas, que son diagramas que utilizan imágenes o símbolos para mostrar datos y facilitar una rápida comprensión.

Resulta de particular interés en la actualidad, el uso de la nube de palabras. La llamada nube de palabras es considerada una técnica valiosa para el cumplimiento de estos propósitos.

La **nube de palabras** es conocida también como nube de etiquetas o nube de tags al proceder del inglés tag cloud. En correspondencia con varios autores se define como “una representación visual de las palabras que conforman un texto, donde el mayor tamaño corresponde a la palabra que aparece con más frecuencia”¹.

Al comenzar el siglo XXI, esta técnica adquiere relevancia como una característica de los primeros sitios webs y blogs, donde comenzó a utilizarse la experiencia de la interacción de las personas para mostrar con mayor prominencia los temas más frecuentes.

¹ Martin Halvey, Mark Keane. (2007). *Técnicas de la presentación de las nubes de palabras*. 16th International Conference on World Wide Web, 1313-1314.

Los investigadores deben valorar las palabras con igual significado para obtener información de cada una o utilizar una palabra que englobe las demás, por ejemplo, los adjetivos *precioso*, *lindo*, *bonito* y *hermoso* con 5, 5, 3 y 2 repeticiones respectivamente, son sinónimos del adjetivo *bello*, por tanto, pueden ser sustituidos por este en el conjunto de palabras, en el que solo se escribirá la palabra *bello* reiterada 15 veces en total.

Los investigadores deben analizar las frases como “*revolución socialista*” y decidir si la información se sintetiza en una sola palabra, es decir, representar la expresión completa, por ejemplo: *revsoc*, *revolucionsoc*, entre otras o utilizar dos palabras como: *revolución* y *socialista*, en este caso se buscan repeticiones para cada una de manera independiente.

Los investigadores tienen que tener en cuenta las palabras escritas en plural o singular en dependencia del contexto, por ejemplo, la palabra *nación* puede referirse a la autonomía de la persona con su país, pero *naciones* abarca todos los países del mundo, esta diferencia es útil para interpretar los resultados obtenidos con la *nube de palabras*.

El programa informático utilizado por los especialistas del CESPO para la realización de la nube de palabras es el **R**. Este software requiere conocimientos de programación, es decir, es preciso el empleo de comandos y códigos informáticos, como se observa en la próxima ilustración:

```

----- Librerías que utiliza para crear la nube-----
library(tm)
library(wordcloud)
library(RColorBrewer)

----- Leer el fichero y ponerlo dentro de una variable-----
----- Nota: las direcciones van con \\ -----
text = read.csv("C:\\Users\\cespo.CESPO\\Desktop\\nube.txt", header=TRUE)

----- Ejecutar Nube de palabras-----
text.corpus = Corpus(VectorSource(text[1]))
text.corpus <- tm_map( text.corpus,removePunctuation)
text.corpus <- tm_map( text.corpus,function(x)removeWords(x,stopwords()))
tdm <- TermDocumentMatrix(text.corpus)
m <- as.matrix(tdm)
v <- sort(rowSums(m), decreasing=TRUE)
d <- data.frame(word = names(v),freq=v)
wordcloud(d$word,d$freq,c(8,.5), 2,,FALSE,.1)
  
```

Ilustración 4: Código para generar la nube en el R

Existen otras herramientas similares, que obtienen con facilidad la representación de un conjunto definido de frases; dentro de los softwares más referenciados se destacan: *Wordle* y *Tagxedo*. Estos permiten personalizar la *nube de palabras* con el fin de hacerlas más atractivas sin dejar de transmitir el mensaje deseado.

No obstante, a pesar de la efectividad y rapidez de estas herramientas para generar la *nube de palabras*, la gran mayoría requieren conexión a Internet. Presentan como desventaja que toda la información queda totalmente expuesta, es decir, puede ser visualizada por cualquier persona que acceda al sitio, afectándose así el carácter restringido que pueda tener. Su empleo no es recomendable en el Sistema de Estudios Sociopolíticos y de Opinión, pues la mayoría de la información que tributan estos estudios son confidenciales, por lo cual, su utilización *online* constituye una violación a la Seguridad de la Información Clasificada.

En el presente artículo se describe la utilización del *software* Wordaizer, como una nueva herramienta para crear la *nube de palabras*, con el fin de motivar su utilización en los estudios sociopolíticos.

Se tomará como ejemplo la pregunta de completamiento de frase siguiente:

1. *Mi país* _____.

Wordaizer



Es un software libre, sencillo y fácil de entender, que no requiere acceso a Internet y se puede instalar directamente en una computadora aislada. En general, trabaja con los ficheros de texto que contienen las palabras, ofrece opciones para importar datos en estos ficheros y exportar en formato de imagen la *nube de palabras* generada de forma aleatoria.

A continuación, se explicará cómo trabajar con la herramienta, para ello la versión que se empleará es la 4.0, en el idioma inglés.

El programa contiene un menú lateral donde se visualiza un conjunto de funcionalidades que se explican a continuación:

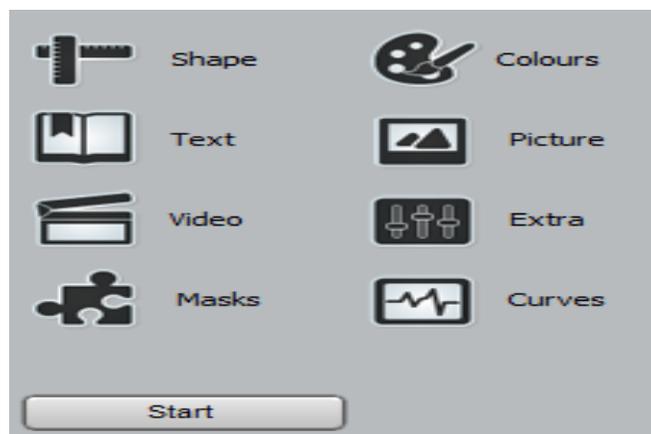


Ilustración 5: Menú lateral del programa

- **Shape:** permite reducir el conjunto que contiene el fichero de texto, mediante la opción **Amount**, así como el espacio entre letras.

- **Colours:** contiene la paleta de colores. Se puede configurar el fondo de la imagen, así como el color de las letras.
- **Text:** muestra en una tabla las palabras que contiene el fichero de texto, la cantidad de repeticiones, el tamaño de letra y se puede seleccionar cuál palabra mostrar en la nube según su frecuencia.
- **Picture:** permite seleccionar el color de la imagen o la máscara (plantilla).
- **Video:** configura el tiempo de duración, la posición (horizontal, vertical, o circular) y el tamaño de letra para crear un video.
- **Extra:** modifica el color de las letras, la aleatoriedad de las palabras y otros.
- **Masks:** permite utilizar una máscara existente o incorporar una nueva.
- **Curves:** modifica la posición de las palabras (curvas, circulares o verticales), así como el ángulo de inclinación y el espacio de separación entre letras.
- **Start:** es un botón que se utiliza para generar aleatoriamente la nube.

El procedimiento para realizar la nube de palabras en el **Wordaizer** es el siguiente:

El primer paso es crear un fichero de texto (**.txt**) donde se transcriba textualmente lo escrito por los encuestados, siendo cada renglón una palabra reiterada por una o varias personas, teniendo en cuenta las desventajas mencionadas con anterioridad.

El **Wordaizer** facilita este procedimiento siendo innecesario escribir en el fichero la misma palabra varias veces, es decir, se crea un fichero de texto donde cada palabra será escrita una sola vez.

A continuación, se muestra el listado que se utilizará:

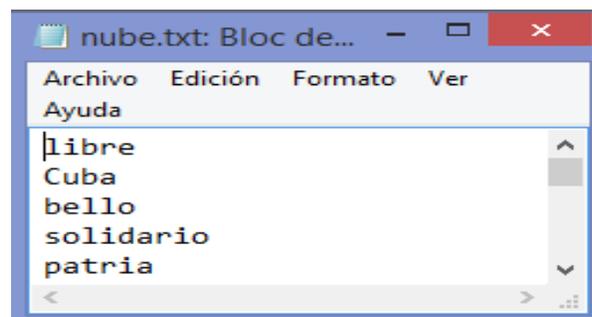


Ilustración 6: Listado de palabras.

Luego, en el menú superior se selecciona: **File->New text file**, para buscar la dirección donde se encuentra guardado el fichero y se presiona el botón **Open**.

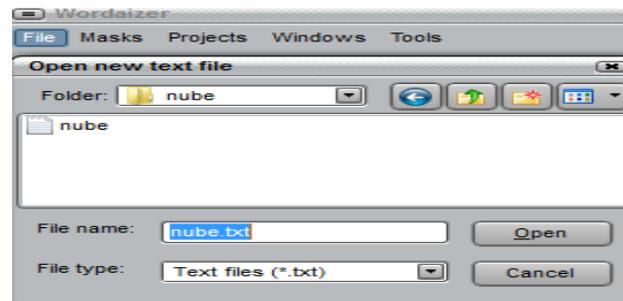


Ilustración 7: Buscar un nuevo fichero de texto.

En el menú lateral se accede a la funcionalidad **Text** y se marca la opción **Use edited values** para modificar los valores de la columna **freq** (cantidad de repeticiones) de cada una de las palabras. Por ejemplo en la palabra *bello* se le modifica el valor de la frecuencia a 44 como se muestra a continuación:

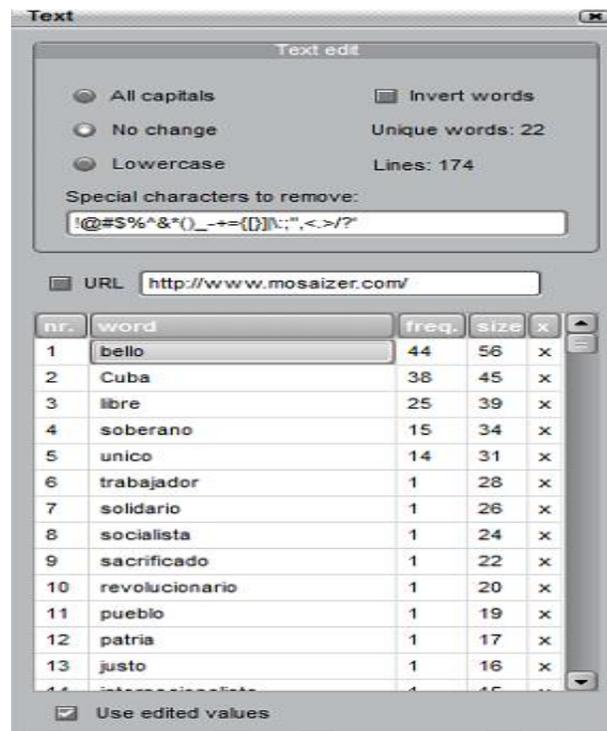


Ilustración 8: Editar la frecuencia de las palabras.

En caso de que el fichero haya sido abierto en otras ocasiones por el software, en **File->Open text file** se visualizan todos archivos utilizados recientemente, también permite seleccionar o identificar cuál de ellos se utilizará.

En cualquiera de estas opciones se observa la imagen de la nube después de hacer clic en el botón **Start**. Posteriormente, se muestra la *nube de palabras* generada con las configuraciones que ofrece el software por defecto:

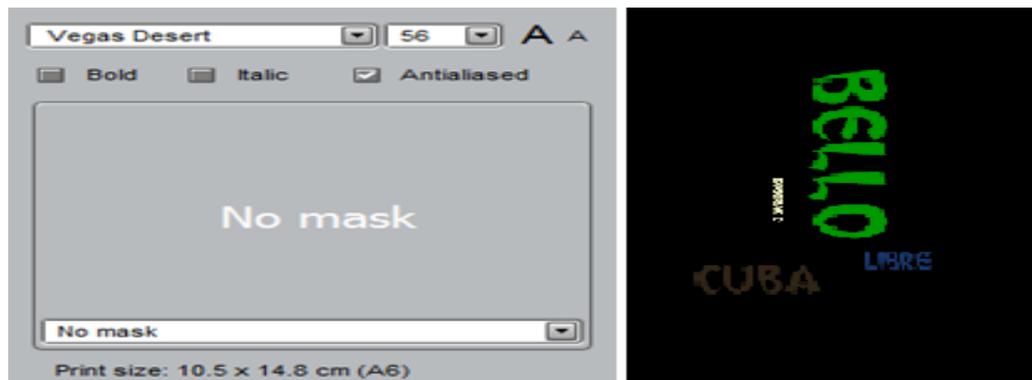


Ilustración 9: Configuración por defecto.

La visualización de los resultados tiene un mayor impacto después de personalizar el texto, la fuente, el tamaño de la letra, la máscara y el color que se desee. Estas configuraciones se detallan a continuación.

En el ejemplo se utilizará tipo de letra: Arial, tamaño de letra: 72, cantidad de palabras que se mostrarán: **Share->Amount** se escoge el valor máximo y sin máscara se genera la nube para concebir los cambios, como se observa en la figura #10.

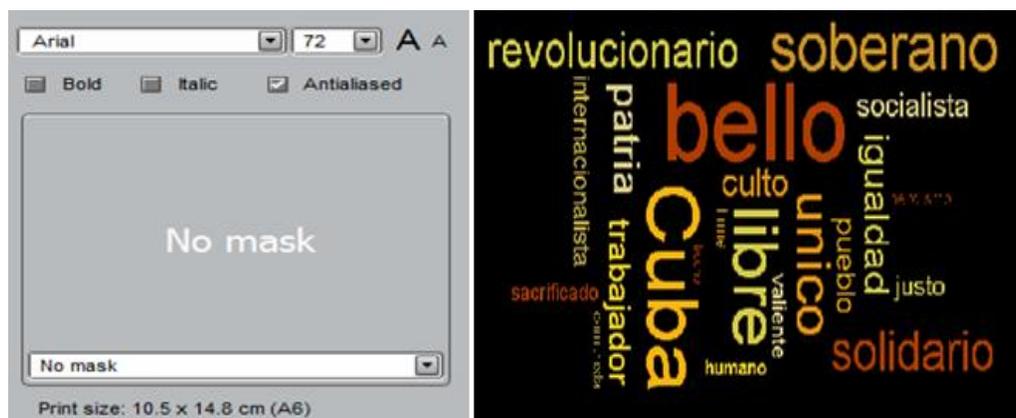


Ilustración 10: Configuración de la fuente.

Este software ofrece varias máscaras que pueden ser utilizadas en dependencia del contexto, sin embargo, no se muestran todas las palabras, por lo que se puede perder información importante.

Para configurar la máscara se modifica la opción: **No Mask**, se selecciona la imagen deseada y seguidamente se genera la nube. Además, el programa permite añadir o crear una máscara nueva, para esto se accede a **Mask-> Load mask** en el menú superior del programa.

En la figura #11 se ilustra la nube de palabras formada con la máscara siguiente:

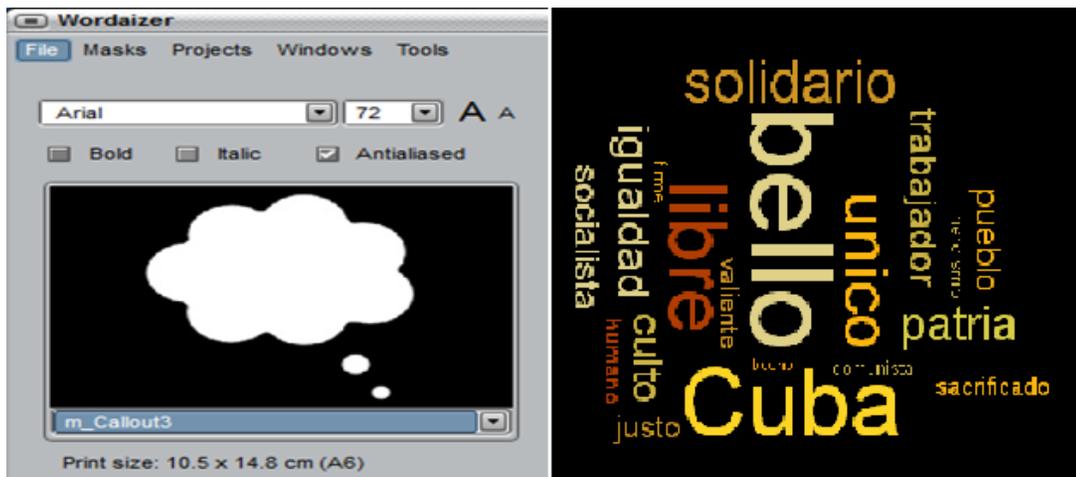


Ilustración 11: Seleccionar un mascara.

La paleta de colores es una funcionalidad potente de este software, los colores junto al tamaño de la letra ayudan a distinguir el nivel de importancia de las palabras. Se accede a la funcionalidad **Colours** para realizar las modificaciones necesarias.

La imagen #12 muestra las configuraciones para obtener el fondo blanco y el color de letra negro. Los cambios se visualizan después de generar la nube.

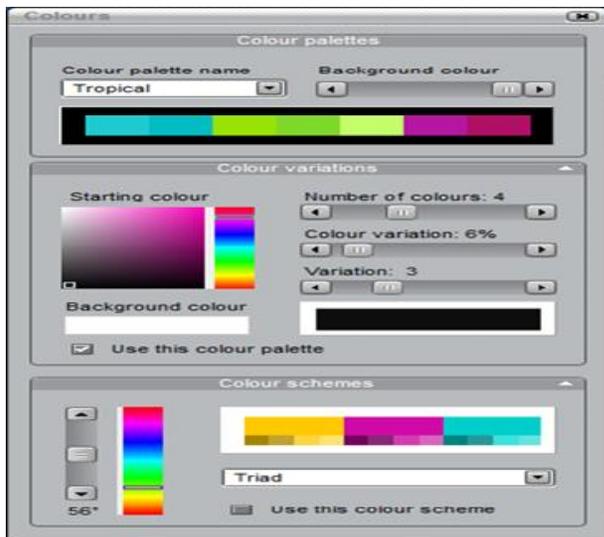


Ilustración 12: Configuración de los colores.

El último paso es guardar la nube, en **File->Save picture** el software ofrecen varios formatos como: **.jpg** y **.png**.

La representación gráfica anterior muestra la *nube de palabras* resultante, después de las configuraciones descritas anteriormente, la cual se interpreta como las expresiones más utilizadas por los encuestados para caracterizar la pregunta utilizada como caso de estudio.

Resumiendo, la nube de palabras es una técnica potente e interesante, utilizada para representar gráficamente la información de mayor relevancia o significación en un documento, web o escrito. Por sus potencialidades en el análisis de las preguntas abiertas de los cuestionarios, de las entrevistas y las composiciones ha sido de mucha utilidad y de gran aceptación en los estudios sociales.

La utilización del **Wordaizer** resulta favorable en el procedimiento y aplicación de esta técnica. Es un software libre, poco conocido en los estudios sociopolíticos, pero sus funcionalidades resultan ventajosas en relación con el **R**, requiere menos recursos, por lo que se puede instalar con facilidad en una computadora de pocas prestaciones. El empleo de este software constituye una vía rápida e interactiva para los investigadores y especialistas que quieran experimentar formas novedosas de analizar textos cualitativos.

Bibliografía

- Dürsteler, Juan C. (2008). *Nubes de Etiquetas (Tag Clouds)*. [En línea] Copyright InfoVis.net 2000-2015, 15 de 10 de 2008. [Citado el: 04 de 08 de 2017.] <http://infovis.net>.
- Halvey, Martin y Keane, Mark. *Técnicas de la presentación de las nubes de palabras*. *School of Computer Science and Informatics*. [En línea] [Citado el: 10 de 08 de 2017.] <http://www2007.org/posters/poster988.pdf>.
- Hassan-Montero, Y, Herrero-Solana, V. (2006). *La mejora de las nubes de etiquetas como interfaces de recuperación de información visual*. [En línea] 2006. [Citado el: 10 de 08 de 2017] http://www.nosolousabilidad.com/hassan/improving_tagclouds.pdf.
- Hassan-Montero, Y., Herrero-Solana, V., Guerrero-Bote, V. (2010). *Usabilidad de los tag-clouds: estudio mediante eye-tracking*. [En línea]. [Citado el: 10 de 08 de 2017] En: http://yusef.es/tagclouds_eyetracking.pdf.
- Mirabal Sosa, Mayelín, Maytee Robaina García y Rolando Uranga Piña (2010). *R: una herramienta poco difundida y muy útil para la investigación*. [Digital] La Habana, Cuba. Centro de Investigación y Producción de Vacunas. Instituto "Finlay".
- Peña, Pascual. (2012). *Las Nubes de palabras y actividades culturales en AICLE*. España: Propuestas docentes en AICLE Pamplona. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.
- Villavicencio Murguía, L. y Campos Cárdenas, E. (2015). *El análisis estadístico multivariado en los estudios sociopolíticos*. CESPO, Boletín En consulta con el pueblo, La Habana, ISSN: 2312-2698.
- *Wordaizer creates word clouds in any shape and size*. [En línea] [Citado el: 10 de 08 de 2017.] https://accionglo_balxkiketrucker.blogspot.com.
- *Wordaizer para PC* (versión gratuita). Descargar. [En línea] [Citado el: 10 de 08 de 2017.] <http://freedownloadmanager.org>.
- *Wordaizer PRO 4.0 Build 124 Portable*. [En línea] [Citado el: 10 de 08 de 2017.] <http://www.muchoportables.com>.
- *Wordaizer Tutorial*. [En línea] [Citado el: 10 de 08 de 2017.] <https://mosaizer.com/Wordaizer/Wordaizer%20Tutorial.pdf>.

LOS AUTORES DICEN...



A continuación, presentamos una publicación del autor Jordi Berrio del Departamento de Periodismo y de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona que aparece en el Portal de la Comunicación | Aula abierta. Su lectura debe hacerse de manera crítica, teniendo en cuenta que se corresponde a una realidad que no es la nuestra, pero ayuda a enriquecernos teóricamente y hacer valoraciones de diferentes posiciones.

LA OPINIÓN PÚBLICA

Introducción

No resulta fácil definir qué es este fenómeno social que conocemos como opinión pública. Hay quien dice que es un fantasma. Childs (1965) reunió unas cincuenta definiciones de dicho concepto, lo que indica que no existe ninguna definitiva y que no se ha llegado a acuerdo alguno entre los especialistas sobre el tema. Sin embargo, podemos constatar una evidencia: seguimos hablando de opinión pública, lo que quiere decir que el concepto sigue siendo útil a fin de explicar ciertas conductas sociales.

No podemos, por lo tanto, abandonar la noción, pero debemos ser prudentes a la hora de valorar algunas de las utilizaciones que se hacen de ella en la práctica diaria de la vida política y en la de los negocios. En la vida ordinaria, fuera de los ámbitos académicos y científicos, se usa la noción de una forma que no dudará en calificar de chapucera. Cualquier mente mínimamente analítica no admitirá que se pueda hacer corresponder, sin más, la opinión pública con el resultado de las encuestas o los plebiscitos y elecciones que se celebran consuetudinariamente. De acuerdo con estos argumentos, me propongo exponer las principales aproximaciones que se han realizado al fenómeno que nos ocupa, siempre desde una posición crítica, empezando, eso sí, por una aproximación histórico-genética de la creación de los

públicos modernos, sujetos activos de la opinión pública, y de los sistemas políticos democráticos que han sido el medio en el que la opinión de los públicos ha alcanzado un papel funcional.

La noción de opinión pública supone, en principio, que se trata de opiniones, y esto quiere decir juicios sobre cuestiones de interés general. Las opiniones se mueven en un terreno que podemos considerar que existe entre el conocimiento y la ignorancia, y se articulan alrededor de temas respecto a los que no se pueden tener ideas definitivas; son juicios que no son ni verdad ni mentira. Las opiniones se moverán, por lo tanto, en el campo de la verosimilitud; de lo que es creíble o probable. No tiene sentido que alguien diga que opina que la Tierra es redonda, porque es una cuestión de hecho. La Tierra es o no es redonda. En cambio, sí se estará de acuerdo en que la pertinencia de hacer la paz o la guerra es una cuestión sobre la que se pueden tener ideas varias, lo que quiere decir que la opinión supone una posición personal; no diría compromiso, pero sí el decantamiento de una persona hacia una explicación de las cosas que permite más de una posibilidad. Por otro lado, las opiniones implican racionalidad e información en grado variable, y siempre deben argumentarse de forma positiva o negativa. Por otra parte, las cuestiones que son objeto de conocimiento son impersonales; no dependen de nadie particularmente, y, en consecuencia, no requieren ningún compromiso personal. No es necesario argumentarlas, sino, sencillamente, demostrarlas.

Las opiniones siempre suponen juicios individuales, lo que hace que al hablar de opiniones colectivas se corra el riesgo de crear abstracciones que carecen de cualquier tipo de correspondencia con nada que tenga una realidad empírica. Sin embargo, y tal y como enunciábamos anteriormente, estas abstracciones pueden ser útiles para explicar determinadas situaciones que sí se dan en la sociedad.

Cuando se habla de opinión pública, generalmente se quiere hacer referencia a algo que va más allá de las opiniones individuales, e incluso de su suma. Se puede admitir que los temas que afectan al conjunto de la sociedad originan debates y procesos de información que ayudan a los individuos a formar sus opiniones individuales. Por lo tanto, se tratará siempre de opiniones de personas concretas, pero que son el resultado de la interacción comunicativa directa, cara a cara, o indirecta, a través de los medios de comunicación. La existencia de opiniones individuales requiere que haya ciudadanos capaces de tenerlas, es decir, personas razonablemente informadas o muy informadas y que tengan la suficiente autonomía de juicio como para poderse formar ideas personales de los problemas que afectan a la comunidad.

De estas generalidades podemos sacar algunas consecuencias. La primera es que, para que se pueda hablar de opinión pública, es necesario que exista la posibilidad de informar y de informarse con una libertad suficiente. En este punto todo el mundo está más o menos de acuerdo. Después, debe aceptarse la necesidad de un debate social más o menos libre o condicionado. En este punto existen algunas diferencias. Asimismo, tendremos que admitir que, para que pueda hablarse

de opinión pública, es obligado que se manifieste de una u otra forma. No se pueden confundir nunca la confidencialidad o los juicios no expresados con la opinión pública, ya que ésta requiere necesariamente publicidad. Las opiniones, por lo tanto, es necesario que sean manifestadas; después también será necesario que estas opiniones manifestadas tengan algún tipo de operatividad social, esto es: que sean cultural y políticamente relevantes.

Una última consecuencia que también tendremos que extraer de lo que hemos dicho hasta ahora es que el ejercicio de la razón pública precisa que haya ciudadanos capaces de razonar con libertad de conciencia y con capacidad crítica; es decir, que haya públicos. Es evidente que las masas compuestas por sujetos indiferenciados o las multitudes reunidas en un lugar y en un espacio de forma circunstancial no son, no pueden ser, los sujetos de la opinión pública⁴. La existencia de públicos activos es un fenómeno moderno que está relacionado con la creación de las democracias que se establecieron en algunos países a raíz de las revoluciones burguesas.

La opinión pública es fundamentalmente un conjunto de procesos de comunicación que se realizan entre los ciudadanos, y entre éstos y el gobierno. Tales procesos se llevan a cabo mediante contactos directos y también indirectos, a través de los medios de comunicación. Esta realidad indiscutible ha llevado a considerar a los medios de comunicación como los instrumentos indispensables para el ejercicio de la razón pública en las sociedades complejas actuales. Pero a menudo se ha errado cuando se han pretendido considerar los contenidos de los medios y la opinión pública como una misma cosa. Es lo que Allport (1937) ha denominado el malentendido periodístico de la opinión pública. Los medios de comunicación, si desempeñan bien su función, vehiculan las opiniones de la gente o le procuran las informaciones oportunas para que los públicos puedan formárselas.

2. El desarrollo de las sociedades modernas

Para poder entender el fenómeno social de la opinión pública de forma que vaya más allá de la mera superficie fenoménica, será necesario estudiar históricamente cómo se produjo; cuáles fueron las circunstancias económicas, políticas y sociales que lo propiciaron; cuáles las ideas procedentes de la filosofía que le confirieron coherencia lógica y conceptual, y, finalmente, qué disciplinas sociales le han otorgado un contenido específico, como por ejemplo la ciencia política, la sociología o, más específicamente, los estudios sobre comunicación social.

Desde siempre, y especialmente desde el Renacimiento con Maquiavelo, se ha considerado que las opiniones populares tenían su influencia en la conducta de los hombres, y particularmente de los hombres de gobierno. Shakespeare consideró

⁴ (Nota de la Redacción) Es nuestro criterio que el autor absolutiza al señalar que “no pueden ser los sujetos de la opinión pública”. Cada individuo en su interacción con otros, aun en forma circunstancial, construye nuevos juicios y valoraciones que enriquecen la opinión pública.

la opinión concubina del éxito (Speier, 1950). Por su parte, los filósofos creadores del pensamiento político liberal, tales como John Locke, David Hume y James Madison, valoraban las opiniones más bien como reputación; es decir: aquello que los demás piensan de nosotros. Por lo tanto, en la práctica, durante la Edad Media y hasta bien entrada la Edad Moderna, la voluntad popular, si es que existía, no tenía ningún papel político formal. Pero, ciertamente, ya se concedía importancia a los juicios y prejuicios sociales que configuran la cultura de una comunidad. En función de ello, en los estados absolutistas modernos, podía ser tenido en cuenta el sentir popular, según la voluntad del príncipe, pero no tenía ningún papel formal dentro del sistema político. Así pues, si bien la relación entre las opiniones populares y los gobiernos es una cuestión que viene de lejos, no será hasta los gobiernos democráticos modernos cuando adquirirá fuerza operativa.

Si uno de los rasgos importantes que encontramos en los fenómenos contemporáneos de opinión pública es que personas privadas opinan en público sobre temas de interés general de la sociedad, será necesario que busquemos cuándo y cómo se establece la separación entre las esferas privada y pública de la vida. Por otro lado, hablar significa razonar, y, por lo tanto, lo que estudiaremos será el uso de la razón en público, según los caminos que nos ofreció la filosofía política de la Edad Moderna.

La primera separación entre el ámbito privado de la familia, el trabajo, el oficio o la propiedad, y la actividad como ciudadano y como miembro de una comunidad política que configuran las esferas privada y pública, respectivamente, la encontramos en la polis griega (Arendt, 1974). El ciudadano, además de ser cabeza de familia y propietario, era miembro de derecho de una comunidad política. No parece ser que existiera nada similar a lo que actualmente entendemos por opinión pública, ya que la voluntad de los ciudadanos se expresaba directamente en los organismos de decisión política, al ser la democracia directa. La publicidad (comunicación en público) en las ciudades estado griegas se ejercía directamente en el ágora y en las asambleas políticas.

En la Edad Media, la distinción entre lo público y lo privado queda diluida por las características de la sociedad feudal. No existe otra comunicación pública que la del rey y los nobles, símbolos vivientes del poder divino: es la denominada “publicidad representativa”. Son personas públicas en todos los aspectos de su vida. En cuanto a los siervos, no juegan ningún papel en las decisiones que afectan a la comunidad, ni tampoco son propietarios de las tierras de la forma en que lo serán los burgueses más adelante (Habermas, 1981). En la Baja Edad Media, con el resurgimiento del comercio y de las ciudades, aparece y se desarrolla un nuevo estamento, la burguesía. Se trata de unos individuos que carecen de papel político y reducidos a la vida privada, pero que están libres de las servidumbres feudales.

La Reforma Protestante provocará cambios importantes en las conciencias europeas. Una de las consecuencias más decisivas, de cara a crear una nueva publicidad, fue la lectura de la Biblia, traducida a las lenguas vulgares, que preconizaban las

iglesias reformadas. Naturalmente, la expansión de su lectura fue facilitada por el invento de la imprenta, a partir de la cual los libros pudieron difundirse de un modo desconocido hasta entonces. Por otro lado, se consolidaron y desarrollaron nuevos géneros literarios, principalmente la novela, y se formaron nuevos públicos lectores, ampliados aún más con la aparición de la prensa desde finales del siglo XVII. De esta forma, se creó una publicidad literaria protagonizada esencialmente por la burguesía. Dicha publicidad literaria fue no sólo precursora, sino también forjadora, de una nueva publicidad política, a medida que los nuevos ideales democráticos fueron abriéndose camino.

Los burgueses eran personas privadas que no poseían, en un principio, ningún papel político. Paso a paso, fueron ganando poder económico y capacidad cultural, erigiéndose como sociedad civil enfrente, y diferenciada, del Estado. También poco a poco, los burgueses fueron aprendiendo a comportarse en público, participando de forma progresiva en los salones en Francia, donde se reunía la clase dirigente para tratar temas políticos, filosóficos y culturales. En Gran Bretaña, la institución donde se congregaron burgueses e intelectuales fueron las casas de café. En ellas se leía la prensa, se discutía de política y los escritores difundían sus obras (Habermas, 1981; Von der Heyden-Rynsch, 1998).

Fue así como los miembros de la burguesía configuraron su subjetividad y su capacidad razonadora, a la vez que desarrollaron la economía capitalista. Progresivamente se hicieron con el poder económico, pero, en cambio, el poder político permaneció en manos de la aristocracia cortesana hasta que tuvieron lugar las distintas revoluciones, primero en Gran Bretaña y después en Estados Unidos y Francia. Fue entonces cuando se establecieron los regímenes democráticos, en cuyo interior la nueva publicidad política podía realizar su funcionalidad de legitimar la acción de los gobiernos.

Sin embargo, las primeras democracias estuvieron restringidas a los círculos de burgueses, ya que las clases populares quedaron al margen. Esta democracia liberal primitiva gozaba de una publicidad política bastante coherente, dado que las minorías activas que tenían derecho a voto podían reunirse fácilmente en los ámbitos descritos anteriormente y disponían de una prensa que evolucionó de forma paralela al despliegue del sistema político liberal (Chartier, 1995).

Las democracias se desarrollaron en el transcurso de los siglos XIX y XX. Las clases populares fueron integradas en el nuevo espacio político ampliado, aunque el verdadero sufragio universal, es decir, con el voto femenino, no se alcanzó, en la mayoría de países, hasta muy avanzado el siglo pasado (en Cataluña no se implantó hasta 1932). Pero el establecimiento de la democracia de masas se pagó al precio de la comunicación. Efectivamente, los procedimientos empleados hasta entonces en la publicidad política se declararon insuficientes. Los antiguos cenáculos donde la comunicación era directa, cara a cara, no podían absorber a los nuevos actores políticos. La prensa de calidad era minoritaria, y los nuevos periódicos populares de grandes tirajes tampoco llegaban a todo el mundo, y, además, se

especializaron en el sensacionalismo y el entretenimiento, lo que los hizo poco eficaces para la creación de una publicidad política de alcance universal.

La incorporación de la radio y la televisión cambió el panorama de forma radical. Eran medios que tenían grandes potencialidades y pronto alcanzaron unas audiencias auténticamente masivas. Así es como, de forma sintética, se concreta en las democracias modernas el papel de las opiniones colectivas como instancias legitimadoras de las acciones de gobierno.

3. Las distintas posiciones teóricas sobre el fenómeno de las opiniones colectivas

La opinión pública ha sido contemplada, en nuestros días, desde varias posiciones teóricas. En realidad, puede decirse que cada escuela científica se ha aproximado al fenómeno desde su particular perspectiva. Por ello, si se pretende ofrecer una visión general de los estudios que se han destinado a aclarar las circunstancias que intervienen en la ordenación de las conductas y opiniones colectivas, será imprescindible proporcionar no una, sino algunas visiones teóricas sobre el tema que nos ocupa.

Teoría normativa

Empezaré en primer lugar por la teoría normativa, denominada así porque nos indica cómo tiene que ser la comunicación pública desde el punto de vista político y también ético para que pueda ser relacionada con los fenómenos de la opinión pública. La teoría normativa parte de la existencia de personas privadas que se reúnen, directa o indirectamente, en calidad de público, para discutir sobre temas de interés general. Según lo dicho, esta corriente considerará que, en sentido estricto, no puede hablarse de opinión pública si no es en un régimen de libertades y en un sistema político en el que lo que piensa y quiere la gente condicionará tanto las leyes como las acciones del ejecutivo, a través de vías institucionales como por ejemplo los parlamentos, las elecciones o los vínculos informales que deben existir entre ciudadanos y gobierno. De lo que hemos expuesto hasta ahora puede extraerse otra idea básica, y es que la opinión pública debe ser expresada por personas ajenas al gobierno y al sistema político en general, lo que, a su vez, supone la separación entre sociedad civil y Estado⁵.

La comunicación, tal y como acabamos de ver, fue directa al principio de las sociedades burguesas, ya que los ciudadanos se reunían en los salones, en las casas de café o en otras instituciones sociales que cumplían la misma finalidad. En la sociedad actual, sin que hayan desaparecido las relaciones cara a cara y sin quitarles importancia,

⁵ (Nota de la redacción). No coincidimos con este criterio del autor, ello responde a la posición clasista del sistema capitalista en la que la sociedad civil se considera opuesta al Estado. En Cuba, como sistema socialista, que tiene como principio la participación del pueblo en la toma de decisiones, todas las personas actúan como sujetos activos del sistema político y este está estructurado y organizado para responder a los intereses de todos los ciudadanos; no hay división entre la sociedad civil y el Estado.

muchos de los temas de interés general se elaboran y se elevan a públicos a través de los medios de comunicación. Por ello es necesario renovar, adaptar, las visiones teóricas al uso hasta hoy, e, incluso, crear otras nuevas.

La teoría normativa ha sido desarrollada principalmente por Jürgen Habermas. Se trata de una propuesta realizada desde la perspectiva de una democracia deliberativa, es decir, basada en la posibilidad, y más aún, en la necesidad de que los temas de interés colectivo sean discutidos desde posiciones racionales y éticas.

Habermas analiza la opinión pública a partir de una perspectiva histórica, en lo referente al origen del concepto. Se trata del proceso filosófico de concreción del concepto a partir de los pensadores políticos ilustrados y también del proceso de constitución de las democracias liberales. Se califica a esta teoría de normativa porque se definen las condiciones políticas, éticas y racionales que son necesarias para que puedan darse los fenómenos que conocemos como opinión pública. De acuerdo con lo dicho, se desprende que no todos los fenómenos colectivos de decantamiento de opiniones pueden considerarse como opinión pública. Quedarían excluidos los procesos inducidos a base de acciones de propaganda, manipulación o violencia. Está claro que sólo son posibles las discusiones racionales dentro de un marco razonable de libertades públicas.

Hasta aquí el origen y formación del concepto dentro de las democracias liberales primitivas, pero Habermas también se plantea la evolución del concepto desde su origen hasta el momento actual. En un trabajo reciente (Habermas, 1998) vuelve a tratar el tema de la opinión pública, tras habernos legado, durante más de treinta años, su teoría social basada en la acción comunicativa. Recordemos, por último, que el autor alemán propugna una reconstrucción de la modernidad y, por lo tanto, de la racionalidad y la aspiración al progreso, al margen de los retrocesos ahistóricos de la postmodernidad.

Positivismo

Desde otra perspectiva teórica, desde la tercera década del siglo XX, y fundamentalmente en Estados Unidos, se ha trabajado para construir una ciencia de la opinión pública en el sentido positivista y conductista del término (Allport, 1937; Hyman, 1957; Berelson y Steiner, 1964), construyendo un edificio empírico para estudiar las opiniones colectivas. Aquellos que defienden esta corriente rechazan las concepciones abstractas que no tienen referente empírico. Parten de la evidencia de que las opiniones son siempre individuales y de que sólo se pueden estudiar si se manifiestan. Rechazan las abstracciones por considerarlas metafísicas. De acuerdo con lo anterior, se rechazan conceptos como “público” si quiere decir algo que vaya más allá de comportamientos individuales. Como se trata de estudiar las opiniones, deben ser tenidas en cuenta cuando aparecen, y en caso contrario, provocarlas. Los referéndums y las elecciones son actividades sociales a través de las cuales se manifiestan las preferencias de los ciudadanos. Innumerables acciones sociales, como el consumo, también sirven para expresar sus preferencias.

Pero la forma más clara y directa de hacerlo es preguntando a la gente; de aquí las encuestas para medir las opiniones y actitudes de los individuos que forman las colectividades. Una entrevista demoscópica estructurada se basa en un cuestionario que tiene por objeto convertir en tangible aquello que, en principio, no lo es. Si las entrevistas se multiplican, entonces puede tenerse una idea de las opiniones del universo estudiado, según las normas aportadas por las teorías de los grandes números. De los estudios demoscópicos propugnados por aquellos que mantienen una actitud empírica puede inducirse una definición de opinión pública, que no es otra que la suma de las opiniones particulares. Siguiendo esta línea de pensamiento, se cree que los medios llegan al conjunto o a la mayoría de individuos que forman las colectividades. Sin embargo, sus efectos deben estudiarse en cada individuo particular: las influencias, así como las opiniones, sólo las encontraremos en los comportamientos particulares.

La ciencia de la opinión pública se ha convertido en una verdadera ingeniería social que proporciona información útil a aquél que desee poseer datos sobre ciertos aspectos de la conducta de la gente. La confección de encuestas se convirtió en una verdadera industria desde que George Gallup montó su empresa en la década de los treinta del siglo pasado (Blondiaux, 1998) y empezó a medir opiniones y ofrecerlas a la prensa de Estados Unidos. Más tarde esta actividad se extendió por Europa, de forma evidente, una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial. Actualmente, los estudios de las opiniones se han convertido en un instrumento insustituible para los partidos políticos en la organización de campañas electorales, y para los gobiernos empeñados en auscultar el sentir popular cotidianamente. También en el mundo de la publicidad comercial y en el de los estudios de mercado el uso de las técnicas demoscópicas resulta ya cotidiano.

Sin embargo, de forma objetiva, debemos aclarar que la pretendida ciencia de la opinión pública no ha explicado la cuestión fundamental de cómo las opiniones individuales se articulan en las opiniones colectivas para producir consecuencias sociales y políticas. Sin resolver esta cuestión no puede hablarse de ciencia, sino sólo de una práctica empírica más o menos útil. Según dicho argumento, las técnicas desarrolladas no van más allá de una ingeniería social de corto alcance, aunque útil para aquellos que sólo pretendan obtener visiones fotográficas de las actitudes y opiniones de la gente.

A pesar de la universalidad que ha alcanzado actualmente la confección de encuestas de todo tipo, no han faltado voces científicas que han criticado su uso en general, y particularmente las destinadas a medir opiniones y actitudes. Una de las críticas que ha tenido más impacto ha sido la realizada por Pierre Bourdieu. El sociólogo francés argumenta que las preguntas de los cuestionarios inducen a contestar aunque los encuestados no tengan ninguna opinión formada sobre la cuestión. Por otro lado, la propia confección del cuestionario parte del malentendido basado en la confianza de que lo que se pregunta a la gente es aquello que les preocupa. En

definitiva, podría decirse que al confeccionar una encuesta se encuentra lo que quiere encontrarse, y no lo que existe (Bourdieu, 1973).

Profesión periodística

Desde otra perspectiva completamente distinta, tenemos las aportaciones que hizo Walter Lippmann al respecto. Este autor escribió un libro muy original, hace mucho tiempo (Lippmann, 1922), en el que sitúa la opinión pública en un contexto diferente de los expuestos anteriormente, lejos de las cuestiones éticas y políticas, así como también de las medidas empíricas de las opiniones individuales. Centra el tema fundamental de la opinión pública en los estereotipos con carga emocional que dominan las opiniones de las personas. A través de su experiencia como periodista, sabía que los medios crean o reflejan los estereotipos y los difunden en el ambiente social, invadiendo las mentalidades de la gente. Los estereotipos son expresiones o frases que expresan unas ideas preconcebidas que se aplican selectivamente a los temas, buscando provocar las connotaciones adecuadas. Como ejemplo, diremos que las expresiones “banda terrorista”, “lavado de cerebro” o “armas de destrucción masiva” intentan evitar que los públicos analicen críticamente los temas controvertidos. Lippmann cree que aquél que controle la creación y uso de estos símbolos podrá dominar la notoriedad pública. Uno de los aspectos que debe tenerse en cuenta es que los estereotipos son temporales; al variar las circunstancias, pierden su validez. La verdad es que los profesionales de la información colaboran a ello porque el uso de estereotipos les simplifica su labor diaria. Emplear sobreentendidos convierte sus mensajes en simples y comprensibles.

Espiral del silencio

Hasta aquí hemos visto cómo la opinión pública es estudiada desde la más pura racionalidad teórica en la teoría normativa y desde la perspectiva también racional que la circunscribe al ámbito empírico; también la hemos analizado desde el punto de vista de la profesión periodística. Ahora deberíamos contemplar la opinión pública como un fenómeno surgido de las pulsiones instintivas y de los sentimientos profundos de nuestra especie. Desde esta perspectiva, lo que es sustantivo en la opinión pública sería el instinto de grupo. Se trata de la teoría de la espiral del silencio, desarrollada por la investigadora alemana Elisabeth Noëlle-Neumann. Esta teoría se desarrolló en una época en que el sistema comunicativo ya estaba dominado por la televisión; en una época también en que ya no podía dudarse de la influencia de los medios en los procesos cognitivos de las audiencias (Noëlle-Neumann, 1995). Esta autora recupera las concepciones de autores como John Locke, David Hume y otros a partir de las cuales se consideraba la opinión como reputación; es decir, aquello que los demás piensan de uno mismo. La gente es muy sensible a este hecho. Nadie quiere sentirse aislado; por lo tanto, tenderá a añadirse a las opiniones que se perciben como mayoritarias. Noëlle-Neumann considera que todos tenemos una especie de capacidad, o de sensibilidad casi estadística, que nos lleva a detectar cuáles son las tendencias, opiniones y modas que

avanzan, y cuáles las que retroceden. Por ello, ante un proceso de manifestación de las opiniones colectivas, actúan los mecanismos psicosociales descritos. En un proceso electoral, por ejemplo, siempre existen expectativas distintas respecto a los partidos que participan en los comicios. Existen estados de opinión decantados hacia una fuerza u otra que pueden aumentar en intensidad o que pueden cambiar de sentido. Se trata de la noción denominada “clima de opinión”. Este clima es apercibido por los individuos, lo que lleva a profundizar todavía más las tendencias. Aquellos que creen que ganarán, actuarán con más seguridad y contundencia en sus relaciones comunicativas interpersonales, mientras que a los que se creen en minoría les pasará lo contrario. Entonces se originará un proceso denominado “espiral del silencio”, que es como la investigadora alemana ha denominado su teoría. La espiral del silencio no hará sino reforzar las tendencias que van a favor del clima de opinión.

Precisamente, las personas más aisladas del resto son las que con más intensidad participan en los cambios de última hora. Porque desean participar en la victoria: se trata de lo que ha dado en denominarse efecto “carro del vencedor”. Todo este conjunto de procesos psicosociales explicarían tanto los fenómenos de formación de opiniones como los de cambio e, incluso, de cambio repentino.

Tal y como hemos visto, si en la teoría normativa hablábamos del ejercicio en público de la racionalidad dentro de una sociedad democrática, en la teoría de la espiral del silencio debemos basarnos en los vínculos instintivos e irracionales que mantienen unidas a las personas dentro de sus colectividades. No se trata tanto de teoría política como de antropología social aplicada al estudio de los procesos de opinión.

Temas y atención pública

Por último, deberíamos contemplar los trabajos relacionados con las estructuras del sistema comunicativo que rigen la elaboración de temas y que centran la atención pública. Nos referimos a los trabajos de Niklas Luhmann, por un lado, y a los que podríamos decir que provienen de la escuela italiana. El funcionalismo sistémico de este autor alemán se aparta radicalmente de la teoría normativa. Por lo tanto, prescinde de la verdad y la mentira, así como también de las cuestiones éticas, para centrarse en los elementos estructurales. Así pues, lo importante en la comunicación pública radica en describir cómo se elaboran los temas y cómo unos desplazan a otros. Luhmann parte del papel que juega la complejidad en su teoría social. La realidad ambiental siempre es más compleja que la capacidad que poseen los sistemas para procesarla. En consecuencia, la reducción de la complejidad es una de las labores básicas del sistema comunicativo, ya que los espacios y tiempos con que cuenta son limitados, como también lo es la atención de los públicos. A partir de aquí nos dice que la opinión pública no puede ya ser considerada como un fenómeno políticamente relevante, sino como la estructura temática de la comunicación pública (Luhmann, 1978: 87). La cuestión central, por lo tanto, es cómo se elaboran y procesan los temas, siguiendo las reglas de la atención pública, basadas en la

actualidad y la novedad. De forma sintética, podríamos decir que lo importante no es qué se dice, sino de qué se habla.

Similarmente en algunos aspectos, un conjunto de autores italianos encabezados por Carlo Marletti también han situado el punto neurálgico de la comunicación pública en los procesos de selección y elaboración de los temas que centran la atención de los públicos. Los autores italianos han estudiado en su detalle los procesos periodísticos —como es el caso de las rutinas profesionales— de elaboración de los temas, pero también, a diferencia del funcionalismo sistémico, la capacidad del sistema político y de los distintos poderes de la sociedad de influir en la selección de los temas (Marletti, 1985). Esta corriente, denominada tematización, pretende aclarar los procesos sociales de elaboración de los temas desde sus orígenes en los acontecimientos, pero, especialmente, a partir del momento en que llegan a los públicos. Los temas nacen, se enriquecen, decaen y, finalmente, desaparecen de la atención pública.

4. Conclusión

Tal y como se desprende de la presente exposición, la opinión pública es un tema abierto. Se ha definido y vuelto a definir. Ha ido evolucionando a medida que también lo hacían los sistemas político y comunicativo. Actualmente vivimos una época de cambios muy importantes. La introducción de las redes telemáticas sin duda abrirá nuevas posibilidades a las relaciones sociales.

Hay quien habla ya de una nueva esfera pública. Los sistemas democráticos están cambiando, aunque no parezca, a veces, que lo hagan demasiado positivamente. Por otro lado, la construcción de la Europa unida puede abrir nuevas e insospechadas perspectivas a los sistemas políticos de futuro. Por todo ello, no cabe la menor duda de que tendremos que seguir trabajando teóricamente para dibujar los perfiles que adquirirán las relaciones comunicativas entre los ciudadanos y los caminos que seguirán los acuerdos colectivos sobre opiniones y actitudes.

Bibliografía

- ALLPORT, Floyd H. (1937). Toward science of public opinions. *En The Public Opinions Quarterly (gener, Nº 1, p. 8-23)*.
- ARENDT, Hannah. (1974). *La condición humana*. Barcelona: Seix Barral. Versión original: The human condition. Chicago: University of Chicago Press, 1958.
- BERELSON, B.; STEINER, G. A. (1964): *Human behavior: An inventory of scientific findings*. Nueva York: Harcourt, Brace y World.
- BERRIO, Jordi. (2000). *La comunicació en democràcia. Un estudi sobre l'opinió pública*. Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, Universitat Jaume I y Universitat de València.
- BLONDIAUX, Loïc. (1998). *La fabrique de l'opinion. Une histoire sociale des sondages*. París, Éditions du Seuil.
- BOURDIEU, Pierre. (1973). *L'opinion publique n'existe pas*. *En Les temps modernes (Nº 318)*. Versión castellana en Voces y Culturas (Nº 10, II semestre, 1996).

- CHARTIER, Roger. (1995). *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la revolución francesa*. Barcelona: Gedisa. Edición original: Les origines culturelles de la Révolution Française. París: Éditions du Seuil, 1990.
- CHILDS, Harwood L. (1965). *Public Opinion: Nature, Formation and Role*. Princeton, Toronto, Nueva York y Londres: D. Van Nostrand.
- HABERMAS, Jürgen. (1981). *Historia y crítica de la opinión pública. Las transformaciones estructurales de la vida pública*. Barcelona, Ed. Gustavo Gili. Edición original: Strukturwandel der Öffentlichkeit Untersuchungen zu einer Kategorie der bürgerlichen Gesellschaft. Darmstadt y Neuwied: Hermann Luchterhand Verlag GmbH & Co KG, 1962.
- HABERMAS, Jürgen. (1998). *Facticidad y validez. Sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso*. Madrid, Editorial Trotta. Edición original: Faktizität und Geltung. Beiträge zur Diskurstheorie des Rechts und des demokratischen Rechtsstaats. Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag, 1992.
- HEYDEN-RYNSCH von der, Verena. (1998). *Los salones europeos. Las cimas de una cultura femenina desaparecida*. Barcelona, Península. Edición original: Europäische Salons. Düsseldorf: Artemis & Winkler Verlag, 1992.
- HYMAN, Herbert (1957): *Toward a Theory of Public Opinion*. En *Public Opinion Quarterly* (Nº. 21, p. 54-60).
- LIPPMANN, Walter (1922) (1965). *Public Opinion*. Nueva York, *The Free Press*. Londres, Collier Macmillan Publishers.
- LUHMANN, Niklas. (1978). *Statto di diritto e sistema sociale*. Nápoles, Guida Editori. Edición original: Politische Planung: Aufsätze zur Soziologie von Politik und Verwaltung. Opladen: Westdeutscher Verlag, 1971.
- MARLETTI, Carlo. (1985). *Prima e dopo. Tematizzazione e comunicazione politica*. Turín, Eri.
- NOËLLE-NEUMANN, Elisabeth. (1995). *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona, Paidós. Edición original, *The Spiral of Silence. Public opinion*.
- *Our Social Skin*. Chicago y Londres, The University of Chicago Press, 1984.
- PRICE, Vicent. (1994). *La opinión pública. Esfera pública y comunicación*. Barcelona, Paidós. Edición original: *Public Opinion*. Newbury Park California: Sage Publications, 1992.
- SPEIER, Hans. (1950). *Historical development of public opinion*. En *American Journal of Sociology* (vol. LV, enero, pp. 376-390). Artículo recogido en *Anàlisi* (Nº. 25, 2001, pp. 209-221). Bellaterra, Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona. Versión castellana en Charles S. Steinberg; A. William Bluem (ed.) (1969).
- STEINBERG, Charles S. y BLUEM, A. William (ed.). (1969). *Los medios de comunicación social*. México, Editorial Roble.